

Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional

Hegoa

Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional
Nazioarteko Lankidetzeta eta Garapenari Buruzko Ikasketa Institutua

Trabajo Fin de Máster

La propaganda en la cobertura
informativa de las batallas de Aleppo Este
y Mosul

Análisis comparativo de las versiones digitales de El
País, The New York Times y RT en español

Maialen Mangas Urkizu

(Curso 2016/2017)



Tutor:

Victor Santiago Pozas

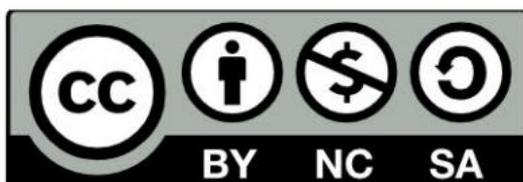
Hegoa. Trabajos Fin de Máster, nº 32

Hegoa
www.hegoa.ehu.es
✉ hegoa@ehu.es

UPV/EHU. Edificio Zubiria Etxea
Avenida Lehendakari Agirre, 81
48015 Bilbao
Tel.: (34) 94 601 70 91 --- Fax.: (34) 94 601 70 40

UPV/EHU. Biblioteca del Campus de Álava.
Nieves Cano, 33
01006 Vitoria-Gasteiz
Tfno. / Fax: (34) 945 01 42 87

UPV/EHU. Centro Carlos Santamaría.
Plaza Elhuyar, 2
20018 Donostia-San Sebastián
Tfno.: (34) 943 01 74 64



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/)

UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO – EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA
HEGOA. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional

MÁSTER EN DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL

TRABAJO FIN DE MÁSTER

La propaganda en la cobertura informativa de las batallas de Aleppo Este y Mosul

Análisis comparativo de las versiones digitales de El País,
The New York Times y RT en español

Presentado por:
Maialen Mangas Urkizu

Bajo la supervisión de:
Víctor Santiago Pozas

Bilbao, septiembre 2017



ÍNDICE

CAPÍTULO 1: Introducción	3
1- Objeto de estudio	3
2- Motivación, justificación y relevancia del objeto de estudio.....	3
3- Objetivos	3
3.1- Objetivo general.....	3
3.2- Objetivos específicos.....	3
4- Preguntas de investigación	4
5- Hipótesis.....	4
6- Metodología de la investigación	5
CAPÍTULO 2: Marco teórico	8
1- Medios de comunicación y su modelo de propaganda.....	8
1.1- La concentración mediática.....	9
1.2- La publicidad como fuente principal de ingresos	12
1.3- La dependencia de la información institucional.....	15
1.4- Las contramedidas para disciplinar a los medios.....	18
1.5- El miedo al enemigo como mecanismo de control	19
1.6- Víctimas dignas y víctimas indignas.....	22
CAPÍTULO 3: Contextualización de los conflictos de Siria e Iraq	25
1- Conflicto en Siria	25
1.1- Revisión histórica.....	25
1.2- Desde la Primavera Árabe hasta la actualidad.....	26
1.3- Alepo.....	32
2- Conflicto en Iraq.....	33
2.1- Revisión histórica.....	33
2.2- Desde la ocupación de Estados Unidos hasta la actualidad	34
2.2- Mosul.....	36
CAPÍTULO 4: Estudio de caso: Cobertura de las batallas de Alepo Este y Mosul desde agosto de 2016 hasta julio de 2017 en las versiones digitales de El País, The New York Times y RT en español	42
1- Alepo Este y Mosul: diferencias en la cobertura informativa.....	42
2- Análisis comparativo de la cobertura informativa de las batallas de Mosul y Alepo Este en la versión digital de El País, The New York Times y RT en español.....	46

2.1- Comienzo de la operación final de las fuerzas sirias con apoyo aéreo ruso para recapturar Alepo Este.....	47
2.2- El mediador de la ONU para Siria, Staffan de Mistura, ofrece una rueda de prensa en Ginebra para informar sobre la situación de Alepo Este.....	52
2.3- El régimen sirio recaptura Alepo Este.....	57
2.4- Comienzo de la operación de las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición Internacional para recapturar Mosul.....	67
2.5- La Coalición Internacional mata a 200 personas en al Yadida.....	73
2.6- El régimen iraquí recaptura Mosul.....	80
CAPÍTULO 5: Conclusiones	88
BIBLIOGRAFÍA	92

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

1- Objeto de estudio

El tema objeto de análisis en el presente Trabajo de Fin de Máster es el tratamiento informativo que tres medios de comunicación de masas de alcance internacional (las versiones digitales de El País, The New York Times y RT en español) han ofrecido a los conflictos de Siria e Iraq, en concreto a las batallas de Aleppo Este y de Mosul desde agosto de 2016 hasta julio de 2017.

2- Motivación, justificación y relevancia del objeto de estudio

Haber estudiado la carrera de Periodismo y haber trabajado en la redacción de un periódico perteneciente a un gran conglomerado mediático se encuentran en la raíz de la elección de este tema de análisis. Tanto en el ámbito universitario como en el profesional, la ética y deontología periodísticas, así como las causas que afectan a la manipulación informativa, han suscitado mi interés. Además, haber cursado la asignatura de Relaciones Internacionales en el Máster de Cooperación Internacional y Desarrollo afianzó en mí la curiosidad por estos temas y por la necesidad de abordarlos en una investigación. Por otro lado, el objeto de estudio de este trabajo posee una relevancia especial por tratarse de un tema de actualidad que ha recibido un amplio seguimiento mediático, pero sobre el que se ha sembrado un escenario de desinformación aún sin analizar en un estudio de estas características. Por tanto, considero necesario analizar la cobertura que los medios de comunicación de masas han ofrecido a este asunto.

3- Objetivos de la investigación

3.1- Objetivo general

Investigar la cobertura que tres medios de comunicación de masas de alcance internacional (las versiones digitales de El País, The New York Times y RT en español) han ofrecido a las batallas de Aleppo Este y de Mosul, centrandó la atención en el tratamiento que tales medios han hecho de la información en función de los intereses del área geopolítica al que pertenecen.

3.2- Objetivos específicos

- Analizar los elementos que inciden en la cobertura mediática sobre las batallas de Aleppo Este y Mosul.
- Estudiar las diferencias y similitudes en la cobertura informativa de las versiones digitales de El País, The New York Times y RT en español sobre las batallas de Aleppo Este y Mosul.

4- Preguntas de investigación

El presente estudio pretende arrojar claridad a las razones que afectan a la desinformación de la ciudadanía en lo que respecta a los conflictos de Siria e Iraq, con especial atención en las batallas de Alepo Este y Mosul. Asimismo, persigue el objetivo de desentrañar las causas de la manipulación de algunas informaciones y del silenciamiento de otras y busca poner el foco en los intereses de los grandes medios de comunicación y de los gobiernos que hacen que la información sobre una misma realidad sea radicalmente diferente en función del medio que informa. En concreto, se pretende dar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Qué diferencias existen entre los diferentes medios de masas internacionales en relación a la cobertura que realizan de los conflictos en Siria e Iraq, en concreto de las batallas de Alepo Este y de Mosul?
- ¿Qué elementos interfieren en el tratamiento de esas informaciones?
- ¿Por qué los medios se inundan de informaciones sobre la guerra en Siria, en concreto sobre la batalla en Alepo Este, y silencian otras sobre los igualmente atroces crímenes cometidos en el conflicto de Iraq, en concreto en la batalla en Mosul?

5- Hipótesis

- A la hora de presentar los conflictos armados de Siria e Iraq, en concreto las batallas de Alepo Este y de Mosul, los medios de comunicación de masas aplican un sistema de propaganda basado en ensalzar la implicación de las potencias amigas y criminalizar la participación de las potencias adversarias.
- Como parte del mismo sistema de propaganda, tales medios ofrecen un tratamiento detallado al sufrimiento de las víctimas causadas por los gobiernos adversarios y silencian, en cambio, la información sobre las víctimas provocadas por los gobiernos aliados.
- Los grandes medios de comunicación configuran su agenda mediática en torno a Siria e Iraq, centrada en las batallas de Alepo Este y de Mosul, en función de los intereses de sus respectivos gobiernos y accionistas dominantes.
- La sobreinformación recibida en Occidente sobre la batalla en Alepo Este tiene que ver con la implicación directa de Rusia en tales enfrentamientos, mientras que el silenciamiento de la batalla en Mosul está relacionado con el protagonismo de Estados Unidos en dicho conflicto.

6- Metodología de la investigación

En tanto que el objetivo del presente trabajo es analizar la cobertura que tres grandes medios de comunicación de alcance internacional han ofrecido a los conflictos en Siria e Iraq, en concreto a las batallas de Alepo Este y Mosul, el segundo capítulo parte de las aportaciones teóricas de Noam Chomsky y Edward Herman, autores que esbozaron un modelo de propaganda en el que establecieron varios filtros para estudiar la selección de noticias y su tratamiento así como el silencio y el énfasis ante determinados temas. Si bien este modelo fue formulado para analizar la realidad de los medios de comunicación estadounidenses hace más de dos décadas, se trata de un patrón perfectamente aplicable al escenario mediático actual. Los planteamientos de ambos autores, que guían el discurso del trabajo, se complementan con propuestas de Pascual Serrano y Manuel Castells, cuyas aportaciones sobre el funcionamiento de los medios de comunicación son aplicables al tema que se trata en el presente estudio.

El tercer capítulo aborda la contextualización de los conflictos en Siria e Iraq a fin de desentrañar las causas de la situación actual en ambos países. En primer lugar, se ofrece una breve revisión histórica que sirve para situar los orígenes de las fronteras que hoy delimitan a los dos estados para pasar después a resaltar los acontecimientos más relevantes ocurridos desde la denominada Primavera Árabe en Siria y desde la ocupación estadounidense en Iraq. Finalmente, se ofrece una contextualización más detallada de los hechos ocurridos en la batalla de Alepo Este y en la de Mosul. No obstante, no se pretende realizar una exposición completa y exhaustiva de los conflictos, sino presentar los momentos clave necesarios para comprender el origen de los asedios de Alepo Este y de Mosul y la implicación de las diferentes potencias extranjeras.

A fin de ejemplificar la cobertura mediática que ha recibido el tema objeto de análisis, en el cuarto capítulo se lleva a cabo un estudio de caso en el que se estudia y se compara la forma en que las versiones digitales de El País, The New York Times y RT en español han informado sobre las batallas de Alepo Este y Mosul. Para ello, se ha fijado el 1 de agosto de 2016 como fecha inicial y el 31 de julio de 2017 como fecha final entre las que se analizarán las noticias publicadas sobre los asedios de Alepo Este (julio de 2016 - diciembre 2016) y de Mosul (octubre 2016 – julio 2017) utilizando como puntos de referencia los conceptos expuestos en el marco teórico. En esta línea, se pondrá el foco sobre el lenguaje empleado en los titulares y en los cuerpos de las noticias, en la propagación o no de un discurso que inculque el miedo y el odio, en la ausencia o no de análisis y de contexto y en el tratamiento informativo que se le confiere a las víctimas de las potencias implicadas en los conflictos.

El hecho de que los tres medios de comunicación escogidos para el análisis sean diarios digitales responde a dos razones: por un lado, a inquietudes personales que como periodista me han llevado a interesarme más por la prensa escrita y por cómo los medios escritos han cubierto estos conflictos; y en segundo lugar, al tiempo y a los recursos disponibles para la realización del estudio de caso. La recuperación de noticias en formato escrito requiere una labor menos costosa

que la revisión de noticias emitidas en programas de radio y televisión, por lo que se ha considerado que la prensa digital escrita es la más pertinente para un análisis de estas características.

En cuanto a los tres medios concretos que se han propuesto para el estudio, tal y como se plantea en las hipótesis, uno de ellos es un medio ruso de titularidad pública subvencionado por el Kremlin (RT) y dos de ellos son medios occidentales y pertenecientes a grandes conglomerados mediáticos (El País y The New York Times).

Debido a que el objetivo del presente trabajo es analizar la cobertura mediática que los *mass media* han ofrecido a las batallas de Alepo Este y Mosul, los medios escogidos para el estudio de caso son de alcance internacional. En esta línea, El País, autodefinido como “el diario global en español”, es el medio digital en español más leído del mundo¹, según el medidor de audiencias comScore, y cuenta con seis millones y medio de usuarios en Twitter. Asimismo, los últimos datos del Estudio General de Medios sitúan a El País como el periódico de información generalista más leído en el Estado español², donde además, es un medio de referencia desde el punto de vista histórico. En cuanto al diario digital The New York Times, se posiciona en el puesto 29 del ranking de páginas web más visitadas del mundo, según comScore³, y cuenta con casi cuarenta millones de seguidores en la red social Twitter, lo que le convierte en el periódico de referencia a nivel mundial. Ambos medios, tanto El País como el New York Times, reproducen comportamientos similares en el tratamiento que confieren a la información y sirven como exponentes de la prensa occidental.

RT, por su parte, es el único medio no occidental con repercusión internacional y su versión española cuenta con cerca de tres millones de usuarios que siguen sus publicaciones a través de Twitter. A lo largo de estos años, desde que en 2009 comenzó a publicar información en español, el medio se ha posicionado como una de las principales fuentes de información alternativas en Occidente, en especial porque a menudo cubre temas ignorados por el resto de los *mass media*.

Este último punto justifica también la elección de los tres medios de comunicación que se proponen. Es decir, los dos medios occidentales reproducen unos patrones diferentes a los del medio ruso en cuanto al tratamiento de la información, lo que da pie a un análisis comparativo más preciso y permite observar con mayor claridad los intereses que se esconden detrás de cada uno de los medios.

¹ Obtenido de https://elpais.com/elpais/2016/11/22/actualidad/1479853627_478107.html

² Obtenido de <file:///C:/Users/pc/Downloads/resumegm217.pdf>

³ Obtenido de <https://www.comscore.com/Insights/Rankings/comScore-Ranks-the-Top-50-US-Digital-Media-Properties-for-February-2016>

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

A fin de comprender las actuaciones de los medios de comunicación en cuanto al tratamiento informativo de los conflictos en Siria e Iraq, se ha elaborado un marco teórico que abarca una serie de conceptos fundamentales a fin de abordar la investigación. Para ello se han tomado como eje central las aportaciones teóricas que Noam Chomsky y Edward Herman plantean en su libro ‘Los guardianes de la libertad’ (2000), en el que esbozan un modelo de propaganda perfectamente aplicable a la situación actual de los medios de comunicación⁴. Los planteamientos teóricos que el propio Chomsky realiza en otras de sus publicaciones⁵, los que Manuel Castell realiza en su libro ‘Comunicación y poder’ (2009) y la interpretación sobre los cinco filtros de Chomsky y Herman que el periodista Pascual Serrano hace en ‘Desinformación, cómo los medios ocultan el mundo’(2009), han servido para completar el presente capítulo.

Las propuestas teóricas de los autores citados se aplicarán a este estudio con el fin de dar respuesta a las preguntas de investigación y revisar las hipótesis planteadas al inicio del presente trabajo.

1- Medios de comunicación y su modelo de propaganda

Los medios de comunicación de masas actúan como transmisores de mensajes y símbolos para la ciudadanía. Además de divertir, entretener e informar, la función de tales medios consiste también en inculcar a los individuos las creencias, los valores y los códigos de comportamiento de las estructuras institucionales de la sociedad. En esta línea, los medios de comunicación de masas se autocalifican como garantes de la democracia y portavoces de la libertad de expresión y de los intereses generales de la comunidad. Pero, en un mundo donde la riqueza se concentra cada vez más a la vez que los intereses de clase aumentan, la función de los medios de comunicación se transforma y su labor requiere de una propaganda sistemática que promulga un discurso a favor de los grupos de poder (Chomsky y Herman, 2000).

La situación actual de los medios de comunicación es crítica, debido al control cada vez más descarado de los grupos de accionistas sobre las líneas editoriales de los medios y el desarrollo de internet, que ha aumentado la dependencia de la publicidad. La pérdida de credibilidad, derivada del “control de los grupos industriales sobre los medios de comunicación y de su connivencia con el poder político” (Ramonet, 2005) también ha contribuido a esta crisis de los medios de comunicación. Tal y como afirma Ramonet (2005) ha desembocado en una situación en la que “la parcialidad, la falta de objetividad, la mentira, las manipulaciones o

⁴ A pesar de que el planteamiento de Chomsky y Herman estuviese destinado al análisis de la realidad mediática estadounidense de la década de los ochenta, es perfectamente aplicable a la situación actual de los medios de comunicación de masas.

⁵ “El control de los medios de comunicación” (1996) y ‘Lo que decimos se hace’ (2008).

simplemente las imposturas no cesan de aumentar. Sabemos que no ha existido ninguna época dorada de la información, pero actualmente esas derivas han alcanzado también a los diarios de calidad”. Hoy, el sistema dominante ni siquiera requiere de la manipulación porque le basta con ese recorte de la realidad que nos ofrecen como verdad única (Serrano, 2009).

En su intento de presentar el funcionamiento estructural de los medios de comunicación, Chomsky y Herman esbozan un modelo de propaganda basado en cinco filtros que configuran las actuaciones de tales medios a la hora de seleccionar las noticias y decidir el tratamiento de las mismas. Unos filtros que sirven para “desentrañar los entresijos por los que el dinero y el poder⁶ tamizarán las noticias hasta dejarlas listas para su publicación, marginarán las discrepancias y permitirán que el gobierno y los intereses privados dominantes difundan un mensaje adecuado para el público” (Serrano, 2009, pág. 26).

A continuación, se detallan los cinco filtros que ambos autores exponen en su modelo de propaganda a fin de reflejar la desigualdad de riqueza y poder que afecta a los medios de comunicación y que a la vez condiciona sus intereses, elecciones y enfoques. Dichos filtros serán analizados a lo largo de este marco teórico y posteriormente adaptados para aplicarlos de manera práctica en el estudio de caso.

La concentración mediática

La publicidad como fuente principal de ingresos

La dependencia de la información institucional

Las contramedidas para disciplinar a los medios

El miedo al enemigo como mecanismo de control

1.1-Concentración mediática

El primer filtro del modelo de propaganda está relacionado con la limitación de la propiedad de los medios de comunicación de magnitud y difusión significativas (Chomsky & Herman, 2000). A pesar de que la historia esté llena de ejemplos de control oligopólico sobre los medios de comunicación (puesto que en cualquier momento y lugar de la historia se da una estrecha relación entre la concentración de poder y la concentración de medios de comunicación) distintos analistas han documentado la creciente tendencia a la concentración de medios. En la actualidad, tal y como

⁶ Según Castell (2009), “el poder es la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder. El poder se ejerce mediante la y/o mediante la construcción de significado partiendo de los discursos a través de los cuales los actores sociales guían sus acciones”.

expresa Ramonet (1996, pág. 57), “la conquista de audiencias masivas a escala planetaria desencadena batallas homéricas. Grupos industriales están enzarzados en una guerra a muerte por el dominio de los recursos del multimedia y de las autopistas de información”.

Las reglas del mercado neoliberal han penetrado hasta en el mundo de la información, donde por las consecuentes desigualdades de riqueza el dominio de los grandes medios ha quedado en manos de la élite y se han marginado otros más pequeños o alternativos (Chomsky y Herman, 2000). En este escenario, los medios se han convertido predominantemente en un negocio y sus actuaciones se están viendo radicalmente alteradas por las mismas tendencias generales que han transformado el mundo empresarial: globalización, digitalización, creación de redes y desregulación (Castell, 2009).

Este primer filtro, por tanto, pasa por asumir que los medios de comunicación actuales son empresas y que su interés de informar a la sociedad sobre lo que ocurre en el mundo obedece a una lógica de mercado. La tendencia hacia una mayor integración de los medios de comunicación en el sistema de mercado ha hecho que la ética periodística se sustituya por el criterio de la máxima rentabilidad; un criterio que se ha convertido en principal objetivo de los medios, controlados por personas poderosas y directivos o directivas “sometidos a severas limitaciones por parte de los propietarios, que tienen importantes intereses comunes con otras grandes empresas, con los bancos y con el gobierno” (Chomsky & Herman, 2000, pág. 42).

Las mayores empresas mediáticas tienen ahora más propiedades que nunca y también más contenido propio, que se emite a través de distintas plataformas (Castell, 2009). Los conglomerados mediáticos integran “todas las modalidades de medios de comunicación”, como diarios, emisoras de radio, canales de televisión y revistas (Chomsky & Herman, 2000, pág. 26). Según el Institute of Media and Communications Policy, que cada año realiza un ranking de los cincuenta conglomerados mediáticos más grandes del mundo, la mayoría de estas empresas cuentan con un presupuesto anual superior al de muchos estados, tal y como puede observarse en la siguiente lista:

Top 100 - International Media Corporations

1.	Alphabet Inc. (Mountain View/ USA)	€ 67.588 billion
2.	Comcast (Philadelphia / USA)	€ 67.156 billion
3.	The Walt Disney Company (Burbank / USA)	€ 47.287 billion
4.	News Corp. Ltd. / 21st Century Fox (New York/ USA)	€ 33.907 billion
5.	AT&T Entertainment Group (DirecTV) (El Segundo/ USA)	€ 31.811 billion
6.	Time Warner Inc. (New York / USA)	€ 25.343 billion
7.	Viacom Inc./CBS Corp. (New York / USA)	€ 24.474 billion
8.	Sony Entertainment (Tokyo / JP)	€ 22.917 billion
9.	Apple Inc. (Cupertino / USA)	€ 17.944 billion
10.	Altice Group (Amsterdam / NL)	€ 17.495 billion

*Fuente: Institute of Media and Communications Policy
Disponibile en <https://www.mediadb.eu/en.html>*

Dos de los medios que posteriormente se analizarán en el estudio de caso pertenecen a este tipo de conglomerados mediáticos que han integrado distintas plataformas de difusión para buscar su máxima rentabilidad económica: The New York Times y El País.

La versión en papel del diario de mayor prestigio en Estados Unidos, el The New York Times, así como su versión digital, nytimes.com –que se publica también en chino y en español–, pertenecen a la empresa The New York Times Company, propiedad del magnate mexicano Carlos Slim⁷. Esta corporación, además de ambas publicaciones, posee más de cuarenta medios estadounidenses como el International Herald Tribune, el New England Media Group –propietario a su vez de periódicos como el Boston Globe–, trece diarios regionales en Estados Unidos y cerca de diez canales de televisión del grupo Broadcast Media Group, entre otros medios.

Según la revista Forbes Slim controla casi el 17% de las acciones del grupo The New York Times Company y es el mayor accionista del conglomerado mediático. No obstante, el control del diario del mismo nombre permanece en manos de la familia Sulzberger⁸, que posee la mayoría de las acciones de clase B, con mayores derechos de voto y decisión. Sin embargo, cabe suponer que dicha familia tiene en consideración los intereses de su principal accionista, cuestión

⁷ Carlos Slim es propietario de las empresas América Móvil, Carso, Inbursa, Frisco, Ideal, Inmuebles Carso y Austria Telekom. Según la revista Forbes, es el cuarto hombre más rico del mundo, con una fortuna de 50.000 millones de dólares. Comenzó a acumular acciones del The New York Times en 2008, comprando un 6,9%. En 2009 hizo un préstamo de 250 millones de dólares al periódico, convertibles en más acciones. Ahora es el mayor accionista individual del diario, con un 17,35% (Expansión, 2016).

⁸ https://economia.elpais.com/economia/2015/01/15/actualidad/1421280394_361561.html

que también percibirá el comité directivo en forma de influencias -de las grandes empresas- y prioridades -la rentabilidad como último objetivo-.

Lo mismo le sucede a la familia Polanco con el diario El País, perteneciente hoy al grupo Prisa, uno de los conglomerados mediáticos más grandes de España⁹. Los Polanco han ido cediendo la propiedad y, en consecuencia, el poder de decisión sobre el medio a fondos de inversión, empresas multinacionales y bancos. A julio de 2017, las siguientes compañías conforman el accionariado de El País:

• Amber Capital UK LLP ¹⁰	19,29%
• Rucandio SA (familia Polanco)	17,53%
• Telefónica SA	13,06%
• International Media Group SARL ¹¹	8,17%
• GHO Networks SA de CV	8,04%
• HSBC Holdings PLC ¹²	7,46%
• Banco Santander SA ¹³	4,19%
• Fundación Bancaria Caixa	3,83%
• Nicolas Berggruen	1,22%

Fuente: Prisa. Annual Report on Corporate Governance Listed Companies
 Disponible en: <http://www.prisa.com/uploads/2017/02/iagc-2016-24-02-17-completing.pdf>

Estos datos evidencian que el accionariado de los grandes medios de comunicación pertenece a bancos, fondos de inversión y empresas multinacionales que convierten la información en mercancía para aumentar los beneficios económicos. La posesión de acciones no solo ofrece derechos económicos al accionista, sino también derechos políticos, como la participación activa en asambleas y en la toma de decisiones. En este punto peligra la calidad de la información, una tendencia a la que se le suma la publicidad como principal fuente de ingresos de los medios de comunicación.

1.2- La publicidad como fuente principal de ingresos

Un segundo filtro por el que deben pasar las informaciones de los media tiene que ver con el cada vez mayor poder de los anunciantes en los medios de comunicación. La publicidad es hoy un

⁹ Junto a Planeta Corporación, Mediaset España, Atresmedia, Vocento, Telefónica, Henneo y Grupo Godó de Comunicación. Datos disponibles en: <https://www.ymedia.es/es/mapa-de-medios>

¹⁰ Amber Capital es un fondo buitre o fondo de capital riesgo que ya ha conseguido estar presente en el Consejo de Administración de Prisa a través de su cofundador, Joseph Ouhourlian.

¹¹ International Media Group es propiedad del sultán Ghanim Al Hodaifi Al Kuwari, miembro de la familia real de Qatar, un país que suministra armas a los terroristas en Siria e Iraq (Eldiario.es, 2017).

¹² HSBC fue acusado en 2012 de posibilitar el lavado de dinero proveniente de terrorismo, tráfico de armas y diamantes (Moreno, 2012).

¹³ El Banco Santander, con un 4,19% de las acciones del mismo periódico, ocupa el segundo puesto en el ranking de la “banca armada española” con una implicación de mil millones de euros (SETEM, 2011).

factor clave en el mundo de la información, ya que ejerce una influencia directa sobre la programación, los contenidos de patrocinio y la selección de programas o publicaciones que se difunden.

Antes del auge de la publicidad a mediados del siglo XIX el precio de un periódico servía para cubrir los costes de producción del mismo. Con el crecimiento de esta, los periódicos que atraían a los anunciantes pudieron empezar a permitirse unos menores costes de producción y, por tanto, disminuyeron el precio de venta de los ejemplares. Esto perjudicó a los periódicos que carecían de anuncios, en especial a los periódicos “radicales y de clase obrera”, dirigidos a un sector de la sociedad con menos recursos económicos. Tal y como aseguran Chomsky y Herman (2000, pág. 43), “con la publicidad, el mercado libre no ofrece un sistema neutral en el que finalmente decide el comprador”, porque los anuncios proporcionan un margen que permite a los medios comer terreno y debilitar a los rivales que no disponen de ella.

En esta línea, cabe destacar que la tendencia a la concentración mediática no ha sido ajena al sector publicitario. De hecho, cuatro grupos de comunicación publicitaria y de Relaciones Públicas controlan hoy el 30% del mercado mundial de la publicidad: WPP, Omnicom, Interpublic y Publicis (Reig, Mancinas Chávez, & De Araujo Rodríguez, 2013).

Además de la concentración mediática, otra de las tendencias destacables en el sector es el auge de las inversiones publicitarias. Según Infoadex, la inversión publicitaria en medios convencionales en el estado Español en 2016 fue de 5234,8 millones de euros y la inversión publicitaria total representa un 1,07% del PIB español. En el mundo, según estima la plataforma eMarketer, la inversión publicitaria global en 2017 ascenderá a 573,36 billones de dólares. Las dos tablas siguientes muestran la tendencia al alza de los últimos años en la inversión publicitaria en España y en el mundo.

Medios convencionales		2014	2015	2016	%16/ 15	%16/ 14
One	One	16,2	22,0	22,6	2,6	39,2
Diarios	Diarios	656,3	658,9	617,4	-6,3	-5,9
Dominicales	Dominicales	37,7	37,8	33,8	-10,4	-10,3
Exterior	Cartelera	45,5	47,3	44,6	-5,8	-2,1
	Lonas	8,2	9,1	10,6	16,4	28,9
	Luminosos	10,0	10,3	11,5	11,8	14,7
	Mobiliario exterior	148,9	129,5	121,5	-6,2	
	Mobiliario interior		22,4	22,9	2,1	
	Mnopostes	16,6	16,8	18,1	7,3	8,9
	Transporte	78,7	84,6	83,7	-1,1	6,3
	Otros	6,6	7,3	8,3	12,6	25,3
	Total Exterior	314,7	327,4	321,0	-1,9	2,0
	Internet					
Fijo	Enlaces patrocinados	560,9	612,0	672,0	9,8	19,8
	Formatos gráficos (1)	429,8	535,7	615,0	14,8	43,1
Móvil	Formatos gráficos (1)	85,5	102,1	120,8	18,4	41,3
	Total Internet	1.076,2	1.249,8	1.407,8	12,6	30,8
Radio	Radio	420,2	454,4	458,0	0,8	9,0
Revistas	Inform. general., femeninas, ... (2)	152,2	153,8	153,8	-0,04	1,1
	Otras	102,0	101,4	98,4	-3,0	-3,5
	Total Revistas	254,2	255,2	252,2	-1,2	-0,8
Televisión	Canales de pago	59,3	71,9	81,4	13,3	37,3
	TV. autonómicas	128,7	132,3	126,9	-4,1	-1,4
	TV. locales	1,3	2,0	2,1	5,0	61,5
	TV. nacionales en abierto	1.701,1	1.805,1	1.911,5	5,9	12,4
	Total Televisión	1.890,4	2.011,3	2.121,9	5,5	12,2
Subtotal medios convencionales		4.665,9	5.016,7	5.234,8	4,3	12,2

Fuente: Infoadex

Disponible en http://www.anunciantes.com/NEWSLETTER/581/files/infoadex_2016.pdf

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Total media ad spending (billions)							
North America	\$184.95	\$192.81	\$202.38	\$212.00	\$223.20	\$234.48	\$245.93
Asia-Pacific	\$147.34	\$158.30	\$171.51	\$185.78	\$202.61	\$219.39	\$235.48
Western Europe	\$93.23	\$95.44	\$97.88	\$100.22	\$102.56	\$104.80	\$106.99
Latin America	\$28.81	\$31.02	\$34.02	\$37.06	\$39.41	\$41.14	\$42.54
Middle East & Africa	\$20.62	\$21.85	\$23.10	\$24.25	\$25.35	\$26.44	\$27.49
Central & Eastern Europe	\$13.53	\$13.65	\$13.67	\$14.04	\$14.57	\$15.22	\$15.81
Worldwide	\$488.48	\$513.07	\$542.55	\$573.36	\$607.70	\$641.47	\$674.24

Fuente: eMarketer

Disponible en <https://www.emarketer.com/Chart/Total-Media-Ad-Spending-Worldwide-by-Region-2014-2020-billions-change/187143>

Según afirma Serrano (2009, pág. 31), los medios de comunicación han convertido al propio lector o lectora en producto para las empresas anunciantes, de forma que “creemos que lo

que nos ofertan son contenidos pero lo que ofrecen son espectadores a los anunciantes, el objeto somos nosotros”. Así lo sostiene también Le Lay¹⁴:

“Existen muchas maneras de hablar de la televisión. Pero, desde una perspectiva ‘business’, seamos realistas: el oficio de TF1, básicamente, consiste en ayudar a Coca-Cola, por ejemplo, a vender su producto [...] Por otro lado, para que un mensaje publicitario sea percibido, es necesario que el cerebro del espectador esté disponible. Nuestras emisiones tienen por vocación facilitar la disponibilidad: es decir divertirle y relajarle para prepararle entre dos mensajes publicitarios. Lo que vendemos a Coca-Cola es el tiempo disponible del cerebro humano” (Pouget, 2004)

Este factor desemboca en la “discriminación política” que ejercen los anunciantes y los medios de comunicación, ya que éstos no están interesados en audiencias *per se*, sino en audiencias con un alto poder adquisitivo (*Íbidem*, 2000). Es decir, los anunciantes en busca de clientes con un alto poder de consumo contratan a medios con amplios recursos y con un público de alta capacidad adquisitiva, lo que concluye en una cada vez mayor discriminación de los medios pequeños y alternativos.

Tal discriminación política conlleva otra de carácter más ideológico que afecta a la selección y al tratamiento de las informaciones que se difunden. No es de extrañar que si los anunciantes escogen los medios de forma selectiva sus candidatos sean aquellos que “rara vez aborden críticas a sus actividades empresariales”. Problemas como “la degradación ambiental, las actividades del complejo militar-industrial o el apoyo de las empresas a las tiranías de Sur Global y los beneficios que obtienen del mismo” quedarán así silenciados, no solo en los grandes medios convencionales, sino también en los secundarios que se esfuerzan por atraer publicidad a sus páginas (*Íbidem*, 2000, pág. 48).

La publicidad es hoy un factor fundamental para comprender las actuaciones de los grupos de comunicación por las importantes sumas de dinero que mueve cada año. A este sesgo informativo, cabe sumar otra variable: la procedencia o las fuentes de las noticias que se difunden.

1.3-La dependencia de la información institucional

Otro de los aspectos importantes en cuanto a la propiedad y la orientación de los medios es la relación que estos mantienen con los gobiernos de sus respectivos países, en especial en relación a asuntos legales. Son los gobiernos quienes conceden licencias y subvenciones y, por tanto,

¹⁴ Patrick Le Lay fue el director general de la cadena de televisión privada francesa TF1 entre 1988 y 2008.

quienes determinan que los medios en el mercado de la información no se distancien “del establishment” (Chomsky y Herman, 2000).

Los medios de comunicación de masas “mantienen una relación simbiótica con las fuentes de información poderosas”, tanto por necesidad económica como por reciprocidad de intereses (Chomsky & Herman, 2000, pág. 50).

Las redacciones reciben al día miles de noticias, sus periodistas tienen que lidiar con los tiempos, la urgencia de publicación y, al menos en los últimos años, también con la falta de recursos. ¿Cómo se decide, en este contexto, qué noticias se van a publicar y cuáles van a quedar en la trastienda? La dependencia de la información oficial, suministrada por gobiernos, ayuntamientos y otros organismos del Estado así como por el sector empresarial¹⁵, ofrece parte de la respuesta a esta pregunta. Los medios de comunicación toman la información de fuentes oficiales y presuntamente creíbles, puesto que es otra forma de abaratar los costes y facilitar el trabajo en el seno de las redacciones. El material de fuentes que pueden despertar críticas y amenazas, por el contrario, requiere de un mayor trabajo de verificación y de una investigación costosa que va en detrimento de la productividad con lo que hoy se mide todo (Chomsky & Herman, 2000). Ante este método de trabajo que se ha vuelto rutinario en las actuaciones de los medios cabe destacar, tal y como indica Serrano (2009, pág. 25) que la selección de noticias provenientes de fuentes institucionales “es el argumento más contundente para demostrar que no existe la neutralidad ni la imparcialidad”.

Existen, pues, relaciones de interés entre las fuentes institucionales de información y los medios de comunicación, motivadas tanto por razones económicas como por el deseo de ofrecer una información “aséptica” y supuestamente fiable, considerando como tal aquella que proviene de organismos oficiales (Serrano, 2009, pág. 52). A tales motivaciones cabe añadir lo que Chomsky y Herman definen como “privilegios” que los gabinetes de prensa oficiales ofrecen a los medios de comunicación:

“Los gabinetes de prensa de los gobiernos y de las empresas se esfuerzan por facilitar información a los medios de comunicación: instalaciones donde reunirse, copias de discursos por adelantado, notas de prensa, informes posteriores, hasta programan las conferencias de prensa teniendo en cuenta la hora de cierre de recepción de noticias de los medios”. (Chomsky & Herman, 2000, pág. 56).

¹⁵ Solo el sector empresarial tiene la capacidad de producir información pública y propaganda al mismo nivel que los organismos del Estado. Muchas empresas invierten parte de su presupuestos en información y presión pública (Chomsky & Herman, 2000, pág. 54).

En este escenario mediático, las fuentes de información no rutinarias deben luchar por acceder a los medios mientras la ciudadanía paga por recibir la propaganda que les interesa a los grupos poderosos tales como los contratistas de armamento o los patrocinadores del terrorismo de Estado. Por ejemplo, entre 2013 y 2016, España exportó armas por un valor total de 1.361,42 millones de euros a Arabia Saudí¹⁶, un país que vulnera sistemáticamente los Derechos Humanos y que tiene una fuerte influencia en organizaciones terroristas como ISIS o al Qaeda¹⁷. Sin embargo, ante los atentados de Cataluña del 17 de agosto de 2017, la mayoría de los medios de comunicación de masas de España ignoraron esos datos y reiteraron las declaraciones oficiales de miembros del gobierno español y de la Casa Real en las que condenaban firmemente el terrorismo y pedían unidad y colaboración para vencerlo.

De esta forma, el suministro de información dice lo que dice el *establishment* (*Íbidem*, 2000, pág. 56) y, usando como repetidores a los medios de comunicación de masas, las grandes instituciones reiteran las informaciones que quieren hasta la saciedad sabiendo a ciencia cierta que, “en nuestra sociedad mediática, repetición vale por demostración” (Chomsky, 1996, pág. 52).

El uso de informaciones oficiales o institucionales se ha extendido aún más en el ámbito de la información de carácter internacional, tema que resulta de particular interés para el desarrollo del presente trabajo. La financiarización de medios de comunicación y la búsqueda de rentabilidad como su máxima prioridad ha fomentado medidas de recorte en gastos, como el cierre de corresponsalías internacionales (Castell, 2009). Así, la dinámica de trabajo habitual en las secciones internacionales de los medios se ha convertido en muchos casos en un “corta y pega” en el que se recibe el teletipo de agencia y se adapta rápidamente al perfil particular del medio.

Otro factor importante a destacar en el ámbito de la comunicación internacional es el panorama informativo poco plural, ya que en la actualidad, el 70% del mercado mundial de redifusión de noticias está controlado por seis agencias: Associates Press, Reuters, France Press, Getty Images, Bloomberg, y Dow Jones (*Íbidem*, 2009, pág. 143). Si se observan los países que acogen las sedes centrales de las agencias citadas, queda en evidencia el control que los países del norte global mantienen sobre la información, de forma que la mayoría de las noticias que el mundo recibe provienen de la mitad de la humanidad y a ella se dirigen, creando un “monólogo sobre el norte del mundo en el que las demás regiones reciben poca o ninguna atención” (Galeano,

¹⁶ Obtenido de

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2017/08/23/espana_multiplico_por_venta_armas_arabia_saudi_los_ultimos_cuatro_anos_68824_1012.html

¹⁷ Obtenido de <http://www.publico.es/politica/atentados-catalunya-espana-tercer-exportador-mundial-armas-arabia-saudi.html>

1998). No obstante, si bien un estudio más detenido sobre este último apunte resultaría de interés, entrar en más detalle escapa de los límites del presente trabajo.

Otro agente importante en el suministro de información a los medios de comunicación es el uso de personas “expertas” en un tema concreto, “fuentes no oficiales muy respetables que proporcionan puntos de vista diferentes con gran autoridad”. De esta forma, los medios pueden poner en boca de otras personas lo que ellos quieren decir, de manera que se difundan los mensajes “en la dirección deseada por el gobierno y el mercado” (Chomsky & Herman, 2000, pág. 58).

El siguiente ejemplo es revelador: El debate mediático sobre la intervención armada de Estados Unidos en Siria entre agosto y septiembre de 2013 estuvo dominado y guiado por expertos y Think Tanks defensores de la industria armamentística. Stephen Hadley, por ejemplo, realizó una serie de apariciones públicas en calidad de experto en medios de referencia como en CNN, MSNBC, Fox News o Bloomberg TV en las que argumentó la necesidad de intervenir militarmente en Siria. No obstante, sus espectadores en ningún caso fueron informados de que Hadley, además de ser ex consejero de seguridad nacional durante el gobierno de George W. Bush, es el director de Raytheon, el fabricante de armas que hace los misiles de crucero Tomahawk que serían después utilizados en el país (Public Accountability Initiative, 2013). Además de Hadley, veintidós comentaristas y siete Think Tanks con intereses en la industria de armas participaron en el debate mediático sobre la intervención en Siria durante el mismo periodo de tiempo, según un estudio publicado por el portal Public Accountability Initiative.

1.4-Las contramedidas para disciplinar a los medios

La difusión de informaciones que puedan perjudicar a las empresas accionistas del medio de comunicación, a sus anunciantes o al gobierno puede tener sus consecuencias. Es lo que Chomsky y Herman definen como “contramedidas”, críticas y presiones que pueden adoptar forma de “cartas, telegramas, llamadas telefónicas, instancias, pleitos, discursos e interpelaciones al Congreso y otros mecanismos de queja, amenaza y acción punitiva” (Chomsky & Herman, 2000, pág. 63). Se trata de formas de control que tiene el poder para evitar que algo que atente contra sus intereses se difunda o para que quien lo haya difundido, pague por los daños causados. Tales contestaciones se pueden dar a gran escala o por parte de individuos o grupos con importantes recursos, lo que puede incomodar y resultar muy costoso para los medios (*Ibidem*, 2000).

Por ejemplo, una empresa anunciante puede decidir anular su patrocinio si el medio ha difundido una información que manche su imagen o que perjudique sus intereses, haciendo disminuir de esta forma la inversión externa del medio. Por tanto, no es de extrañar que en esta lógica de mercado los medios no tengan interés en sacar a la luz temas controvertidos para los propietarios o anunciantes del mismo. Para la mayoría de grandes medios es más rentable aceptar

esas contramedidas que enfrentarse a ellas (*Íbidem*, 2000). Es el caso de las presiones a las que los diarios británicos The Guardian o Daily Telegraph y sus periodistas se expusieron al publicar informaciones que desvelaban acciones ilegales del banco HSBC, empresa anunciante de ambos medios. Cuando en noviembre de 2012 Daily Telegraph publicó una investigación desvelando que el banco había abierto cuentas offshore para criminales en Jersey, HSBC decidió suspender el contrato publicitario con el diario. La empresa anunciante hizo lo mismo con The Guardian meses después, cuando el periódico publicó la lista Falciani y varios documentos que demostraban que la sede suiza de HSBC había ayudado a varios clientes a esconder su dinero (Osborne, 2015).

Los correctivos que atacan regularmente a los medios suelen ser habitualmente de “corte conservador” y suelen firmarse por personas que, “en calidad de expertos, disponen de espacio en las columnas de opinión”, lo que refleja “el poder de los patrocinadores, que incluye la privilegiada posición de la derecha en los propios medios de comunicación” (*Íbidem*, 2000, pág. 67). Los gobiernos son otro de los mayores productores de contramedidas que corrigen, amenazan a los medios e “intentan poner freno a cualquier desviación de la línea establecida” (*Íbidem*, 2000, pág 68).

A todo el “engranaje de contestación crítica” al que los medios de comunicación se exponen día a día se le ha otorgado una relevancia menor en el desarrollo del presente marco teórico, ya que también recibirá una menor atención en el posterior estudio de caso. A pesar de ello, su mención resulta imprescindible para comprender el funcionamiento general de los medios de masas. A este cuarto filtro que configura las actuaciones de los medios de masas se le suma uno último y esencial para comprender el modelo de propaganda que los media han integrado de forma transversal: el miedo al enemigo.

1.5-El miedo al enemigo como mecanismo de control

Chomsky y Herman hablan de “anticomunismo” como mecanismo de control; un concepto que, con ciertos matices, se puede aplicar al panorama actual de los medios de comunicación. En la época de las revoluciones rusa, china y cubana y durante la Guerra Fría el comunismo representó un “trauma” para las élites occidentales, que lograron construir un discurso en el que “la oposición al comunismo era el primer principio de la ideología y política de Occidente”. Este discurso, que ayudó a concretar un enemigo común contra el que movilizar a la población, llevó a los medios a “esquematisar los temas en términos de un mundo dividido en potencias comunistas y anticomunistas” (Chomsky & Herman, 2000, págs. 68-69). Esta práctica informativa se convirtió en una perfecta estrategia de propaganda que permitía legitimar medidas de seguridad o justificar ataques en defensa de valores anticomunistas, mientras se impedía que la población se formase su propia opinión.

En la actualidad, el comunismo ha dejado de ser el enemigo común. A pesar de que queden vestigios de anticomunismo en los medios occidentales, este ya no es el epicentro de los mecanismos de control ni, por tanto, el objeto de estudio de este trabajo. El actual mecanismo de control que ha sustituido al anticomunismo en Occidente es el desarrollo de un discurso que inculca miedo, odio y desprestigio contra el enemigo; un enemigo que puede variar según las circunstancias y el momento histórico: hace una década el mayor enemigo de Occidente era el Iraq de Saddam Hussein; hoy, el papel de adversario ha sido sustituido por Rusia, bajo el mandato de Putin, y por Corea del Norte y en el futuro Irán y China podrían coger el relevo. A través de este discurso, los medios de comunicación crean la imagen de un mundo dicotómico con dos frentes opuestos: un “nosotros” tolerante, plural y respetable guiado por los valores occidentales y un “ellos” desestabilizador y que pone en duda “nuestros” valores. El miedo, odio o desprestigio contra el enemigo sirve pues, de la misma forma que sirvió el comunismo años atrás, para hacer de la propaganda a favor de “nuestro bando” una práctica informativa totalmente legítima (Chomsky & Herman, 2000), así como para justificar actuaciones que bajo ningún otro pretexto resultarían defendibles.

Por ejemplo, los grandes medios privados de todo el mundo occidental reiteraron como verdaderas, sin comprobar, las afirmaciones de la Casa Blanca sobre la existencia de armas de destrucción masiva en Iraq, lo que sirvió para justificar su invasión en el país. Todo lo que *a posteriori* reveló Michael Moore en su documental Fahrenheit 9/11 era información conocida, pero que había permanecido oculta en la trastienda de los medios de comunicación (*Íbidem*, 2000). Este último dato constata, asimismo, las presiones a las que se exponen quienes tratan de sacar a la luz información que afecta de forma negativa a “su propio bando” o a potencias “amigas”.

En el marco del presente trabajo, el concepto de “enemigo” puede ser también entendido en términos de islamofobia¹⁸. La islamofobia es hoy un mecanismo de control comparable al anticomunismo que configuró la agenda mediática occidental varias décadas atrás. Los medios de comunicación de masas someten a una “tremenda distorsión” al mundo árabe y proyectan una imagen de “intolerancia” entre los musulmanes (Serrano, 2009, pág. 348). Un ejemplo revelador: más de un millón de personas se manifestaron en Rabat contra la guerra de Iraq, mientras menos de diez mil en todo el mundo árabe lo hicieron contra las caricaturas de Mahoma publicadas en el periódico danés Jyllands-Posten (*Íbidem*, 2009, pág. 348); sin embargo, el tratamiento que los medios occidentales hicieron sobre estas últimas protestas inflaron las cifras de manifestantes y crearon una imagen equivocada e interesada de la realidad. Esto se debe a que los medios, tal y como destaca Alba Rico (2015, pág. 5), “seleccionan siempre las imágenes más redondas y los

¹⁸ Miedo, odio o prejuicio hacia el islam o las personas musulmanas en razón de su fe o de su presunta pertenencia a una raza islámica (Gómez García, 2009).

clichés menos integradores”, por lo que el imaginario islamofóbico se asume hoy con tanta “naturalidad” que acaba por parecer “razonable”.

Los *mass media*, que “se han unido en el enfoque de sus noticias, en la terminología utilizada y en el mal uso de los antecedentes y los contextos” han terminado sembrando “un estado de opinión en Occidente que criminaliza, sin diferencia, a todo el islam y sus seguidores” (Serrano, 2009, pág. 351).

A través de este discurso que inculca el odio contra el enemigo, representado en este caso por la comunidad musulmana, los medios crean estigmas que fomentan la rivalidad entre civilizaciones, en lugar de colaborar para evitarlos; estigmas que en algunos casos derivan del erróneo uso de la terminología. Por ejemplo, la utilización indiscriminada de términos como “musulmán”, “árabe”, “islámico” o “islamista”¹⁹ cuando se trata de conceptos diferentes. En esta línea, la utilización que los medios de masas occidentales hacen del lenguaje se podría tildar de reduccionista, puesto que tienden a relacionar el término “musulmán” con “islamista”, a este con “fundamentalista” y a este con “terrorista” (*Íbidem*, 2009, pág- 354).

Estas actuaciones de los medios de información evitan, al mismo tiempo, que los objetivos éticos y responsables de la comunicación puedan cumplirse: de informar los medios pasan a desinformar, de fomentar el análisis y el debate democrático a silenciarlo. El siguiente caso ilustra la relación entre un discurso equivocado creado por los medios de masas y la desinformación: Antes de la invasión de Iraq, el 51% de los estadounidenses creía que Sadam Hussein estaba implicado personalmente en los ataques del 11-SS, según reveló un sondeo de la cadena de televisión CNN y el periódico USA Today en marzo de 2003. Meses después del comienzo de la guerra en Iraq, muchas personas creían todavía que existían armas de destrucción masiva en el país (Serrano, 2009, pág. 23).

En este contexto, el cuadro del mundo que los medios de masas presentan es interesado y dista mucho de la realidad, pero es asumido como verdadero por gran parte de la opinión pública. El modelo de propaganda ha alcanzado, pues, un éxito extraordinario, de forma que, por ejemplo,

¹⁹ Los medios no diferencian lo árabe de lo islámico. “Árabe” se refiere a la cultura, lo que engloba el idioma, el arte, la literatura, la vestimenta o cualquier otra forma de expresión de una sociedad (Serrano, 2009, págs. 353-354). “Islámico” es lo perteneciente o relativo al Islam, un término que no debe aplicarse a personas musulmanas creyentes o “islamistas” en el caso de que sean militantes políticos (Gómez García, 2009). El “islamismo”, por tanto, hace referencia al ideario que defiende el Islam no solo como religión sino también como forma de regir las esferas económica, política y social del Estado, comparable a la Democracia Cristiana de Occidente. Dentro de los grupos islamistas existen diferentes ramas: grupos moderados, grupos fundamentalistas no violentos y grupos fundamentalistas violentos. Los medios emplean este último término en la mayoría de ocasiones, si bien no representa cuantitativamente ni al islamismo ni a las personas musulmanas. Considerar a las personas árabes o musulmanas como islamistas, es decir, que quieren formar un Estado Islámico, es una confusión creada por los medios (Serrano, 2009, págs. 353-354).

la gente en Occidente asume que es necesario hacer frente a las vulneraciones de derechos humanos en terceros países por la vía militar sin preguntarse, por el contrario, sobre lo que pasaría si esos mismos principios fueran aplicables a la conducta de sus propios países (Chomsky, 1996, pág. 38). En este panorama mediático, los gobiernos occidentales fabrican informaciones para justificar sus actos, en especial en los momentos en los que conviene posicionar a la opinión pública a favor de la guerra (Castell, 2009) bajo el pretexto de que “nosotros” somos países civilizados, desarrollados y respetuosos con la democracia y los derechos humanos (Bricmont, 2005).

Los medios de comunicación se convierten en aliados de los gobiernos y de su estructura de propaganda. Para esclarecerlo Chomsky (2008) destaca el siguiente ejemplo: Ante el ataque de misiles estadounidenses contra Pakistán en enero de 2006 y que causó la muerte de dieciocho civiles, *The New York Times* publicó que “los ataques estaban dirigidos legítimamente contra altos dirigentes fugitivos de Al Qaeda”. Estas palabras ponen en evidencia que el diario, cuyas actuaciones se analizarán en el posterior estudio de caso, “está y siempre ha estado de acuerdo con que Estados Unidos opere al margen de la ley” (Chomsky, 2008, pág. 12). Otro ejemplo: en ninguno de los setenta editoriales sobre Iraq publicados por el mismo diario, entre el 11 de septiembre de 2001 y 21 de marzo de 2003, (fecha de la invasión) se hizo referencia a expresiones como “Carta de Naciones Unidas” o “derecho internacional” (*Ibidem*, 2008, pág. 13).

En resumen, la construcción de un enemigo común como mecanismo de control sirve, tal y como explica Chomsky (1996, pág. 28), “para simular que cuando atacamos y destruimos a alguien lo que estamos haciendo en realidad es proteger y defendernos a nosotros mismos de los peores monstruos y agresores”. Esta simulación resulta posible por el lenguaje empleado, la publicación de ciertas informaciones, el silenciamiento de otras y el tratamiento interesado que se les confiere, puntos que servirán para el posterior estudio de caso.

En este punto, es pertinente recapitular y recordar la segunda hipótesis que se ha planteado al inicio del presente trabajo: A la hora de presentar las noticias los grandes medios de comunicación aplican este quinto filtro del sistema de propaganda a fin de dignificar a unas potencias y criminalizar a otras, según sean amigas o enemigas. Así lo expresa Fisk (2006):

“Así les gusta a los gobiernos. Quieren que sus ciudadanos vean la guerra como un drama de opuestos, bien y mal, «nosotros» y «ellos», victoria o derrota. Sin embargo, la guerra no es algo que trate ante todo de la victoria o la derrota, sino de la muerte y el hecho de infligir la muerte. Representa el fracaso absoluto del espíritu humano” (Fisk, 2006, pág. 16).

Esta reflexión lleva inevitablemente al último punto de análisis del presente marco teórico: la diferencia de trato que los medios hacen de las víctimas en función de que pertenezcan a un país con gobierno amigo o enemigo. Esta diferencia de trato queda patente tanto en el alcance de las noticias como en el nivel de indignación que estas reflejan.

1.6- Víctimas dignas y víctimas indignas

Como consecuencia directa del uso sistemático de este modelo de propaganda, los medios de información trasladan a la opinión pública una visión dicotómica que divide a “víctimas dignas e indignas” (Chomsky & Herman, 2000, pág. 81), es decir, a víctimas con valor informativo y a víctimas sin valor informativo. Un sistema de propaganda eficiente presentará a las personas que han sido víctimas de gobiernos enemigos como víctimas “valiosas” o dignas de atención, mientras que aquellas tratadas con igual o mayor vejación por el propio gobierno o el gobierno de los estados “amigos” serán víctimas “no valiosas” o indignas de dicha atención.

La indignación y la atención por parte de los medios de comunicación hacia determinados hechos y víctimas son coherentes con las políticas y las alianzas que lleva a cabo un determinado gobierno con las potencias dominantes afines. Asimismo, este modelo de propaganda transmite a la sociedad que “nuestros” estados y sus dirigentes “buscan la paz y la democracia, se oponen al terrorismo y dicen la verdad, premisas que no se aplicarán cuando hablemos de nuestros enemigos” (*Íbidem*, 2000, pág. 78).

El tratamiento diferencial que se les otorga a víctimas “valiosas” y “no valiosas” se demuestra asimismo en “el emplazamiento, los titulares, el estilo literario y otros recursos para motivar el interés y la indignación”. Las víctimas dignas de atención recibirán un trato “abundante y dramático”, serán “humanizadas” y “su sacrificio obtendrá un tratamiento detallado y contextualizado”. Por el contrario, las víctimas indignas de atención merecerán tan solo “una breve referencia, una mínima humanización y un tratamiento descontextualizado que no excite ni enfurezca” (*Íbidem*, 2000, pág. 79).

El “doble rasero” a la hora de presentar los sistemas políticos de los países así como de considerar a sus víctimas (Serrano, 2009, pág. 343) se manifiesta en las siguientes diferencias en el tratamiento de la información recogidas por Chomsky y Herman (2000):

1. Amplitud y reiteración de los detalles del crimen, atentado u otros daños infligidos a la víctima: Si la víctima es “valiosa” se profundizará en el estado de los cadáveres, en la brutalidad del acto o en detalles dramáticos, entre otros aspectos. De lo contrario, los datos podrían reducirse a meras cifras.

2. Énfasis en la indignación, la conmoción y en las peticiones de justicia: Si la víctima es digna de atención, se hará hincapié en las declaraciones de condena que alimenten las peticiones de hacer justicia en la opinión pública.
3. Búsqueda de responsabilidades de las autoridades: Si el autor del crimen, atentado u otro hecho noticioso es una potencia “enemiga”, los medios de comunicación podrán pedir explicaciones, señalar y poner en el punto de mira a los responsables.
4. Seguimiento: Si las víctimas son merecedoras de atención mediática, se ofrecerá un seguimiento que sacará a relucir los intereses del gobierno.

Lo que Chomsky y Herman definieron como víctimas “dignas” e “indignas” se hace notorio en un ejemplo que se está desarrollando en el momento actual y que, aunque se aleje del presente estudio de caso, sirve para explicar estos conceptos de manera paradigmática. Se trata del caso de Leopoldo López y las víctimas de la Guarimba. La víctima “digna” o “valiosa” sería Leopoldo López, quien recibe el apoyo mediático, económico y político occidental por sus intentos de derrocar al gobierno venezolano de Nicolás Maduro, aunque se le relacione con la “autoría intelectual” de los disturbios producidos en Venezuela en el 2014 y conocidos como la Guarimba. Por el contrario, las 43 víctimas de aquellas protestas violentas, 43 muertos y cientos de heridos, serían las víctimas “indignas” o “no valiosas”, puesto que no recibieron apenas atención en los medios de comunicación de masas occidentales (Casado, 2016).

Este tratamiento diferencial que se otorga tanto a los hechos susceptibles de ser noticiosos como a sus víctimas se produce “a gran escala”, lo que conlleva que la opinión pública se mantenga ajena a la realidad y perciba la propaganda transmitida como única verdad, demostrándose así la efectividad de este modelo propagandístico (Chomsky & Herman, 2000, pág. 81).

En este punto, cabe hacer un apunte. A pesar de que este método de suministro de noticias parezca difícil de transformar, resultaría una exageración confirmar que toda la información que se difunde proviene de este tipo de fuentes. De hecho, todavía existen otro tipo de prácticas informativas propias de un periodismo más independiente, si bien todos y todas las periodistas y medios se exponen a todo tipo de presiones por parte de entes externos.

Tanto la dicotomía de víctimas “dignas” e “indignas” como el resto de elementos planteados en el marco teórico serán aplicados en el posterior análisis del estudio de caso. No obstante, antes de proceder a dicho análisis, se realizará una aproximación al contexto en que se desarrollan los conflictos de Siria e Iraq, resaltando los acontecimientos más relevantes ocurridos en el transcurso de dichos conflictos.

CAPITULO 3: CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS CONFLICTOS DE SIRIA E IRAQ

1. Conflicto en Siria

1.1. Revisión histórica

Siria tiene una larga historia de ocupación, de dictaduras e inestabilidad política. Por eso, resulta imposible comprender el actual conflicto armado, entendido éste como la guerra que se desarrolla en el marco temporal desde 2011 hasta la actualidad y en el marco geográfico en Siria y sus fronteras con los países vecinos, sin evocar los acontecimientos que se dieron en el pasado.

El contexto político y social de la actual República Árabe de Siria no se puede entender sin recordar la época de dominación otomana, desde principios del siglo XVI hasta inicios del XX, el reparto de las antiguas provincias árabes del Imperio Otomano tras la Primera Guerra Mundial, el dominio neocolonial de Francia durante el periodo de entreguerras o la formación del Estado sirio bajo patrones que no reconocían su diversidad étnica y confesional (Álvarez-Ossorio, 2009).

Las fronteras que hoy delimitan Siria se establecieron hace apenas un siglo, fruto de tratados internacionales a partir de 1915. Tras la Primera Guerra Mundial y la instauración del Sistema de Mandatos de la Sociedad de Naciones, Reino Unido y Francia firman el acuerdo secreto de Skykes-Picot (1916), en el que diseñan una nueva arquitectura geopolítica en Oriente Próximo y moldean la región para su partición, que llegaría con la caída del Imperio Otomano en 1918. Según lo establecido en el acuerdo, a Francia le corresponde la administración de Siria, Líbano y el sudeste de Turquía (De Santiago, 2014).

El 25 de julio de 1920, las tropas francesas invaden Damasco y emerge el estado moderno sirio como un mandato francés, que durará hasta que Siria y Líbano se independicen en 1943. Tres años después, las tropas galas se retiran del país y Siria se convierte en una república parlamentaria que da paso a dos décadas de inestabilidad política e institucional (Álvarez-Ossorio, 2009), hasta que el 8 de marzo de 1963 el Partido Baath Árabe Socialista se hace con el poder tras un golpe de estado. Las diferentes facciones del partido conviven durante los primeros años de gobierno, pero en 1971, Hafez al Assad, el entonces ministro de defensa, toma el control y gobierna el país durante treinta años, en los que establece un estado policíaco y la hegemonía del partido baazista, de ideología socialista secular, anticolonial y nacionalista panárabe. Tras su muerte en el año 2000, su hijo Bashar al Assad le sucede en lo que se ha denominado una ‘República hereditaria’ y continúa la línea autoritaria de su antecesor (Polk, 2013).

1.2- Desde la Primavera Árabe hasta la actualidad

El origen del actual conflicto armado sirio se sitúa en la denominada Primavera Árabe, un conjunto de manifestaciones populares que comienza en Túnez en 2010 y sacude los regímenes autoritarios de países de Medio Oriente y del norte de África. En Siria, la crítica al gobierno hereditario y autocrático centralizado en la figura de Bashar al Assad, que no responde a un estado con garantías democráticas, se convierte así en detonante de las primeras revueltas sociales del país, a las que se suman otras causas (ACNUR, 2016), como el aumento de las desigualdades sociales²⁰ y las disputas por la representatividad política.

El desempleo y la falta de desarrollo en el sector agrícola con constantes sequías son también detonantes de las revueltas. De hecho, si bien jóvenes e intelectuales toman un rol preponderante en las manifestaciones, gran parte de las personas alzadas contra el gobierno provienen de la clase trabajadora rural suní inconforme con las políticas del presidente (Garzón, Ghotme, & Cifuentes, 2015).

Sin embargo, las causas del actual conflicto sirio no obedecen solo a causas internas y sectarias, si bien Occidente se ha esforzado en expandir esta idea. Las potencias occidentales y los intentos que estas llevan a cabo desde hace más de un siglo para ejercer control sobre Oriente Medio también influyen en el actual conflicto sirio. La problemática real de Siria, por tanto, es más compleja que las rivalidades que puedan existir entre chiíes y suníes. Este hecho queda reflejado en que la mayoría suní del país no abandona de inmediato al gobierno de al-Assad para apoyar a las facciones rebeldes (Davidson, 2016).

Ante esta percepción de la Primavera Árabe y los conflictos sectarios como germen del conflicto sirio, tan manida en los medios de comunicación occidentales, cabe plantear varias cuestiones que la ponen en duda. Por un lado, ¿había descontento en el pueblo sirio o el descontento fue inducido desde el exterior? ¿Qué hace que las potencias internacionales entren en el campo de batalla rápidamente y traten de controlar el país? ¿Por qué es tan importante Siria? (De la Madrid, 2017).

Tal y como afirma Anderson (2015, pág. 6), el hecho de que las revueltas populares estuviesen ligadas a los movimientos que exigían reformas políticas oculta la verdadera naturaleza de los levantamientos, que pueden también interpretarse como un plan diseñado por potencias occidentales, como parece percibirse por los documentos de la diplomacia estadounidense publicados por Wikileaks (2015). Los documentos revelaron que Estados Unidos pretendía lograr

²⁰ A principios de 2011, Siria es un país de renta media (Slim & Trombetta, 2016). Sin embargo, el crecimiento del PIB en promedio del 4,5% durante la década previa al conflicto no estuvo acompañado por descensos en los índices de pobreza o por mejoras en la distribución del ingreso, sino por elevadas tasas de desempleo y de exclusión social y económica en amplios sectores de la población (Slim & Trombetta, 2014).

un cambio de régimen político en Siria y que para ello había tratado de promover conflictos sectarios y fomentar así la guerra civil y el derramamiento de sangre que después presenciara el país. Las filtraciones desvelaron asimismo que los objetivos de Estados Unidos continuaron siendo idénticos aún con la llegada de Obama a la Casa Blanca y que estos guardaban más relación con la política exterior del gobierno sirio, particularmente con sus relaciones con Irán, que con el cumplimiento de los Derechos Humanos en el país (Naiman, 2015).

Un documento con fecha del 13 de diciembre de 2006 indica precisamente que desestabilizar el gobierno de Siria era una motivación central para Estados Unidos. Su autor, el funcionario diplomático estadounidense William Roebuck, encargado de negocios en la embajada de Damasco, lo escribió así (*Ibidem*, 2015):

“We believe Bashar’s weaknesses are in how he chooses to react to looming issues, both perceived and real, such as the conflict between economic reform steps (however limited) and entrenched, corrupt forces, the Kurdish question, and the potential threat to the regime from the increasing presence of transiting Islamist extremists. This cable summarizes our assessment of these vulnerabilities and suggests that there may be actions, statements, and signals that the USG (United States Government) can send that will improve the likelihood of such opportunities arising”.

Las Primaveras Árabes constituyen, pues, para Estados Unidos y sus aliados occidentales una oportunidad para que la democracia se instaure en países con los que les interesaría abrir nuevas relaciones comerciales y fortalecer así su posición estratégica en una zona conflictiva. No es de extrañar, por tanto, que apoyen a los rebeldes en la mayoría de países azotados por las revueltas. En Siria, en concreto, el derrocamiento de al Assad reforzaría el poder de Estados Unidos en Oriente Medio y debilitaría el de Rusia, el principal aliado de Damasco. Además, Siria alberga en la localidad de Tartus la mayor base naval rusa en el Mediterráneo, por lo que un nuevo régimen suní y prooccidental podría significar el fin de la presencia rusa en la zona. Por otro lado, abriría la posibilidad de formar un bloque junto a Arabia Saudí para detener el avance de Irán, que a su vez dejaría de ser una amenaza para el principal aliado de Estados Unidos en la región: Israel (Martín García, 2015).

Debido a influencias de potencias extranjeras, a las movilizaciones de la propia sociedad civil siria o fruto de una fusión entre ambas causas, para junio de 2011 una parte importante de la población del país se alza contra el gobierno para exigir la convocatoria de elecciones a fin de destituir a los al-Assad. Ante el uso desproporcionado de la violencia por parte de las fuerzas de seguridad, las personas manifestadas aumentan “el listón de sus demandas” y los alzamientos se intensifican (Álvarez-Ossorio, 2016, pág. 18).

En este escenario, en julio, un grupo de militares suníes desertores de las fuerzas regulares del Ejército Sirio huyen a Jordania y Turquía y crean el Ejército Libre de Siria (ELS), con el apoyo de los gobiernos de Qatar, Arabia Saudí y Turquía. Un mes después, se registran intentos por consolidar la oposición en un frente relativamente unificado y se crea el Consejo Nacional Sirio (CNS) en Turquía, un órgano encargado de representar políticamente a la oposición siria en el extranjero, aunque con poca influencia y legitimidad dentro del país (*Íbidem*, 2015, pág. 18).

Los enfrentamientos llegan a la capital del país, Damasco, y a Aleppo, la ciudad más poblada, durante los primeros meses de 2012. En julio de ese mismo año, el Comité Internacional de la Cruz Roja declara oficialmente que el conflicto en Siria se ha convertido en una guerra civil. De hecho, en agosto, los enfrentamientos se intensifican en Houla, Idlib, Damasco, Deir Ezzor, Homs, Hama y Daraa y se inicia la batalla por Aleppo, cuando las fuerzas de la oposición hacen estallar el cuartel general de las fuerzas del régimen y ocupan partes de la ciudad. Frente a la ofensiva, el ejército sirio y las fuerzas aéreas comienzan los ataques sobre las posiciones rebeldes en Aleppo (*Íbidem*, 2015, pág. 21). De inmediato, la Asamblea General de la ONU denuncia el uso de armas pesadas por parte de las fuerzas gubernamentales en Aleppo y Damasco, y Barack Obama advierte de que el uso de armas químicas o biológicas será el desencadenante de una posible acción militar por parte de Estados Unidos (Melhem, 2017).

Las declaraciones del presidente de Estados Unidos reflejan que el conflicto sirio empieza a dar paso a un mayor protagonismo de actores internacionales. Si bien desde el comienzo de la insurgencia armada se solapan en el país una guerra civil y otra regional, a partir de mediados de 2012, el conflicto sirio se convierte en ejemplo paradigmático de cómo una confrontación política interna concluye en una guerra internacionalizada, en las que “intervienen lealtades comunitarias y transnacionales aún más fuertes que las nacionales o estatales” (Abu-Tarbush, 2017). En este escenario, mientras se dan los debates y las votaciones para sancionar a Siria en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, donde se pretende debatir el futuro del país, los enfrentamientos armados siguen causando numerosas muertes en el terreno de batalla.

El conflicto se complejiza asimismo por la presencia de grupos armados regionales que ingresan al país para apoyar a los bandos enfrentados. Combatientes islamistas, en su mayoría suníes, apoyados por los países del Golfo Pérsico, llegan al territorio sirio para luchar contra el régimen de al Assad. Por otro lado, combatientes del grupo chií libanés Hezbolá, enviados de la Guardia Revolucionaria Iraní y militares rusos, comienzan a apoyar al régimen de Damasco (Barrett, 2014).

El 2012 presencia además el nacimiento de la nueva facción militar al-Nusra, un frente terrorista asociado a al-Qaeda que opera en Siria y Líbano, y en un vídeo Ayman al-Zawahiri, líder de al-Qaeda, urge a los suníes a que apoyen la revuelta en Siria (Glass, 2015, pág. 4). El

inicio de 2013 experimentará así un aumento de la hegemonía de los yihadistas dentro de la facción opositora.

Según datos de la ONU, en mayo de 2013 el conflicto armado sirio ha causado ya más de 80.000 muertes. Durante este año, mientras el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprueba resoluciones para mejorar el acceso humanitario a Siria, los países miembros permanentes de este órgano, especialmente Rusia y Estados Unidos, suministran armas a las distintas partes involucradas en el conflicto (San Pedro, 2015).

En agosto, un ataque con armas químicas sobre Guta, un suburbio de Damasco, mata a cientos de personas (las cifras de víctimas varían en función del organismo que las contabilice) y los servicios de inteligencia estadounidenses apuntan al gobierno sirio como responsable (Glass, 2015, pág. 5). Un mes más tarde, la ONU confirmaría el ataque con gas sarín, pero sin señalar clara y abiertamente al autor del ataque (UN News Centre, 2013).

Frente a tales acciones, Barack Obama, que un año antes había afirmado que el uso de armas químicas sería la 'línea roja' para la intervención estadounidense en Siria (Goldberg, *The Obama Doctrine*, 2016), anuncia la intención de comenzar la operación militar en el país con la previa autorización del Congreso. No obstante, un mes después el plan de la Casa Blanca da un giro drástico que será clave en el marco del conflicto armado sirio: Obama cancela a última hora la campaña de bombardeos que el Pentágono había planificado contra posiciones del régimen de al Assad (Faus, 2017). Varias razones enfrían los planes de intervención y le llevan a abortar su estrategia. Por un lado, una negociación de última hora con Rusia para que el régimen sirio entregue su arsenal químico. Por otro lado, la negativa del Parlamento británico a la intervención militar (Bassets, 2015) y las reticencias de la opinión pública norteamericana que, después de las intervenciones en Iraq y Afganistán, se alarma ante las posibles actuaciones de su gobierno en Siria (Landler & Weisman, 2013). Y, por último, la falta de certeza sobre la autoría del ataque químico de Gouta (Goldberg, 2016)

A partir de 2014, las relaciones militares y diplomáticas se introducen en un callejón sin salida, a la vez que el llamado Estado Islámico (ISIS) gana terreno en Iraq, comienza a expandirse a Siria y cambia radicalmente las prioridades de la comunidad internacional. El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) calcula que hasta el momento más de un millón de sirios y sirias han abandonado sus hogares y más de 100.000 han muerto (ACNUR, 2016). Ante las cifras escalofriantes, el Consejo de Seguridad de la ONU exige a todas las partes involucradas en el conflicto que cesen los ataques sobre la población civil que a partir de este año empieza también a ser objetivo de los ataques indiscriminados de ISIS (Glass, 2015, pág. 10).

Con la incorporación de ISIS al panorama sirio y el cada vez mayor poder de al Nusra (Bonet, 2016) el levantamiento político contra el gobierno de Damasco se desvirtúa y las exigencias de los activistas quedan secuestradas, atrapadas entre dos fuegos: el régimen y las facciones yihadistas (Álvarez-Ossorio, 2016, pág. 46).

En este contexto, mientras ISIS aumenta su poder en Siria, donde completa el control sobre la provincia de Raqqa y la ciudad de Palmira, las intervenciones de Estados Unidos y Rusia empiezan a ser decisivas en el conflicto (Glass, 2015, págs. 10-11) En septiembre de 2014, un mes después de autorizar el comienzo de las operaciones militares en el vecino Iraq, EEUU inicia la intervención aérea en la guerra de Siria. La intervención llega justo un año después de que Obama pisase el freno a última hora y decidiese abortar los planes de intervención en el país. Entonces el objetivo de los ataques era el régimen de al Assad; ahora, las posiciones de ISIS (Monge, 2014).

El 2014 es el más mortífero desde el comienzo del conflicto armado sirio. Según datos del Observatorio Sirio de Derechos Humanos (2014), el año finaliza con cifras escalofriantes: 76.000 víctimas, 17.790 de ellas civiles, incluyendo 3.501 menores. Para estas fechas, Naciones Unidas decide parar el recuento de víctimas, que asciende ya a 200.000, debido al caos de la guerra y a las dificultades de acceso a cifras reales (Abad, 2016).

En el plano internacional, Siria se convierte en 2015 en el tablero de rivalidades de una renovada Guerra Fría que enfrenta a Rusia y Estados Unidos (Sancha, 2016). Rusia entra oficialmente en la guerra el 30 de septiembre de 2015 con el objetivo de ayudar a sostener el gobierno aliado sirio contra la oposición de diversos grupos armados, entre los que se encuentran ISIS, el Ejército Libre Sirio (ELS), el Frente al-Nusra y las fuerzas del Kurdistán sirio, entre otros (Jordán, 2015).

Al mismo tiempo, la denominada Coalición Internacional de países occidentales contra ISIS liderada por Estados Unidos²¹ comienza sus ataques masivos en centros neurálgicos del país bajo control del grupo terrorista, como Raqqa o Kobani, y causa la muerte de numerosos civiles. Los bombardeos de la Coalición Internacional y su ‘Operación Solución Inherente’ disparan las cifras de víctimas entre la población civil y dejan así en evidencia que sus ataques van más allá de objetivos terroristas (Deutsche Welle, 2015).

²¹ El concepto de Coalición Internacional contra ISIS fue escogido por el Mando Central de los Estados Unidos en 2014, cuando anunció la creación de una nueva alianza militar para combatir al grupo terrorista en Iraq. No obstante, el término puede resultar ambiguo porque oculta la implicación que las diferentes potencias occidentales tienen en dicha formación militar, conformada por más de treinta potencias occidentales pero dirigida por Estados Unidos, responsable a su vez de la mayoría de operaciones llevadas a cabo por la alianza.

Con la llegada de Trump al poder y al contrario de lo que él mismo había defendido durante su campaña presidencial en 2016, los bombardeos de la Coalición Internacional en Siria no cesan. En abril de 2017, el nuevo gobierno estadounidense lanza cincuenta misiles de crucero Tomahawk contra la base aérea siria en la provincia de Homs, como supuesta respuesta al ataque con gas sarín que presuntamente lleva a cabo el gobierno de Al-Assad 72 horas antes en Idlib (Banks, 2017). Sin embargo, Trump autoriza el lanzamiento sin que existan evidencias²² de que el autor del ataque con gas químico haya sido el gobierno sirio (M. Hersh, 2017). De lo que sí existen evidencias, en cambio, es de que los ataques de gas sarín llevados a cabo en Siria se han producido, de forma sospechosa, en momentos en los que el al Assad realizaba importantes avances diplomáticos o militares y cuando las fuerzas opositoras necesitaban apoyo externo urgente (Cook, 2017).

1.3. Alepo

Mientras los líderes de las potencias involucradas se reúnen en mesas de negociaciones y acuerdan infructuosas resoluciones del conflicto, el grueso de los combates en 2016 se centra en Alepo, en especial en la parte este de la ciudad. La urbe acapara titulares de periódicos de todo el mundo y se convierte en símbolo del conflicto sirio, que hasta la fecha ha causado la muerte de más de 400.000 personas, ha forzado a abandonar sus hogares a más de la mitad de la población del país y llevado a 4,9 millones de personas a refugiarse en países vecinos (Naciones Unidas, 2016).

Alepo ha sido el epicentro del conflicto desde el inicio de las batallas en 2012. Las facciones enfrentadas sabían que un control total de la urbe, la segunda mayor del país, equivaldría casi a ganar la guerra (Hurtado, 2016). Pero hasta finales de 2016 ninguna de ellas había logrado hacerse con todos los barrios de la ciudad. A principios de 2016, la zona este de Alepo estaba controlada por combatientes del ELS, y de las organizaciones terroristas Ahrar al-Sham, y el frente al Nusra –filial de Al Qaeda- (actualmente Jabhat Fateh al-Sham). En la parte oeste, bajo control de las fuerzas gubernamentales, se encontraban las tropas regulares del ejército sirio, asesores rusos que dirigían operaciones desde el terreno y milicias de Hezbolá, Irán e Iraq. (Barbero, Ayestaran & Vilanova, 2016). Las fuerzas kurdas de la YPG (Unidades de Protección Popular) que desde 2014 combaten contra ISIS, controlaban un tercer sector: el barrio de Sheij Maqsud, habitado por 30.000 personas de mayoría kurda y contra el que las fuerzas citadas de la oposición efectuaban

²² Hasta meses después Naciones Unidas no confirmaría la autoría del ataque con gas químico. El 6 de septiembre de 2017, la comisión de Naciones Unidas que investiga los crímenes de guerra cometidos en Siria emite un comunicado en el que atribuye al régimen de Damasco el ataque con gas sarín perpetrado el día 4 de abril de 2017 en la localidad de Jan Sheijun, en la provincia de Idlib, y que desencadenó el lanzamiento de misiles autorizado por Trump (UN News Centre, 2017).

constantes bombardeos y ataques indiscriminados contra la población civil en viviendas, calles, mercados y mezquitas (Amnistía Internacioanal, 2016).

La ciudad más poblada del país se convierte así en el plató de una sangrienta batalla donde las alianzas internacionales aumentan su protagonismo. Mientras la Coalición Internacional de países occidentales y las fuerzas aéreas rusas y sirias intensifican los ataques, la población siria es condenada a un infierno donde ninguna potencia se libra de cometer vulneraciones de derechos humanos contra civiles: ante las continuas denuncias de la Coalición Internacional sobre el uso de armas químicas por parte del régimen de al-Assad, funcionarios estadounidenses confirman a los medios Foreign Policy y Airwars el uso de 5.265 balas de 30mm fabricadas con uranio empobrecido, al menos en dos ocasiones durante noviembre de 2015 (Oakford, 2017).

Desde la ofensiva de 2012, la urbe no había experimentado grandes avances de ninguno de los bandos enfrentados hasta que, en julio de 2016, el gobierno de al-Assad corta la carretera de Castello, la única vía de abastecimiento y ruta de unión entre las posiciones rebeldes de la ciudad y otras de la provincia homónima. La parte oriental de Aleppo queda así sitiada bajo fuerzas gubernamentales, lo que provoca un aumento inmediato de los precios de alimentos y combustibles. La Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (2016) estima que entre 200.000 y 300.000 personas quedan atrapadas en esta parte de la ciudad²³.

A partir de septiembre y hasta finales de año, los ataques se intensifican y los bombardeos se vuelven cada vez más encarnizados, atacando hasta hospitales. En este escenario, los gobiernos sirio y ruso tratan de preparar corredores para la entrada de ayuda humanitaria, pero la población civil no abandona la parte este de la ciudad²⁴. (Barbero, Ayestaran, & Vilanova, 2016).

El 13 de diciembre, al asedio al este de Aleppo llega a su fin y el gobierno sirio anuncia la recuperación de esta parte de la urbe. Los rebeldes alcanzan un acuerdo para evacuar los barrios orientales de la ciudad, que es posteriormente confirmado por Rusia y Turquía, a fin de permitir la salida de civiles y combatientes de los últimos enclaves controlados por las fuerzas de la oposición. El coordinador de la asistencia humanitaria de la ONU en Siria, Jan Egeland, confirma dos días después que las personas evacuadas serían trasladadas hasta Idlib, una ciudad controlada

²³ El este de Aleppo no es la única zona sitiada del país. El resto de grupos armados también imponen cercos a zonas y sectores que controlan. De hecho, en todo el país, se estima que 1.005.275 personas viven en más de 40 poblaciones en estado de sitio (Siege Watch, 2016). Aleppo occidental, bajo control del régimen, permanece también cercada desde que en julio los islamistas suníes cortasen la única vía de suministro (Lund, 2016).

²⁴ Muchas de las personas que tratan de huir mueren en el intento. Algunas fuentes, contrarias a las fuerzas del régimen, apuntan al ejército sirio y ruso como responsables de los ataques. Otras fuentes, más afines a al-Assad, aseguran que son los propios rebeldes quienes atacan a los civiles para que no abandonen la parte de la ciudad bajo su control.

por grupos armados de la oposición, o a Turquía. Para esta fecha, todavía hay 700.000 personas en quince zonas asediadas, más allá del este de Aleppo, que no han podido ser asistidas (Naciones Unidas, 2016).

2. Conflicto en Iraq

2.1-Revisión histórica

El territorio del actual Iraq, situado en las riberas de los ríos Tigris y Éufrates, tiene una larga historia política y ha sido habitado por diferentes pueblos, no en vano se le denomina ‘cuna de civilizaciones’. Las fronteras que en la actualidad delimitan el país son tan nuevas como las de la República Árabe de Siria. Ambas tienen el mismo origen: el acuerdo que el representante británico Mark Sykes y el francés François George-Picot pactan en secreto y bajo el visto bueno de la Rusia de los zares para repartirse las provincias del Imperio Otomano. El tratado, denominado después Sykes-Picot (1916), le otorga a Reino Unido el control sobre la mayor parte del actual Iraq, Palestina y Jordania (Álvarez-Ossorio, 2009, pág. 15), por el doble interés que el país europeo tiene en esta zona: la explotación del petróleo y la construcción de una línea de ferrocarril desde Europa hasta el Golfo Pérsico (Fundació Solidaritat UB - Universitat de Barcelona, 2005).

En 1921, las provincias de Basora, Bagdad y Mosul se integran en el Estado de Iraq bajo administración de Reino Unido, que impone una monarquía hachemita al mando del rey Faysal I. El mandato británico finaliza en 1932 pero, a pesar de la independencia, el Reino Unido mantiene un fuerte control en el país con bases militares, libertad de tránsito para sus tropas y la capacidad de influir en las decisiones de la monarquía (*Íbidem*, 2005).

En 1958, un golpe de estado llevado a cabo por oficiales nacionalistas y de izquierdas pone fin a las casi cuatro décadas de monarquía hachemita instaurada por Reino Unido y abre paso a la República, que se extiende durante una década hasta que un nuevo golpe de estado deja el poder en manos del partido Baaz. Con las baazistas en el gobierno, Iraq comienza un acercamiento a la URSS y firma un acuerdo de cooperación y amistad, bajo el mandato del presidente Ahmad Hassan al-Bark y con Sadam Hussein en la vicepresidencia. En 1979, el presidente al-Bark fallece, Sadam Hussein se convierte en líder de la República de Iraq y comienza un proceso de concentración de poder que durará hasta su derrocamiento después de la invasión y ocupación de Iraq por Estados Unidos (*Íbidem*, 2005).

2.2-Desde la ocupación de EEUU hasta la actualidad

La supuesta existencia de armas de destrucción masiva y el presunto apoyo que Saddam Hussein brinda al terrorismo de Al Qaeda son los pretextos que utiliza el presidente estadounidense George W. Bush para iniciar la llamada Operación 'Iraqi Freedom' (Corral, 2013). Tal procedimiento resulta ilegal desde el punto de vista del derecho internacional, ya que no cuenta con la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU y tampoco puede calificarse como autodefensa: ni Iraq ha atacado a Estados Unidos, ni supone una amenaza inminente para el país.

En la primavera de 2003, las tropas estadounidenses apoyadas por Reino Unido, toman Bagdad y derrotan con rapidez a las fuerzas del régimen (Revista 5W, 2016). La invasión desemboca en el derrocamiento de Saddam Hussein y desencadena en el país una serie de "guerras superpuestas: invadidos contra invasores, árabes contra kurdos, suníes contra chiíes" (Sicilia, 2017). Las fracturas étnicas y religiosas aumentan tras la caída del régimen baazista y producen una "implosión" en el país, donde las instituciones estatales "se debilitan" (Fernández, 2007) y la violencia escala. Según un estudio publicado por The Lancet (2006), 600.000 iraquíes mueren a causa de la violencia generada en el país a partir de la invasión de Estados Unidos en marzo de 2003 y hasta comienzos del 2006.

Estados Unidos desarticula la administración baazista y organiza el Consejo de Gobierno Iraquí, un órgano ejecutivo provisional y excepcional que reúne a las comunidades kurdas, chiíes y suníes al que se le otorga la supuesta responsabilidad de instaurar la democracia en el país (Mohorte, 2016). Al gobierno provisional le siguen los primeros comicios en cinco décadas, celebrados en 2005 y que invierten las riendas políticas en Iraq: el poder queda en manos chiíes frente al histórico dominio suní. Tales elecciones, realizadas bajo la tutela de Estados Unidos, permiten la creación de una nueva Asamblea Constituyente, la redacción de una nueva constitución que convierte a Iraq en una República Democrática Parlamentaria Federal e Islámica y la formación de un nuevo gobierno encabezado por el chií Nouri Al Maliki, que sería reelegido en las segundas elecciones en marzo de 2010 (Corral, 2013).

En 2014, con el regreso de las tropas estadounidenses a Iraq tres años después de su retirada, Barack Obama fuerza el relevo de su antiguo protegido Al Maliki, a quien culparía de fomentar, con sus políticas sectarias contra la comunidad suní, el auge del ISIS (Bassets, 2014). Ese mismo año, el chií Haider al-Abadi sustituiría a Al Maliki en el poder ejecutivo. No obstante, son muchas y diversas las voces que sostienen que la creación de ISIS va más allá de una lucha sectaria entre chiíes y suníes y guarda más relación con la ocupación estadounidense en Iraq que con las políticas del gobierno de Al Maliki. De hecho, la invasión, el derrocamiento del gobierno baazista de Saddam Hussein, que constituía un ejecutivo corrupto pero estabilizador (Freeman, 2014), la disolución de las Fuerzas Armadas iraquíes y la imposición de un gobierno chií en un país donde el 40% de la población es suní (Central Intelligence Agency, 2017) son claves para comprender el nacimiento del grupo terrorista.

Los casi nueve años de ocupación estadounidense en Iraq dejan al país sumido en una situación de inestabilidad política y social, en un estado fallido de difícil reconstrucción, destruido por los delirios neoliberales de George W. Bush y Tony Blair (Martín, 2015, pág. 86). Según Lobo (Radio 5W, 2016), “Estados Unidos es como si invadiera los países mirando Wikipedia. En 2003 invade Iraq, disuelve su ejército y manda a unos 200.000 soldados a terreno y prohíbe que los funcionarios del partido baazista puedan volver a sus puestos. No ha sabido proteger ni la historia ni la arquitectura del país. Solo ha querido proteger el ministerio del petróleo y Kirkuk, la zona del país con más pozos de petróleo, lo que resulta algo sospechoso”.

En efecto, el acceso a las zonas con más pozos de petróleo es otra de las claves para comprender la génesis del grupo yihadista ISIS. En palabras de Martín Muñoz (2016), la ocupación estadounidense en Iraq “alimenta el odio entre las diferentes ramas del islam”, debido a que la invasión divide al país en zonas sunís, chiís y kurdas. Tras la separación, el petróleo queda en el territorio bajo control de estas dos últimos grupos, lo que fortalece la insurgencia suní que ya se había alzado contra el gobierno chií de Al Maliki. En pocos meses, un país donde chiís y sunís habían convivido, donde un elevado porcentaje de matrimonios habían sido mixtos y donde no había grandes tensiones sectarias, se convierte en el escenario de una cruenta batalla (Rodríguez, 2015)

En este contexto, parte de la comunidad suní prefiere aliarse con las facciones yihadistas antes que con el ejército iraquí al mando de Al Maliki y con las fuerzas kurdas, lo que facilitaría en 2014 la rápida victoria de ISIS en varias ciudades del país (Freeman, 2014). Para 2012 gran parte de la comunidad baazista del país se refugia en las seis provincias del norte y el oeste de Iraq, de mayoría suní, que históricamente habían apoyado a Saddam Hussein. Ciudades como Ramadi, Faluya, Samarra y Mosul, donde ocho años antes se había concentrado la resistencia contra Estados Unidos, se convierten en “un hervidero de rencor, malestar e irritación”, en el que leales al antiguo régimen, jefes tribales suníes financiados por Estados Unidos y Arabia Saudí y herederos de Al Qaeda en Iraq, hasta entonces liderados por el jordano Abu Musab al Zarqawi, “comparten frustraciones” (Martín, 2015, pág. 72).

Dos hombres son claro ejemplo de esta conexión existente entre la resistencia a la ocupación estadounidense en Iraq y la creación de ISIS: Abu Muslim al Turkumani y Abu Ali al Anbari. El primero, antiguo teniente coronel del ejército de Sadam Husein, un veterano de las Fuerzas Especiales, se convierte en líder de ISIS en Iraq. El segundo, ex general también del ejército iraquí de la época de Husein, es nombrado líder de la formación terrorista en Siria. Ambos gestionarían la actividad política y militar del califato hasta su muerte en dos bombardeos aéreos de Estados Unidos. Esta coincidencia refleja, asimismo, que el líder de ISIS, Al Baghdadi, rentabiliza hoy la antigua estructura del ejército iraquí desmantelado por Bush y su entrenado

capital humano (*Ibidem*, 2015, pág 93). De hecho, es la antigua comandancia baazista y sus represivos servicios secretos, que persiguieron a los islamistas y al propio Al Baghdadi durante la dictadura de Husein, los que una década después irónicamente vertebran y protegen a ISIS (Freeman, 2014).

2.3-Mosul

Mosul, capital de la provincia de Nínive, es la segunda ciudad más grande de Iraq y uno de los bastiones más importantes del baazismo suní de Sadam Hussein. Una ciudad que, por tanto, prefiere las autoridades en manos de ISIS que un gobierno de mayoría chií. En este contexto, las milicias de ISIS no encuentran grandes dificultades cuando en junio de 2014 se hacen con el control de la urbe. Ese mismo mes, Abu Bakr Al Baghdadi proclama el califato desde la Gran Mezquita de Mosul, donde reclama lealtad a todos los musulmanes del mundo y declara que las fronteras del sistema interestatal, como las dibujadas entre Siria e Iraq, serán eliminadas.

Ante el rápido avance de las milicias yihadistas suníes de ISIS, la Administración Obama comienza un nuevo despliegue militar en el país, al principio tímido pero que se intensifica con el paso del tiempo. Durante el verano de 2014, Estados Unidos envía 275 militares a proteger su embajada en Bagdad, su sede diplomática más grande en el mundo, y 300 asesores militares para ayudar a las fuerzas iraquíes frente a la ofensiva yihadista. Para finales de agosto, la presencia militar estadounidense aumenta drásticamente en el país: el Pentágono anuncia que muchos de los drones y aviones convencionales que sobrevuelan Iraq con fines de inteligencia están armados, la cantidad de dichos vuelos aumenta, el número de soldados y de asesores militares en el terreno se incrementa y Obama termina por autorizar los ataques aéreos bajo el argumento de proteger al personal estadounidense en terreno y a las minorías religiosas perseguidas por ISIS (Faus, Cronología de la actividad militar de Estados Unidos en Irak desde 2003, 2014).

A finales de 2014, el Mando Central de los Estados Unidos anuncia además la creación de la Coalición Internacional de países occidentales contra ISIS, integrada por más de 30 países para coordinar la alianza militar contra el grupo terrorista en Iraq (Departamento de Defensa de los Estados Unidos, 2014). Paradójicamente, la fuerza que afirma que regresa para salvar el país es la misma que tres años atrás había sido expulsada por la ciudadanía iraquí (Revista 5W, 2016).

La presencia militar estadounidense en el país aumenta a lo largo del 2015 y su momento de máxima expansión llega un año después, al comienzo de la ofensiva contra ISIS en Mosul. En septiembre de 2016, con 4.600 soldados estadounidenses ya desplegados en territorio iraquí, el secretario de defensa de Estados Unidos, Ash Carter, anuncia el envío de más soldados y asesores militares para intensificar el asalto sobre Mosul y apoyar a las fuerzas iraquíes y a las milicias kurdas en la lucha contra el grupo terrorista (Radio Free Europe/Radio Liberty, 2016). Por otro lado, en diciembre, las fuerzas estadounidenses introducen cambios en sus procedimientos de

localización de objetivos que pueden aumentar la probabilidad de causar víctimas civiles (Amistía Internacional, 2017). En este escenario, tras el anuncio de Carter y antes del inicio de las operaciones para expulsar a los yihadistas de ISIS de la segunda urbe del país, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para las Personas Refugiadas predice que más de un millón de personas van a huir de Mosul tras los ataques de la Coalición Internacional y que al menos 700.000 necesitarán asistencia urgente.

Desde que ISIS capturase Mosul en 2014, la población civil había sido víctima de constantes violaciones de derechos humanos: asesinatos, torturas, secuestros, esclavitud sexual, ejecuciones extra judiciales y desplazamientos forzados. En dos años, una de cada diez personas había abandonado su hogar en el país y 3,3 millones de personas se habían desplazado internamente (UNHCR, 2016). Pero con el comienzo de las operaciones para recuperar Mosul por parte del ejército iraquí y la Coalición Internacional el 17 de octubre, el riesgo para la población civil alcanza niveles críticos. Los más de un millón doscientos mil habitantes que aún residen en la ciudad (Human Rights Watch, 2016) se exponen a continuos bombardeos indiscriminados, al uso de armas prohibidas, al empleo de la población civil como escudo humano, así como a la extensa destrucción de áreas residenciales y de infraestructura (Minority Rights Group International, 2016).

En noviembre de 2016 la Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos alerta de que el grupo yihadista ISIS está trasladando a miles de civiles de otras localidades del país a las inmediaciones de sus oficinas e instalaciones militares en Mosul para su uso como escudo humano a fin de prevenir posibles bombardeos de la Coalición Internacional y el ejército iraquí (UN News Service, 2016). Meses después se comprobaría que, a pesar de la presencia de civiles, los bombardeos de la Coalición encabezada por Estados Unidos no cesarían. Ejemplo paradigmático de ello es el ataque de Estados Unidos que en marzo de 2017 mataría a 200 civiles en un bombardeo sobre el barrio antiguo del oeste de Mosul. El Mando Central del Ejército de Estados Unidos (Centcom), que encabeza la Coalición contra ISIS, reconocería después el “error” y lo justificaría como “daños colaterales” en el marco de una operación “contra un enemigo que opera entre la población civil” (Espinosa, 2017), pero sin llegar nunca a admitir tal cifra.

El este de la ciudad de Mosul es el principal terreno de batalla al inicio de las operaciones para recuperar la ciudad. De octubre de 2016 a enero de 2017, 180.000 personas huyen de esta parte de la urbe y 550.000 permanecen en ella hasta ser recuperada por las fuerzas gubernamentales. Pero, a partir de principios de 2017, la Ciudad Vieja del oeste de la ciudad que permanece aún bajo control de ISIS y donde residen 750.000 civiles se convierte en el principal campo de batalla (UN News Service, 2016). Sus callejones estrechos no permiten la entrada de vehículos blindados y el combate en esta zona se transforma en una lucha cuerpo a cuerpo, a la que se le van sumando los cada vez más constantes ataques aéreos (Sicilia, 2017).

En este escenario, el gobierno de Iraq se enfrenta a una complicada disyuntiva, ya que además de derrotar a ISIS le conviene ganarse la confianza de la población mayoritariamente suní de Mosul, que no acepta al gobierno chií de Bagdad: si este comete masacres contra la población civil, perderá Mosul aunque ISIS desaparezca (*Íbidem*, 2017).

Mosul occidental se convierte en testigo de continuas vulneraciones de los Derechos Humanos, de violaciones del Derecho Internacional Humanitario y de crímenes de guerra, que se vuelven una constante en todas las partes involucradas en el conflicto: tanto ISIS como la formación integrada por las fuerzas gubernamentales y las milicias kurdas con el apoyo aéreo de la Coalición Internacional dirigida por EEUU (Amnistía Internacional, 2017).

En este contexto de ataques incesantes, a finales de 2016 Naciones Unidas pide a las partes involucradas en el conflicto que permitan el acceso humanitario al oeste de la ciudad, donde las condiciones de vida son propias de un estado de sitio: falta de agua, electricidad, alimentos y suministros médicos (UN News Service, 2016).

Las organizaciones humanitarias en el terreno alertan del alto riesgo al que se enfrenta la población civil de los barrios del oeste de la ciudad, debido al asedio que sufren desde que a mediados de noviembre se cerrara su principal ruta de suministro. Sin embargo, la situación en el terreno, lejos de apaciguarse, se torna cada vez más compleja y cruenta (UN News Service, 2017).

Durante los primeros meses de la ofensiva para recuperar Mosul, el Comité Internacional de la Cruz Roja detecta cerca de una decena de casos afectados por el uso de armas químicas (International Committee of the Red Cross, 2017). Según denuncia la organización Human Rights Watch, Estados Unidos utiliza también bombas de fósforo blanco²⁵ en Mosul, lo que arroja serias dudas sobre la importancia que la Coalición Internacional otorga a la protección de la población civil (Human Rights Watch, 2017). Tales ataques llevan a cuestionar asimismo si la elección de armamento y objetivos por parte de Estados Unidos es la apropiada.

Según un informe de Amnistía Internacional, la población de Mosul se cuestiona por qué la Coalición de países occidentales destruye ahora sus hogares, con sus familias en el interior para eliminar a dos o tres militantes de ISIS apostados en el tejado de sus casas. Quienes llevan a cabo tales ataques son conscientes del peligro que estos conllevan para la población civil y no está claro que tomen las precauciones para minimizar los daños. ¿Por qué los combatientes de ISIS que irrumpen en los tejados de los hogares son atacados con bombas que arrasan las casas? (Amnistía Internacional, 2017).

²⁵ El fósforo blanco arde fácilmente en contacto con el oxígeno y forma una cortina de humo blanco que sirve para ocultar los movimientos de las tropas en un contexto de conflicto armado. Su uso está permitido internacionalmente para dicha función, pero la Convención de Ginebra de 1980 lo prohíbe en zonas habitadas por civiles, ya que sus partículas producen graves quemaduras cuando entran en contacto con la piel. De hecho las quemaduras son tan graves que pueden llegar hasta el hueso y no se apagan con agua (Embaid, 2009).

Pronto la pregunta que se realiza la población civil de Mosul se traslada a la comunidad internacional. Entre febrero y abril de 2017, el aumento de las muertes de civiles en ataques contra las posiciones de ISIS sitúa en el punto de mira las precauciones que las fuerzas iraquíes y la Coalición Internacional toman para poder evitar los daños en la población. Durante este tiempo, la Coalición lleva a cabo siete ataques que acaban con la vida de, al menos, 44 personas en cinco barrios del oeste de Mosul (Human Rights Watch, 2017) y comete, además, la mayor matanza de civiles desde que comenzara los bombardeos contra posiciones de ISIS en 2014: el 17 de marzo 200 personas mueren en un ataque sobre dos edificios residenciales en el barrio de al Yadida. Una posterior investigación militar llevada a cabo por la propia Coalición Internacional sacaría a la luz que en tal ofensiva se había utilizado una bomba de 227 kg para atacar a dos combatientes de ISIS apostados en un tejado (Combined Joint Forces, 2017), lo que demostraría la desproporcionalidad de la ofensiva. El 31 de mayo, otro bombardeo aéreo de la Coalición liderada por Estados Unidos mata entre 50 y 80 civiles en el barrio de Zanjilly, al oeste de Mosul.

Ante tales acciones, el Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos pide a las fuerzas de seguridad iraquíes y a sus socios internacionales que cumplan plenamente con el Derecho Internacional Humanitario y que sus operaciones eviten la pérdida de vidas civiles (UN News Service, 2017).

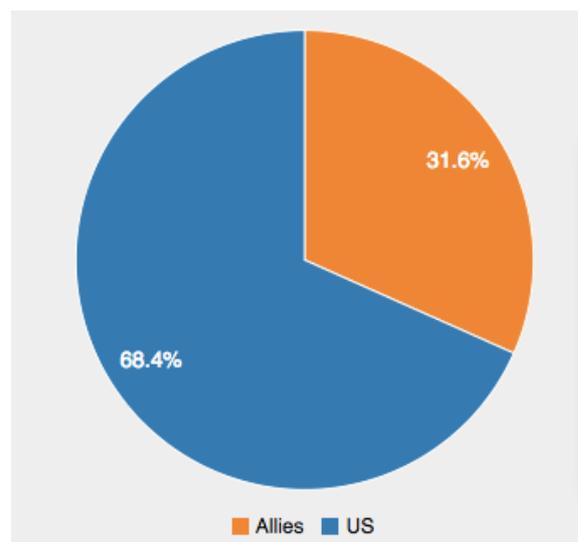
Además de Naciones Unidas, en junio, después de nueve meses desde el comienzo de la operación para recuperar Mosul, las organizaciones Airwars, Amnistía Internacional, Human Rights Watch, the International Network on Explosive Weapons y War Child reclaman a todas las partes en conflicto que dejen de bombardear de forma indiscriminada y de usar armas explosivas de gran alcance en la Ciudad Vieja de Mosul (Amnistía Internacional, 2017), donde la ONU estima que aún residen 400.000 civiles, 600.000 si se tienen en cuenta los barrios situados al oeste del río Tigris (UNHCR, 2017).

En el comunicado, las organizaciones firmantes ponen en duda la legalidad de los ataques de las fuerzas iraquíes y de la Coalición Internacional liderada por Estados Unidos, ya que sus operaciones aéreas no solo alcanzan posiciones de ISIS, sino también hogares y lugares habitados por la población civil. Es decir, vulneran las leyes de la guerra que prohíben a todas las partes en conflicto efectuar ataques deliberados contra civiles o bienes de carácter civil o ataques indiscriminados o desproporcionados²⁶. Asimismo, el comunicado recuerda que “las leyes de la guerra exigen que las partes beligerantes presten atención constante durante las operaciones militares para preservar a la población civil y para tomar todas las precauciones factibles a fin de

²⁶ Los ataques indiscriminados son los dirigidos indistintamente a objetivos militares y a la población civil o a bienes de carácter civil. Los ataques desproporcionados, en cambio, son los que causan la pérdida de vidas civiles o daños a bienes de carácter civil excesivos en relación al beneficio militar concreto y directo que se prevé obtener con el ataque (Amnistía Internacional, 2017).

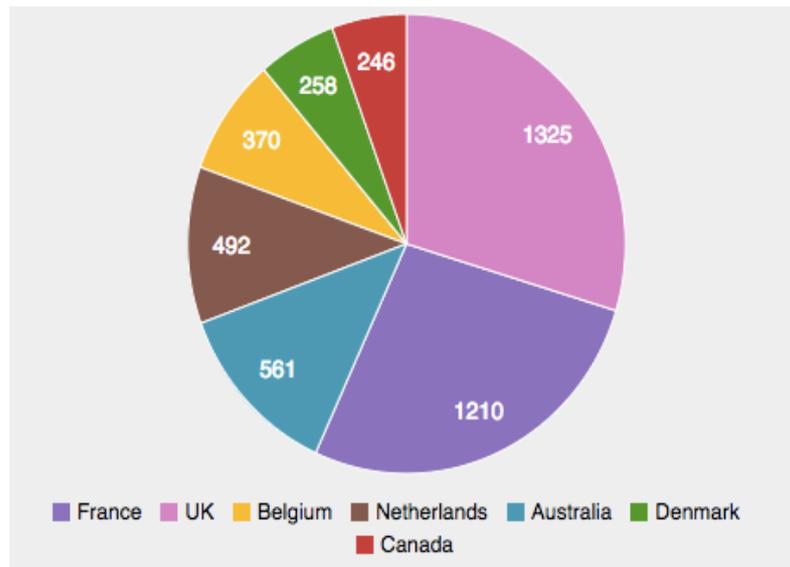
evitar o minimizar la pérdida de vidas de civiles y el daño a bienes de carácter civil” (Amnistía Internacional, 2017).

Sin embargo, la Coalición utiliza armas explosivas con efectos en amplias superficies densamente pobladas del oeste de Mosul, tales como bombas de más de 200 kg lanzadas desde aeronaves, prohibidas por su desproporcionalidad en el derecho internacional humanitario (Amnistía Internacional, 2017). Según confirma Airwars, una organización no gubernamental con sede en Londres que monitorea los ataques aéreos contra ISIS en Siria e Iraq, la Coalición lanza, de marzo a mayo de 2017, más de 12.000 ataques en Mosul. A tales bombardeos se suman los ataques indiscriminados lanzados por las fuerzas aéreas y terrestres iraquíes apoyadas por la Coalición Internacional sobre la parte Occidental de la ciudad, donde miles de civiles siguen atrapados (Airwars, 2017). La siguiente gráfica ilustra el porcentaje de bombardeos lanzados por Estados Unidos y por los países aliados que conforman la Coalición de países occidentales contra ISIS entre el 24 de abril de 2017 y el 5 de junio de 2017, de la que se extrae que más de la mitad de los ataques han sido perpetrados por Estados Unidos.



Fuente: Airwars
Disponible en <https://airwars.org/data/>

A continuación, se desglosan los porcentajes de los bombardeos lanzados durante el mismo periodo de tiempo por cada uno de los países aliados que conforman la Coalición Internacional liderada por Estados Unidos:



Fuente: Airwars
Disponible en <https://airwars.org/data/>

El riesgo de las operaciones llevadas a cabo por las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición Internacional se intensifica debido al uso de la población civil como escudo humano por parte de ISIS, lo que constituye un crimen de guerra (Amnistía Internacional, 2017). Tras nueve meses desde el comienzo de la batalla para recapturar Mosul, 100.000 civiles sirven aún de escudo humano al grupo terrorista en los barrios occidentales de la ciudad, donde la población sobrevive en condiciones de “pánico y penuria”, sin alimentos, agua y combustible y 862.000 personas se han desplazado de la urbe (UNHCR, 2017). Después de casi tres años de batallas, el 9 de julio de 2017 el gobierno iraquí anuncia la recuperación de Mosul de manos de ISIS.

CAPITULO 4. ESTUDIO DE CASO: COBERTURA DE LAS BATALLAS DE ALEPO ESTE Y MOSUL DESDE AGOSTO DE 2016 HASTA JULIO DE 2017 EN LAS VERSIONES DIGITALES DE EL PAÍS, THE NEW YORK TIMES Y RT EN ESPAÑOL

1- Alepo Este y Mosul: diferencias en la cobertura informativa

Tal y como se ha puesto en evidencia en la contextualización de los conflictos armados de Siria e Iraq, existen numerosas similitudes entre las batallas de Mosul y Alepo Este. Ambas ciudades, enclaves de importancia para sus respectivos países y para el resto de las potencias implicadas, han sido reconquistadas por el ejército nacional después de haber permanecido durante meses bajo el yugo de combatientes armados: Alepo Este, bajo control de los terroristas del frente al Nusra, de Ahrar al-Sham y de combatientes del ELS y Mosul, bajo los terroristas de ISIS.

Los acontecimientos en ambas urbes se han dado, pues, de manera casi simétrica. No obstante, existe una diferencia relevante que atañe a la postura de Estados Unidos y sus aliados en ambas batallas: mientras en Siria la Coalición Internacional se ha opuesto a las tropas gubernamentales, en Iraq ha apoyado a las fuerzas del régimen. En concreto, en Alepo Estados Unidos y sus aliados han hecho lo posible para detener el avance de las fuerzas sirias y rusas que trataban de recuperar la parte oriental de la ciudad de manos de los combatientes; en Mosul, por el contrario, la Coalición de potencias de Occidente ha ayudado activamente a las fuerzas del régimen en la lucha contra el grupo terrorista.

Esta diferencia en la postura que la Coalición Internacional ha tomado en ambos conflictos guarda una estrecha relación con la cobertura informativa que la mayoría de medios de comunicación de masas occidentales han ofrecido a tales hechos; unos hechos sobre los que, tal y como sostiene Cockburn (2017), “se ha informado de manera muy diferente”. La ciudad siria fue portada de todas las publicaciones occidentales, recibió gran atención mediática y un seguimiento detallado, mientras la mayoría de informaciones sobre Mosul quedaron en la trastienda de los medios de comunicación. A pesar del paralelismo en los acontecimientos de ambas urbes, gran parte de los medios de masas occidentales hablaban de civiles muertos en Alepo y, al contrario, de terroristas vencidos en Mosul.

El discurso que los *mass media* occidentales han mantenido desde que las fuerzas rusas y sirias bombardearon la zona oriental de Alepo para recuperarla de manos de los combatientes armados, tanto terroristas como rebeldes, logró crear en la opinión pública occidental una imagen “demonizada” del presidente al-Assad y del líder ruso Vladimir Putin, “ambos enemigos del oficialismo” occidental (Media Lens, 2017). Este discurso permitió así inculcar el odio, el desprestigio y el miedo “al enemigo”, en este caso personificado en las figuras del presidente sirio y ruso que fueron “vendidos” como criminales de guerra.

En esta línea, fueron innumerables los relatos desgarradores, las historias angustiosas de niños y niñas, ancianos y ancianas, relatos de civiles atrapados en condiciones terribles y sometidos al asedio de al-Assad y su régimen. Las fotografías que se publicaron sobre tales acontecimientos también fueron impactantes.

Sin embargo, nada de esto sucedió cuando había que hablar de Mosul. La cobertura informativa sobre la batalla de la ciudad iraquí mostró poco de los edificios en ruinas, de los igualmente desgarradores bombardeos, y de los cerca de un millón de civiles que estaban siendo víctimas de los ataques de la Coalición Internacional en su intenso asalto lanzado en octubre para liberar la ciudad de ISIS. Así lo expresa Cockburn:

“Cuando mueren los civiles o sus casas son destruidas en el bombardeo de Mosul por el ejército estadounidense, se dice que el Estado Islámico es el responsable de dichas muertes: estaban siendo utilizados como escudos humanos. Cuando Siria o Rusia bombardean edificios de Alepo Oriental, Rusia o Siria son los culpables: los rebeldes no tienen nada que ver en ello” (2017).

Las víctimas de una y otra ciudad, por tanto, tampoco tuvieron el mismo valor informativo para los medios occidentales. El sacrificio y el sufrimiento de la población civil de Alepo Este obtuvo un tratamiento detallado y, por el contrario, la de Mosul parecía estar protegida de cualquier ataque. Es decir, mientras las víctimas de Alepo Este obtuvieron un trato “abundante y dramático”, el silencio caracterizó la cobertura informativa sobre las víctimas de la ciudad iraquí, que merecieron lo que Chomsky y Herman (2000, pág. 79), en el análisis de casos similares, describieron como “breves referencias, una mínima humanización y un tratamiento descontextualizado que ni excitaba ni enfurecía”.

La cobertura mediática que recibieron las recapturas de ambas ciudades por parte de sus gobiernos sirve también para confirmar “el uso de propaganda en el llamado mundo libre” (Clark, 2017). Tanto Alepo como Mosul fueron finalmente liberadas de manos de los combatientes, pero, tal y como expresa Clark, “mientras Occidente elogió las operaciones antiterroristas de Mosul, denunció salvajemente las de Alepo”.

Los medios de referencia occidentales “vendieron” la recuperación de Mosul por parte del gobierno iraquí “como una gran victoria” (Clark, 2017) y la palabra “liberación” fue utilizada incluso en la declaración que la Casa Blanca publicó para felicitar a las autoridades iraquíes por el triunfo en la batalla contra ISIS.

The White House
Office of the Press Secretary

For Immediate Release

July 10, 2017

Statement from President Donald J. Trump on the Liberation of Mosul

Today, Iraqi Security Forces, supported by the United States and the Global Coalition, liberated the city of Mosul from its long nightmare under the rule of ISIS. We congratulate Prime Minister Haider al-Abadi, the Iraqi Security Forces, and all Iraqis for their victory over terrorists who are the enemies of all civilized people.

Fuente: The White House

Disponible en <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/07/10/statement-president-donald-j-trump-liberation-mosul>

Sin embargo, la mayoría de los medios que informaron sobre la recuperación de Mosul por parte de las fuerzas del régimen ignoraron los datos sobre el “coste” de dicha operación o sobre el contexto en el que esta se había dado (*Íbidem*, 2017). De hecho, entre el 19 de febrero y el 19 de junio, los ataques de las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición Internacional mataron a 5.805 civiles (Amnistía Internacional, 2017) y más del 80% de la parte oeste de Mosul fue “totalmente destruida” tras los bombardeos de la Coalición de potencias occidentales (Airwars, 2017). La inteligencia kurda reveló al diario *The Independent* un dato aún más desgarrador al cifrar en 40.000 los civiles muertos en los ataques perpetrados por el régimen, los bombardeos de la Coalición y los ataques de ISIS (Cockburn, 2017).

Algo muy diferente sucedió cuando en diciembre de 2016 los mismos medios informaron sobre las operaciones antiterroristas de las fuerzas sirias y rusas para recapturar la parte este de Alepo. En este caso, era el “enemigo oficial” de Occidente quien protagonizaba la operación, por lo que los medios occidentales se enfocaron en las víctimas civiles, pero ni hablaron de “liberación” ni informaron sobre las celebraciones que la población civil llevó a cabo en Alepo Oeste para festejar la victoria de al-Assad. Tales medios difundieron un relato distorsionado de la realidad. Sky News, por ejemplo, publicó una entrevista al alcalde de Alepo en el que este tildaba lo ocurrido en la ciudad de “holocausto”²⁷; en el parlamento británico, Boris Johnson hizo un llamamiento para protestar frente a la embajada rusa en Londres por los ataques contra la población civil; varios tweets de denuncia contra Putin y al-Assad publicados por la menor de siete años Bana al Abed fueron compartidos por celebridades como la autora de Harry Potter J.K.

²⁷ Recuperado de <http://news.sky.com/story/aleppo-mayor-blames-west-for-doing-nothing-over-holocaust-in-city-10614937>

Rowling y hasta las luces de la Torre Eiffel se apagaron en apoyo a las víctimas de los bombardeos en Alepo (Clark, 2017).

Otra diferencia destacable en la cobertura sobre ambas batallas se encuentra en el lenguaje que los medios occidentales utilizaron para referirse a los combatientes de una y otra ciudad: mientras los combatientes de Mosul eran “terroristas”, los de Alepo Este se nombraban como “rebeldes”. Este último término, un tanto ambiguo, escondió la verdadera composición de los grupos armados presentes en los barrios de Alepo Este, controlados en su mayoría por el antiguo frente al Nusra –filial de Al Qaeda- (actualmente Jabhat Fateh al-Sham), por Ahrar al-Sham y por el ELS. La ausencia de contexto y análisis en este punto fue remarcable y llevó a difundir la idea de que todos los “rebeldes” de Alepo, lejos de ser “terroristas”, eran civiles sirios que buscaban libertad, paz y democracia.

Las diferencias que existen entre la cobertura informativa de la batalla de Mosul y la de Alepo no solo se observan en la calidad o en el tratamiento de la información, tal y como se ha mencionado hasta ahora, sino también en la cantidad. En esta línea, cabe remarcar que el seguimiento mediático que la mayoría de medios occidentales ofrecieron a la batalla para recapturar Alepo Este fue superior al que otorgaron a la batalla por Mosul, lo que derivó en la sobreinformación sobre los acontecimientos en la ciudad siria frente a una raquítica información sobre lo que ocurría en la urbe iraquí.

Entre agosto de 2016 y julio de 2017, El País difundió 120 publicaciones sobre la batalla en Alepo Este, de las que solo diez se publicaron después de la recaptura por parte del régimen sirio. De este punto cabe extraer que El País no ofreció apenas seguimiento al estado de la ciudad y de la población civil después de que fuese retomada por las fuerzas gubernamentales. Además, 95 de las 120 publicaciones sobre Alepo Este se centraron en las víctimas del asedio y de los bombardeos perpetrados por las fuerzas rusas y sirias, lo que ofrece una muestra evidente de que el seguimiento mediático ofrecido por el diario a la batalla en la ciudad siria se basó casi exclusivamente en ensalzar el sufrimiento provocado por los gobiernos adversarios. Por otro lado, El País publicó durante el mismo periodo de tiempo 89 publicaciones sobre la batalla para recuperar Mosul, 31 menos de las que ofreció a la información sobre Alepo Este. Entre tales publicaciones, se han hallado 17 artículos que ofrecen información sobre las víctimas de ISIS y sobre el sufrimiento causado por el grupo terrorista entre la población civil y solo dos artículos que mencionan los muertos, el dolor, la destrucción y los desplazamientos forzosos causados por las actuaciones de la Coalición Internacional. El País, por lo tanto, dedicó 95 publicaciones al sufrimiento provocado por las fuerzas sirias y rusas a la población civil de Alepo Este frente a los dos artículos en los que mencionó los daños ocasionados por la Coalición en Mosul y que hacen referencia únicamente al ataque de Al Yadida.

The New York Times publicó durante el mismo periodo de tiempo 158 publicaciones sobre Alepo Este, de las cuales 34 se publicaron durante diciembre de 2016 y solo seis fueron publicadas tras la recuperación total de la ciudad por parte de al Assad. De dichas publicaciones, 142 contemplan el sufrimiento de la población civil de Alepo en sus titulares y entradillas, lo que ilustra la línea que el diario ha seguido en la cobertura mediática sobre el conflicto en la ciudad siria. La batalla de Mosul, en cambio, fue objeto de 54 publicaciones, de las que doce mencionaron a las víctimas causadas por ISIS y solo cinco hicieron alusión a las consecuencias que los ataques de la Coalición Internacional estaban acarreado en la ciudad y en su población civil. El resto de las noticias que The New York Times difundió sobre la batalla en Mosul se limitaron a describir la estrategia militar que las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición encabezada por Estados Unidos estaban siguiendo para retomar la ciudad, así como a recoger declaraciones institucionales que apoyasen dicha estrategia, con un silenciamiento casi total de los daños que esta acarrió.

RT, el único medio de alcance mundial con una posición diferente a la de los medios occidentales, difundió más noticias sobre la batalla de Mosul que sobre la de Alepo Este. En concreto, de agosto de 2016 a julio de 2017 publicó 215 artículos sobre la ciudad iraquí y 91 sobre la siria. Además, RT difundió varios artículos en los que comparó la cobertura mediática que los medios occidentales otorgaron a ambas batallas²⁸ y analizó en numerosas publicaciones²⁹ la política del doble rasero de la Coalición Internacional en relación a Alepo y Mosul. De las 91 noticias que difundió sobre Alepo Este, solo se han encontrado dos artículos que hacen referencia a las víctimas y daños causados por ataques de las fuerzas rusas y sirias, lo que demuestra que RT, al igual que los dos medios occidentales analizados, ha silenciado casi toda la información que pudiera perjudicar a su gobierno y a las potencias de su respectiva área geopolítica. Por otro lado, entre los 215 artículos que RT publicó sobre la batalla en Mosul, se han detectado 84 artículos que contemplan el sufrimiento causado por las potencias enemigas, en este caso representadas por la Coalición Internacional, una cifra no muy alta respecto al total de los artículos publicados sobre la batalla en la ciudad iraquí. Este último dato, por tanto, es representativo porque ilustra que la cobertura mediática que RT ha otorgado a la batalla en Mosul no se ha centrado únicamente en demonizar las acciones de las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición, al contrario de lo que El País y The New York Times hicieron con las fuerzas rusas y sirias en la cobertura sobre la batalla de Alepo Este.

2- Análisis comparativo de la cobertura informativa de las batallas de Mosul y Alepo Este en la versión digital de El País, The New York Times y RT en español

²⁸ Dos ejemplos disponibles en <https://actualidad.rt.com/actualidad/233509-mosul-alepo-cunas-terrorismo-destinos> y <https://actualidad.rt.com/video/234282-ciudad-mosul-iraq-medios-redes>

²⁹ Un ejemplo disponible en <https://actualidad.rt.com/video/221699-politica-doble-racero-eeuu-mosul-alepo>

Una vez aportada la contextualización sobre los actuales conflictos de Siria e Iraq y habiendo introducido las diferencias más destacables entre la cobertura informativa de las batallas de Mosul y Alepo, en el presente apartado se analizará más en detalle el tratamiento informativo que las tres cabeceras internacionales de referencia seleccionadas han ofrecido a tales acontecimientos: El País (elpais.com), The New York Times (nytimes.com) y la versión española del medio RT (actualidad.rt.com).

En el estudio se observarán las noticias publicadas, prestando mayor atención a los titulares, subtítulos y entradillas. Asimismo, se empleará como patrón una plantilla realizada a partir de las aportaciones de Chomsky y Herman expuestas en el marco teórico. Esta plantilla, presentada en forma de tabla, se estructurará en cuatro puntos. El primer punto que se analizará es el uso del miedo al enemigo como mecanismo de control. Las fuentes empleadas para la publicación de las noticias serán el segundo punto a estudiar, con el que se analizará la dependencia de la información institucional. El tercer punto de análisis se detendrá en examinar si el tratamiento informativo de las noticias divide a las víctimas en “dignas” e “indignas”, lo que requerirá analizar también los siguientes aspectos: el lenguaje empleado, la reiteración de los detalles del acontecimiento y el énfasis en la indignación.

Para realizar el análisis comparativo se ha hecho un seguimiento a los tres medios de comunicación desde julio de 2016 hasta julio de 2017 y se han seleccionado los siguientes acontecimientos clave. La cobertura de los momentos seleccionados se repasará en las versiones online de los tres medios de comunicación:

MOMENTOS CLAVE EN LA BATALLA DE ALEPO Y MOSUL

ALEPO:

- **Julio 2016:** Comienzo de la operación final de las fuerzas sirias con apoyo aéreo ruso para recapturar Alepo Este
- **Octubre 2016:** El Mediador de la ONU para Siria, Staffan de Mistura, ofrece una rueda de prensa en Ginebra para informar sobre la situación de Alepo Este
- **Diciembre 2016:** El régimen sirio recaptura Alepo Este

MOSUL:

- **Octubre 2017:** Comienzo de la operación de las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición Internacional para recapturar Mosul
- **Marzo 2017:** La Coalición Internacional mata a 200 personas en Al Yadida
- **Julio 2017:** El régimen iraquí recaptura Mosul

2.1- Comienzo de la operación final de las fuerzas sirias con apoyo aéreo ruso para recapturar Alepo Este

TITULARES

SECTIONS HOME SEARCH **The New York Times**

MIDDLE EAST

Syria Outlines Plans for Conquest of Aleppo, Backed by Russian Power

By BEN HUBBARD and ANNE BARNARD JULY 28, 2016

f t e ↻

A finales de julio de 2016, las fuerzas sirias y rusas comienzan el asalto final sobre los barrios de Alepo controlados por los combatientes de al-Nusra, de Ahrar al-Sham y del ELS y ponen en marcha la apertura de corredores humanitarios para que la población civil pueda abandonar estas zonas hasta entonces asediadas. El diario **The New York Times** titulaba así la noticia³⁰ el 28 de julio de 2016: “*Syria Outlines Plans for Conquest Aleppo, Backed by Russian Power*”. Acompañaba el titular con la siguiente entrada: “*The Syrian government and its powerful Russian allies laid out a road map on Thursday for subduing the rebel-held districts of the city of Aleppo by opening corridors for civilians to flee and offering amnesty to insurgents who lay down their arms*”. Tanto el titular como la entrada parecen adoptar un tono neutral ante los hechos, que exponen en un lenguaje aséptico los planes de las fuerzas sirias y rusas.

≡ **EL PAÍS**

INTERNACIONAL

EUROPA EE UU MÉXICO AMÉRICA LATINA ORIENTE PRÓXIMO ASIA ÁFRICA FOTOS OPINIÓN BLOGS TITULARES »

GUERRA CIVIL EN SIRIA >

La batalla por Alepo atrapa a 250.000 civiles en zona rebelde

Las organizaciones humanitarias piden que se garantice la seguridad de la población mientras el presidente Bachar el Asad se acerca al objetivo de controlar toda la ciudad

En **El País**, el titular de una de las noticias³¹ que publicó a raíz del anuncio que las tropas sirias y rusas hicieron sobre la apertura de corredores humanitarios fue el siguiente: “*La batalla por Alepo atrapa a 250.000 civiles en zona rebelde*”. Lo acompañaba de este subtítulo: “*Las organizaciones humanitarias piden que se garantice la seguridad de la población mientras el presidente Bachar el Asad se acerca al objetivo de controlar toda la ciudad*”. El titular y el subtítulo, lejos de ser neutrales, muestran un posicionamiento claro ante el hecho noticioso, dando un giro total a los acontecimientos. Es decir, en lugar de informar sobre la decisión de las fuerzas del régimen de abrir corredores humanitarios para la salida de la población civil, optan por destacar la cifra de civiles que aún permanecen en los barrios asediados; una cifra llamativa que

³⁰ Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/07/29/world/middleeast/syria-aleppo-exit-corridors.html>

³¹ Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/07/29/actualidad/1469798371_820149.html

logra alarmar al lector o lectora. Además, el empleo de la palabra “atrapa” tiene un sesgo subjetivo que apela a las emociones. Por otro lado, el hecho de que en el subtítulo se haga referencia a “organizaciones humanitarias” (sin definir cuáles son) en contraposición al “presidente Bachar el Asad” resalta la idea del presidente sirio como “enemigo”, como contrario a lo que defienden dichas “organizaciones humanitarias”. Destaca también el empleo del término “zona rebelde”, que oculta la realidad de la zona este de Alepo, donde combaten el frente al-Nusra, Ahrar al-Sham y el ELS. Se muestra, pues, un cuadro de la realidad que sirve, en este caso, para criminalizar a las potencias “enemigas” y a sus acciones.

El titular de la noticia de RT³² dista mucho de los escogidos por los dos medios anteriores: “Rusia y Siria emprenden una operación humanitaria a gran escala en Alepo”. La entradilla que complementa al titular también adopta un enfoque diferente: “Rusia y el Gobierno de Siria han emprendido este jueves una operación humanitaria a gran escala en Alepo, según el ministro de Defensa ruso, Serguéi Shoigú, informa TASS. “Según la solicitud del presidente de la Federación de Rusia, hoy se inicia una operación humanitaria a gran escala junto con el Gobierno sirio para ayudar a la población civil de la ciudad de Alepo”, ha afirmado Shoigú”. La palabra “humanitaria”, que acompaña en este caso a “operación” (un término habitualmente unido a “militar”) destaca en el titular del medio ruso. Una palabra de connotación positiva que, además de reflejar la postura de RT ante el conflicto sirio, ofrece una idea de la realidad radicalmente distinta a la de los diarios El País y NYT. En este caso, tal y como hace referencia la posterior entradilla, los gobiernos ruso y sirio han llegado a un acuerdo para abrir corredores humanitarios y “ayudar a la población civil”.

CUERPO DE LA NOTICIA

Tras un titular aparentemente neutral, se esconde una noticia de tono escéptico y crítico hacia Assad y las fuerzas rusas. El texto del diario **The New York Times**, que carece de contextualización, comienza con un párrafo breve en el que asegura que “los residentes y los

³² Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/214457-rusia-siria-operacion-humanitaria-alepo>

combatientes rebeldes” ven con “profundo escepticismo” la apertura del corredor humanitario y que los grupos de ayuda humanitaria “alertan” de la posibilidad de que las condiciones para “cientos de miles de personas” empeoren en Aleppo. Tras este párrafo introductorio, que ofrece una clara muestra del posicionamiento del medio ante la batalla en Aleppo, pasa hacer un breve repaso de lo acontecido en la ciudad desde 2012, pero mostrando solo una parte interesada de lo sucedido: se hace referencia a que desde la intervención aérea rusa la vida en Aleppo es “imposible”, ya que han atacado “mercados”, “panaderías”, “hospitales” y han dejado “muchos barrios en ruinas”. En los párrafos posteriores, todos ellos breves y de ágil lectura, se intercalan declaraciones oficiales del ministro de defensa ruso Sergei K. Shoigu, quien hace el anuncio de la apertura de corredores humanitarios, con otras citas que tratan de poner en duda la veracidad de tales afirmaciones. A través de voces de activistas rebeldes, la noticia hace acusaciones graves al gobierno de al-Assad, como el supuesto miedo que la población civil en Aleppo tiene a los alimentos que el régimen hace llegar a la zona sitiada porque puedan estar “envenenados”. Los últimos párrafos del texto mantienen el mismo tono de denuncia contra las fuerzas sirias y rusas y terminan por afirmar que el gobierno de Estados Unidos ha mantenido conversaciones con al-Assad para que “cese los ataques” y que ha ofrecido “apoyo militar limitado a algunos grupos rebeldes”, a pesar de que su “prioridad” sea “debilitar a ISIS”. Se observa, por tanto, que se trata de una noticia que muestra una parte de la realidad interesada, donde los antecedentes y el contexto no ocupan lugar y que sirve, tal y como aseguran Chomsky y Herman, para hacer propaganda a favor de nuestro bando.

La noticia de **El País**, estructurada en tres bloques, mantiene un lenguaje aparentemente aséptico y un tono neutral, a pesar de que movilice la indignación del lector hacia determinados hechos de forma indirecta. Por ejemplo, en el segundo párrafo de la noticia se refiere a los corredores humanitarios como “arma de doble filo” y se expone que “Francia” asegura que “los corredores humanitarios no son una respuesta “creíble” a la crisis de Aleppo”. El texto incorpora declaraciones de la jefa de delegación de la Cruz Roja en Siria, Marianne Gasser, y la emplea como fuente principal de la noticia, a quien atribuye afirmaciones como “los bombardeos indiscriminados en Aleppo están causando un gran número de víctimas civiles” o “quienes sobreviven lo hacen en circunstancias desesperadas”. El segundo bloque de la noticia, dividido con un ladillo bajo el título “El Asad reforzado”, el texto ofrece una vista un poco más panorámica del conflicto en Aleppo con una información algo más detallada y contextualizada en la que se expone que “uno y otro lado han utilizado la lucha contra el terrorismo como bandera para intervenir militarmente por todo el país”, en referencia al bando rebelde apoyado por la Coalición Internacional y al bando gubernamental apoyado por Rusia. Este bloque concluye con una frase de estilo más literario que sirve para movilizar el interés y la compasión del lector: “En medio, una población civil que vive aterrada desde hace cinco años por un conflicto que ha causado unos

280.000 muertos y millones de desplazados y refugiados”. En el último bloque de la noticia, separado por un ladillo titulado “No al emirato de Al Qaeda”, se informa sobre la escisión de al Nusra de al Qaeda. La noticia, por tanto, esconde tras su lenguaje aparentemente neutral un posicionamiento político claro en contra de las fuerzas sirias y rusas que se adecúa perfectamente a las expectativas del modelo propagandístico detallado en el marco teórico.

La noticia de **RT** se basa en las declaraciones oficiales que el ministro de defensa ruso, Serguéi Shoigú, ofreció para informar sobre la apertura de los corredores humanitarios. La información que emplea, por tanto, es de carácter institucional, lo que refleja la relación de interés que existe entre el medio y el gobierno ruso. A través de las declaraciones de Shoigú, la noticia informa de que las fuerzas rusas y sirias han tomado medidas “exclusivamente con el fin de garantizar la seguridad de los residentes de Alepo”, de que han “dispuesto “zonas de primeros auxilios” y “puntos de comida caliente” en los corredores humanitarios y de que al-Assad “ha emitido un decreto de amnistía para todas las partes armadas”. Además, tres imágenes acompañan al texto. La primera, firmada por la agencia Sputnik, muestra a dos médicos rusos atendiendo a residentes de un barrio de Alepo; la segunda, de Reuters, ofrece una vista aérea de un barrio de Alepo y de su estadio de fútbol y la tercera es la traducción de la octavilla que el gobierno de al-Assad repartió entre la población civil para ofrecer instrucciones sobre la manera de salir de forma segura de la ciudad. La noticia concluye con otro vídeo en el que el analista internacional Iñaki Urrestarazu, afirma que al-Assad tiene el “suficiente apoyo entre la población siria” como para decretar la amnistía, a pesar de que “los países occidentales se empeñen en desprestigiar” al presidente sirio. Las declaraciones de Urrestarazu, que a pesar de no ser una fuente oficial proporciona un punto de vista diferente en calidad de “experto”, sirven para difundir mensajes en la dirección deseada por el gobierno ruso.

A continuación se recoge en una tabla un análisis comparativo de la misma noticia en los tres medios de comunicación a fin de apreciar, de forma más esquemática, el peso que cada uno de los puntos tiene en cada caso.

Comienzo de la operación para liberar Aleppo Julio 2016	The New York Times	EL PAÍS	
Inculcar miedo, odio y desprestigio contra el enemigo	Se aprecia en el lenguaje y en el enfoque de la noticia. Tono crítico ante las acciones de las fuerzas rusas y sirias.	Se aprecia en el lenguaje y en el enfoque de la noticia. Tono crítico ante las acciones de las fuerzas rusas y sirias. Emplea el término “zona rebelde” en el titular, ocultando la presencia de grupos terroristas en Aleppo Este.	No se aprecia.
Dependencia en la información institucional	Declaraciones de Naciones Unidas, Amnistía Internacional y de opositores al régimen: un médico anónimo, el fotógrafo Luay Barakat y el activista Zaher Azzaher	Declaraciones de Cruz Roja y del entonces Secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry	Uso de fuentes institucionales: la noticia se basa en declaraciones del ministro ruso de defensa
Víctimas valiosas y no valiosas	Empleo de un lenguaje dramático que apela a las emociones. Las víctimas son humanizadas y su sacrificio obtiene un tratamiento detallado. Se hace referencia a términos como “miedo”, a que la vida en Aleppo es “imposible” y a que se han atacado hasta “mercados” o “hospitales”.	Empleo de un lenguaje dramático que apela a las emociones. Las víctimas son humanizadas y su sacrificio obtiene un tratamiento detallado. Se hace referencia a que las personas que sobreviven lo hacen “en circunstancias desesperadas”	No alusión a la compasión al tratarse de una noticia basada en declaraciones institucionales
Contexto y análisis	Ausencia de contexto. Breve referencia a los años de batalla, pero recogiendo de forma interesada los acontecimientos	Ausencia de contexto. Breve referencia a los años de batalla, pero recogiendo de forma interesada los acontecimientos	Ausencia de contexto

2.2- El Mediador de la ONU para Siria, Staffan de Mistura, ofrece una rueda de prensa en Ginebra para informar sobre la situación en Aleppo Este

El 6 de octubre 2016, el mediador de Naciones Unidas para Siria, Staffan de Mistura, ofreció una rueda de prensa en Ginebra para informar sobre la situación en el este de Aleppo. Los diarios The New York Times y El País publicaron de inmediato la noticia, donde recogieron las declaraciones del diplomático. El medio ruso RT, en cambio, no publicó ninguna información al respecto, pero tras el silencio mediático, el día 31 del mismo mes, difundió una noticia que transcribía un

comunicado del propio De Mistura en el que este informaba sobre la situación en el oeste de Aleppo. Ni el New York Times ni El País se pronunciaron al respecto.

TITULARES



The screenshot shows the top navigation bar of The New York Times website with 'SECTIONS', 'HOME', and 'SEARCH' options. Below the navigation bar, there are several news thumbnails. The main article featured is titled 'U.N. Syria Envoy Offers to Escort Rebel Fighters From Aleppo' by Nick Cumming-Bruce and Rick Gladstone, dated October 6, 2016. Social media sharing icons for Facebook, Twitter, Email, and Print are visible at the bottom right of the article header.

El 6 de octubre, el mismo día en el que De Mistura ofreció la rueda de prensa en Ginebra, y de acuerdo a los principios de inmediatez que condicionan a los medios de hoy, el diario **The New York Times** publicó una noticia³³ bajo el titular “*U.N. Syria Envoy Offers to Escort Rebel Fighters From Aleppo*”. El titular iba acompañado de la siguiente entradilla: “*The top United Nations diplomat for the Syria conflict proposed a new truce on Thursday, in hopes of averting what he called the destruction of rebel-held eastern Aleppo by Russian and Syrian forces. He offered to personally escort the jihadist fighters in the area to safety if the bombing is halted*”. Las primeras líneas de la noticia, en las que se hace referencia a una posible “tregua” para “evitar la destrucción que Rusia y Siria están causando en el este de Aleppo”, sirven ya para posicionar a Rusia y Siria en confrontación con Naciones Unidas. Esta idea obedece, pues, a un intento de criminalizar al “enemigo común” de Occidente, tal y como se detalla en el quinto filtro del modelo de propaganda al que se hace referencia en el marco teórico. Además, el empleo del término “rebel fighters” en el titular oculta que gran parte de lo que denomina “combatientes rebeldes” son terroristas del frente al-Nusra y de Ahrar al-Sham.

≡ **EL PAÍS**

INTERNACIONAL

EUROPA EE.UU. MÉXICO AMÉRICA LATINA ORIENTE PRÓXIMO ASIA ÁFRICA FOTOS OPINIÓN BLOGS TITULARES »

URGENTE Juana Rivas, la madre desaparecida con sus hijos desde el 26 de julio, llega a los juzgados de Granada »

GUERRA EN SIRIA >

La ONU alerta sobre la destrucción total del este de Aleppo en dos meses por los bombardeos

El mediador De Mistura se ofrece a supervisar en persona la salida de los yihadistas cercados

El País titula la noticia³⁴ del mismo día con términos alarmistas como “alerta” o “destrucción”. El titular se complementa con un subtítulo en el que se hace referencia a la “buena voluntad” del

³³ Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/10/07/world/middleeast/aleppo-syria-staffan-de-mistura.html>

³⁴ Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/10/06/actualidad/1475774587_363957.html

mediador de la ONU para Siria, puesto que se ofrece “a supervisar en persona la salida de los yihadistas cercados”. A pesar de que en el titular y en subtítulo no aparezcan ni Rusia ni Siria, el mero hecho de haber publicado la información, basada en una declaración institucional, y el enfoque que después se le dará en el cuerpo de la noticia ofrecen una muestra del posicionamiento político del medio en el conflicto armado sirio.

Tras el silencio mediático de RT ante la rueda de prensa de De Mistura en Ginebra, donde se refirió a la situación del este de Aleppo, el diario ruso publicó días después una noticia³⁵ en la que se informaba sobre un comunicado que el mismo diplomático había difundido para denunciar los “ataques implacables e indiscriminados de la oposición contra civiles en Aleppo”, tal y como indica el titular. En el subtítulo, el medio hace referencia a que, según De Mistura, tales ataques “equivaldrían a crímenes de guerra”. Tanto el silenciamiento de la rueda de prensa de De Mistura en Ginebra como la publicación y el tratamiento, días después, de la noticia sobre el comunicado que denuncia la situación en el oeste de Aleppo reflejan la postura del gobierno ruso en el conflicto sirio y la relación de interés que este mantiene con el medio.

CUERPO DE LA NOTICIA

La noticia del diario **The New York Times** está basada en las declaraciones institucionales del mediador de la ONU para Siria, Staffan de Mistura, lo que demuestra, tal y como recogen Chomsky y Herman en el tercer filtro de su modelo de propaganda, la existencia de “relaciones de interés” entre dichas fuentes y los medios de comunicación. Estas relaciones responden asimismo a motivaciones económicas, como la necesidad de reducir los costes de producción y de investigación, y al deseo de ofrecer una información supuestamente fiable (Serrano, 2009, pág. 52). Pero, tras estas declaraciones institucionales de la noticia del NYT, que mantienen un tono de denuncia constante ante los “bombardeos indiscriminados de Rusia y Siria” en el este de Aleppo, se esconde, en definitiva, un intento de repetir la propaganda institucional de Occidente. Es decir,

³⁵ Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/222419-mistura-denuncia-ataques-alepo-implacables-indiscriminados>

de posicionar a las fuerzas de al-Assad apoyadas por Rusia como criminales de guerra y a Naciones Unidas y a Estados Unidos como defensores de la paz y de los Derechos Humanos. Por ejemplo, el texto habla de que “275.000 personas” permanecen en el este de Alepo y subraya que entre ellos hay “menores”, motivando así la indignación del lector o lectora. Esta cifra de civiles atrapados en Alepo Este, tan difundida por los *mass media* occidentales, ha sido desmentida por Fisk (2016), quien asegura que la cifra de civiles atrapados en Alepo Este se acercaba más a los 90.000 y de los cuales la mayoría escogió quedarse en el oeste de la ciudad tras la liberación de los barrios orientales.

Además, el artículo menciona que “Francia y Gran Bretaña” han comparado la destrucción de Alepo con “el bombardeo de Gernika”, con “la masacre de Srebrenica” y con el “sitio de Sarajevo durante la guerra de los Balcanes en los noventa”, lo que consigue, a pesar del lenguaje poco literario, apelar a las emociones. El texto incluye también un párrafo en el que se menciona que Estados Unidos “ha suspendido las conversaciones con Rusia por los continuos bombardeos en Alepo”, lo que, junto con la ausencia de análisis y de contexto, deja en evidencia el intento de elogiar a las potencias “amigas” y de censurar a las “enemigas”.

La noticia de **El País** guarda diversas similitudes con la del NYT, en especial en el empleo de las fuentes institucionales como base de la noticia y con el intento de elogiar a las potencias “amigas” y censurar a las “enemigas”. En este caso, resulta destacable el primer párrafo de la noticia, en el que se hace referencia al “llamamiento desesperado” de De Mistura para detener los bombardeos en Alepo y se afirma que “algunas de las peores tragedias de recientes décadas corren el riesgo de reeditarse en la parte oriental de la ciudad siria (...) si se mantienen los bombardeos del régimen con apoyo ruso”. El texto pasa después a hablar de la “emotiva conferencia” de De Mistura y se resalta en varias ocasiones que el diplomático se ha ofrecido “a supervisar personalmente la salida de Alepo de un millar de milicianos y yihadistas”. Como el NYT, también destaca la cifra de “250.000 civiles” que permanecen en esta parte de la ciudad y señala que “entre ellos hay 100.000 niños”, una cifra que no obtuvo confirmación oficial y que fue desmentida por otras fuentes.

Además, la noticia de El País emplea también como fuente al Observatorio Sirio para los Derechos Humanos, una organización con sede en Londres citada habitualmente en los medios de comunicación occidentales pero cuya credibilidad se ha puesto en duda en diversas ocasiones por su posible vínculo con la oposición al régimen de al-Assad (Winstanley, 2012).

La noticia que RT publicó el 31 de octubre de 2016 adopta un tono crítico al informar acerca del comunicado que el diplomático de la ONU emitió para expresar su “horror” ante “el alto número de cohetes lanzados indiscriminadamente en las últimas 48 horas por los grupos armados de la oposición contra los suburbios residenciales del oeste de Alepo”. Tras semanas de

silencio mediático sobre la rueda de prensa que el diplomático ofreció en Ginebra para denunciar los bombardeos de las fuerzas rusas y sirias en el este de Alepo, RT difunde este texto donde muestra la otra cara de la realidad y asegura que los ataques de la oposición apoyada por Estados Unidos en el oeste de la ciudad también son “implacables e indiscriminados” y han supuesto “el asesinato de muchos civiles”, entre los que destaca que hay “varios niños”. Además, hace referencia a que, según el diplomático, tales ataques pueden suponer “crímenes de guerra”. El texto, breve y que carece de análisis y contexto, informa finalmente sobre “un macabro ataque con armas químicas contra las posiciones del Ejército que ha causado asfixia a decenas de personas y se saldó con un muerto”, hecho al que ofreció seguimiento mediático en los siguientes días. El artículo de RT, por tanto, guarda similitudes con los del NYT y El País en cuanto al uso de fuentes oficiales y al tratamiento informativo que muestra un cuadro interesado de la realidad en función de los intereses del gobierno o de las potencias afines.

En la siguiente tabla se expone de forma comparada la importancia que adquieren cada uno de los puntos en The New York Times, El País y RT.

Declaraciones del mediador de la ONU para Siria, Staffan de Mistura Octubre 2016			
Inculcar miedo, odio y desprestigio contra el enemigo	Se aprecia en la selección de informaciones, en el lenguaje y en el tratamiento de la noticia. Tono de denuncia ante las acciones de las fuerzas rusas y sirias. Emplea el término “rebel fighters”, ocultando que entre lo que denomina “rebeldes” hay terroristas de al Nusra y de Ahrar al-Sham	Se aprecia en la selección de informaciones, en el lenguaje y en el tratamiento de la noticia. Tono de denuncia ante las acciones de las fuerzas rusas y sirias.	Se aprecia en la selección de informaciones, en el lenguaje y en el tratamiento de la noticia. Tono de denuncia ante las acciones de las fuerzas de la oposición apoyadas por EEUU.
Dependencia en la información institucional	La noticia se basa en las declaraciones del mediador de la ONU Staffan de Mistura	La noticia se basa en las declaraciones del mediador de la ONU Staffan de Mistura. También incluye datos del Observatorio Sirio de Derechos Humanos	La noticia se basa en las declaraciones del mediador de la ONU Staffan de Mistura
Víctimas valiosas y no valiosas	La publicación de las declaraciones de De Mistura sobre los bombardeos de Rusia y Siria en el este de Alepo y el silenciamiento de las declaraciones sobre los ataques de la oposición en el oeste de la ciudad refleja el tratamiento que se le confiere a unas víctimas y a otras: las del este son “valiosas” y las del oeste no.	La publicación de las declaraciones de De Mistura sobre los bombardeos de Rusia y Siria en el este de Alepo y el silenciamiento de las declaraciones sobre los ataques de la oposición en el oeste de la ciudad refleja el tratamiento que se le confiere a unas víctimas y a otras: las del este son “valiosas” y las del oeste no.	La publicación de las declaraciones de De Mistura sobre los bombardeos de las fuerzas de la oposición en el oeste de Alepo y el silenciamiento de los ataques de las fuerzas sirias y rusas en el este de la ciudad refleja el tratamiento que se les confiere a unas víctimas y otras: las del oeste son “valiosas” y las del este no.
Contexto y análisis	Ausencia de contexto. Ausencia de referencias y análisis sobre la batalla de Alepo	Ausencia de contexto. Ausencia de referencias y análisis sobre la batalla de Alepo	Ausencia de contexto. Ausencia de referencias y análisis sobre la batalla de Alepo

2.3- El régimen sirio recaptura Alepo Este

En diciembre de 2016, la toma de control de los últimos reductos rebeldes del este de Alepo por parte de las fuerzas del régimen de al-Assad fue un tema de gran repercusión mediática. Las operaciones llevadas a cabo por las fuerzas sirias con apoyo aéreo de Rusia recibieron una amplia cobertura informativa y un seguimiento detallado. El tratamiento informativo que se le confirió a

la liberación de Aleppo, como se detallará a continuación, es un ejemplo paradigmático del modelo de propaganda que los medios de comunicación integran de forma transversal.

El 15 de diciembre, el Ejército sirio con apoyo de las fuerzas rusas expulsó a todos los combatientes rebeldes que quedaban en los barrios del este de Aleppo, recapturando así el control total sobre la ciudad. De los tres medios que se analizan en el presente estudio de caso, solo el diario ruso RT³⁶ informó explícitamente sobre la toma de control de la ciudad por parte de Al-Assad ese mismo día. El País y el diario The New York Times publicaron durante esa jornada informaciones referentes a la evacuación de civiles o a los horrores cometidos contra la población civil en el terreno, pero en ningún momento difundieron una noticia para informar sobre la salida de los combatientes (terroristas y rebeldes) de la ciudad y el fin del asedio. Ambos diarios esperaron al 22 de diciembre, fecha en la que el Ejército sirio emitió un comunicado donde hacía pública la toma de control total sobre Aleppo, para informar sobre tales acontecimientos. El mismo día, Cruz Roja confirmó que la evacuación de civiles del este de la ciudad había finalizado. Por ello, las noticias escogidas para el análisis de la cobertura informativa sobre la liberación son las publicadas por dichos medios los días 22 (The New York Times y RT) y 23 (El País) de diciembre.

Para un análisis más detallado se ha escogido, como en los dos casos anteriores, una noticia por cada medio de comunicación que se analiza en el presente capítulo. No obstante, debido a la vasta resonancia mediática que recibió este tema durante todo el mes de diciembre, se hará referencia también a titulares de otras noticias de las que no se ofrecerá un análisis en profundidad.

TITULARES

El diario **The New York Times** ofreció una amplia cobertura mediática a las operaciones que las fuerzas gubernamentales sirias llevaron a cabo en diciembre de 2016 para recapturar los últimos bastiones rebeldes del este de Aleppo. Una cobertura mediática que, como se demostrará al final del presente apartado, fue mucho más detallada y abundante que la que le ofrecería a la liberación de Mosul. El medio estadounidense, además, “esquemmatizó” el tema “en un mundo dividido en potencias amigas y enemigas” (Chomsky y Herman, 2000, págs. 68-69), lo que mostró que el medio aplica el modelo de propaganda identificándose con las posiciones del gobierno de Estados Unidos. En esta línea, puesto que la población del este de Aleppo era víctima de potencias “enemigas”, estas “merecieron” la atención del diario, que les confirió un trato “abundante y dramático” y donde su sacrificio fue “detallado y contextualizado” (*Íbidem*, 2000, págs. 79-81).

³⁶ La noticia al respecto puede consultarse en <https://actualidad.rt.com/actualidad/226195-ejercito-sirio-expulsar-rebeldes-todos-barrios-alepo>

No obstante, durante estas mismas fechas, los reputados periodistas independientes Patrick Cockburn, John Pilger y Robert Fisk sacaron a la luz gran parte de las mentiras que los medios occidentales, entre ellos el diario The New York Times, habían difundido sobre las fuerzas sirias y rusas desde el inicio de las operaciones para recapturar Aleppo Este. Según aseguraron, la difusión de informaciones sobre los ataques con gas cloro y sarín por parte de las fuerzas gubernamentales y sobre el uso de civiles como escudos humanos, entre otras, responde a la narrativa anti al-Assad que emplean los medios occidentales (Cockburn, 2016) (Fisk, 2016) (Pilger, 2016).

Los siguientes titulares, publicados en el NYT en diciembre de 2016, sirven de ejemplo para ilustrar cómo el medio aplicó el modelo de propaganda para crear un discurso anti al-Assad y anti Rusia:

- *'We Are Dead Either Way'*: Agonizing Choices for Syrians in Aleppo (10 de diciembre de 2016)³⁷: la noticia recoge declaraciones del activista opositor Yasser Hmeish, residente en el este de Aleppo, que narra con detalle cómo ha sido vivir bajo el asedio de las fuerzas gubernamentales.
- *Countries Showing Solidarity With Aleppo* (15 de diciembre 2016)³⁸: bajo este titular, la noticia recoge un vídeo donde se muestran las manifestaciones convocadas en diferentes partes del mundo “contra el gobierno sirio y en solidaridad con los rebeldes y con los civiles atrapados en Aleppo”.
- *Bana al-Abed Escapes Aleppo* (19 de diciembre de 2016)³⁹: la noticia recoge un vídeo donde se muestra a Bana al-Abed, la menor de siete años cuyos tweets de denuncia contra al Assad y Putin se hicieron virales, siendo evacuada del este de Aleppo. Esta noticia ofrece gran amplitud y énfasis a la historia personal de una sola víctima con nombre y apellido concretos, que es “humanizada” para motivar la indignación del lector o lectora y apelar a sus sentimientos.

Los siguientes dos titulares, que sirven también de ejemplo, se publicaron en la sección de opinión:

³⁷ Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/12/10/world/middleeast/we-are-dead-either-way-agonizing-choices-for-syrians-in-aleppo.html?action=click&contentCollection=Middle%20East&module=RelatedCoverage®ion=Marginalia&pgtype=article>

³⁸ Recuperado de <https://www.nytimes.com/video/world/middleeast/10000004824389/countries-showing-solidarity-with-aleppo.html>

³⁹ Recuperado de <https://www.nytimes.com/video/world/middleeast/10000004830320/bana-al-abad-escapes-aleppo.html>

- Aleppo's Destroyers: Assad, Putin, Iran (14 de diciembre de 2016)⁴⁰
- Syria's Agony: How Should We React? (16 de diciembre de 2016)⁴¹

Tras haber mencionado varios ejemplos, el titular y el cuerpo de la siguiente noticia se analizarán más en profundidad.

The screenshot shows the top section of The New York Times website. At the top, there is a navigation bar with 'HOME' and 'SEARCH' options. Below this, the newspaper's name 'The New York Times' is displayed. A row of five featured stories is visible, each with a small image and a headline. The main article featured is 'Turning Point in Syria as Assad Regains All of Aleppo' by Ben Hubbard, dated Dec 22, 2016. Below the title, there are social media sharing icons for Facebook, Twitter, and others.

La noticia⁴² del diario The New York Times que informa oficialmente de la recuperación de Alepo por parte del régimen se caracteriza por un titular confuso y poco atrayente donde destacan los términos “punto de inflexión” y “recuperar” (en lugar de “liberar”) pero del que no se extrae con claridad el hecho de que al-Assad finalmente ha conseguido derrotar a los terroristas y rebeldes en el este de la ciudad. El titular se acompaña de una entradilla breve en la que, en tono aparentemente neutro, se menciona que “la evacuación de civiles y combatientes del último reducto rebelde de Alepo ha finalizado” y que “la capital industrial de Siria vuelve a estar en manos del presidente al-Assad por primera vez desde 2012”.

El diario **El País**, al igual que el NYT, aumentó el foco mediático sobre Alepo desde principios de diciembre de 2016, cuando las tropas de al-Assad se fueron acercando cada vez más al control total de la ciudad. El diario empezó entonces a ofrecer un seguimiento detallado a las operaciones militares y a la evacuación del este de la urbe pero, del mismo modo que en el medio estadounidense, la cobertura que ofreció a tales acontecimientos obedeció a un modelo de propaganda afín a los intereses de las potencias occidentales. Además, dicha cobertura dista mucho de la que meses después ofrecería a la liberación de Mosul. La publicación de ciertas informaciones y el silenciamiento de otras, así como el tratamiento interesado que se les confirió quedaron reflejados, entre muchos otros, en los siguientes titulares:

- *Las potencias occidentales piden a Siria, Rusia e Irán que acepten un alto el fuego en Alepo* (7 de diciembre de 2016)⁴³: bajo este titular, la noticia informa de que los

⁴⁰ Recuperado de https://www.nytimes.com/2016/12/14/opinion/aleppos-destroyers-assad-putin-iran.html?_r=0

⁴¹ Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/12/16/opinion/syrias-agony-how-should-we-react.html>

⁴² Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/12/22/world/middleeast/aleppo-syria-evacuation.html>

⁴³ Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/12/07/actualidad/1481100270_165471.html

miembros occidentales del G8 “condenan las acciones del régimen sirio y de sus apoyos extranjeros, especialmente Rusia”, en un intento de contraponer un “nosotros” civilizado, occidental y respetuoso con la democracia y los Derechos Humanos y un “ellos” que comete “monstruosidades” (Bricmont, 2005).

- *Atrapados en Alepo* (7 de diciembre de 2016)⁴⁴: la noticia se basa en destacar la situación en la que la población civil permanece en el este de Alepo. Sin ofrecer análisis ni contexto del conflicto sirio, el artículo recoge las vivencias personales de un médico, un cuidador de gatos, un cooperante y un contable que viven “el infierno diario bajo las bombas”. El artículo, por tanto, humaniza a las víctimas de su “enemigo”, “merecedoras” de atención mediática.
- *Samantha Power acusa a Siria, Rusia e Irán de la muerte de civiles en Alepo* (14 de diciembre de 2016)⁴⁵: la noticia recoge un vídeo en el que la embajadora estadounidense de la ONU responsabiliza a Siria, Rusia e Irán de haber paralizado la evacuación de civiles. El vídeo se integra en el mismo marco propagandístico que el resto de noticias destacadas, puesto que responde al intento de elogiar a las potencias aliadas y criminalizar a las opuestas.

Tras destacar varios ejemplos, se destaca a continuación el titular de la noticia⁴⁶ cuyo cuerpo se analizará en profundidad.

≡ **EL PAÍS**

INTERNACIONAL

EUROPA EE.UU. MÉXICO AMÉRICA LATINA ORIENTE PRÓXIMO ASIA ÁFRICA FOTOS OPINIÓN BLOGS TITULARES »

URGENTE El Juez decreta libertad provisional para Juana Rivas »

GUERRA EN SIRIA »

El Ejército sirio proclama que ha tomado el control del este de Alepo

Cruz Roja asegura que todos los civiles, enfermos y rebeldes han salido del este de la ciudad

El titular de la noticia⁴⁷ de El País es directo, de estilo puramente informativo y aparentemente neutral, en el que destaca el uso de un lenguaje aséptico. El subtítulo y la entrada que acompaña al titular siguen la misma línea informativa del titular, sin mostrar aparentemente

⁴⁴ Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/12/07/actualidad/1481114732_384570.html

⁴⁵ Recuperado de https://elpais.com/elpais/2016/12/14/videos/1481744937_442637.html

⁴⁶ Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/12/22/actualidad/1482432905_109906.html

⁴⁷ Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/12/22/actualidad/1482432905_109906.html

la inclinación política del medio que tan notoria se ha hecho en otras publicaciones sobre el mismo tema. No obstante, sigue ocultándose, bajo el empleo del término “rebelde”, que gran parte de la población que permanecía en Aleppo Este eran terroristas de al-Nusra y de Ahrar al-Sham. En este caso, la entradilla se limita a informar sobre el anuncio del Ejército sirio acerca de “la toma de control de los últimos reductos rebeldes” y sobre el fin de “la evacuación de todos los insurgentes y civiles”.

El medio ruso **RT** también ofreció un seguimiento informativo extenso a lo acontecido durante el mes de diciembre de 2016 en Aleppo; un seguimiento informativo con dos diferencias abismales respecto al que ofrecieron los dos medios analizados anteriormente. La primera, posiblemente la más visible, es que RT habló de “liberación” de Aleppo, mientras el NYT y el País emplearon términos como “toma de control”, “recuperación” o “recaptura”. El uso del término “liberación” (que el NYT y El País utilizarán en el caso de Mosul, como se mostrará en los siguientes ejemplos), tiene un claro sesgo político que evidencia la relación directa entre la postura del Kremlin en el conflicto sirio y la cobertura que el medio ofreció a tales hechos. La segunda gran diferencia corresponde al seguimiento informativo que RT ofreció a los acontecimientos de Aleppo después de la toma de control total de la ciudad por parte de al-Assad. Ni el NYT ni El País publicaron noticias para informar sobre las celebraciones que se llevaron a cabo en la ciudad para ensalzar al presidente o para dar crédito de cómo la ciudad trataba de volver a la normalidad tras meses de batallas. Al contrario que RT, las pocas noticias que ambos medios occidentales publicaron tras la liberación fueron para mostrar que Aleppo había quedado en ruinas. Los siguientes titulares esclarecen el tratamiento informativo que RT otorgó a la liberación de Aleppo, teniendo en cuenta las dos diferencias señaladas respecto al NYT y El País:

- *Menores sirios reciben regalos de Año Nuevo enviados por niños rusos* (31 de diciembre de 2016)⁴⁸: bajo este titular se recoge un vídeo en el que se muestra “la atmósfera festiva de Año Nuevo en Siria” y a menores de una escuela siria recibiendo regalos “enviados por niños rusos”. El vídeo muestra así la otra cara de Aleppo, silenciada en el resto de medios de comunicación Occidentales, donde las familias viven en una relativa normalidad a pesar de la guerra.
- *"EE.UU. ayudaría a cualquier fuerza destructiva en Siria con tal de cambiar el poder"* (24 de diciembre de 2016)⁴⁹: esta noticia recoge declaraciones emitidas en una nota desde el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia en el que se afirma que “en

⁴⁸ Recuperado de <https://actualidad.rt.com/video/227395-menores-sirios-recibir-regalos-ano-nuevo-rusia>

⁴⁹ Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/226905-rusia-washington-siria-poder-fuerza-destructiva>

su deseo de cambiar el Gobierno en Siria, la Administración de Obama está dispuesta a ayudar a todas las fuerzas destructivas, incluido el Frente al Nusra”. El texto evidencia el sesgo político que marca el enfoque y el tratamiento que RT ofrece a las publicaciones sobre Aleppo.

- *Bashar al Assad agradece a Rusia y a Putin por ayudar a liberar Aleppo* (24 de diciembre)⁵⁰: El artículo informa sobre las conversaciones mantenidas entre al-Assad y Putin tras la toma de control sobre Aleppo, en las que el presidente sirio “agradece” a su homólogo “la ayuda en la liberación de Aleppo de los terroristas” y este “le felicita por el exitoso fin de la operación”. La noticia muestra, además de la buena relación que mantienen ambos dirigentes, el enfoque informativo que RT otorgó a las operaciones para recapturar Aleppo.

Tras mencionar varios ejemplos ilustrativos, se destaca el titular de la noticia⁵¹ que se analizará en detalle:



El titular de RT⁵² es contundente y atrayente, en el que la expresión “momento crucial” llama la atención. A pesar de que en el mismo titular no hable de “liberación” sino de “retomar el control”, en la entrada destaca la siguiente frase: “La ciudad siria de Aleppo ha sido liberada completamente de grupos armados y está bajo el control de las fuerzas gubernamentales”. Además, en el subtítulo se destaca que “la seguridad ha vuelto a la ciudad siria”, lo que muestra la conformidad del diario ruso con el gobierno sirio.

CUERPO DE LA NOTICIA

⁵⁰ Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/226881-assad-agradecer-rusia-putin-liberar-alepo>

⁵¹ Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/226769-mando-ejercito-sirio-confirmar-control-alepo>

⁵² Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/226769-mando-ejercito-sirio-confirmar-control-alepo>

La noticia del diario **The New York Times**, publicada el 22 de diciembre, comienza con información referente a la evacuación de civiles del este de Aleppo, donde incluye declaraciones publicadas por SANA, la agencia estatal de noticias siria, y datos de la Cruz Roja. Tras un lenguaje aparentemente aséptico, la postura del diario se manifiesta en el orden que ha escogido para narrar los acontecimientos: los primeros párrafos hablan sobre la evacuación de las víctimas, en este caso “merecedoras de atención”, para pasar después a mencionar la “recapturación” de los últimos reductos rebeldes de la ciudad, a la que se refiere como “punto de inflexión en el conflicto sirio”. En esta segunda parte de la noticia, se destaca que la victoria de al-Assad “ha dependido del apoyo militar de Rusia, Irán y de las milicias chiíes como Hezbollah”. En los últimos párrafos de la noticia, se recogen testimonios de activistas opositores que han sido evacuados del este de Aleppo y que, con palabras como “infierno”, “frío”, “nieve”, sirven para acercar el horror al lector, apelar a sus sentimientos y motivar la compasión. El texto menciona asimismo que las personas evacuadas tienen la opción de permanecer en barrios bajo control gubernamental o trasladarse a zonas bajo control rebelde como Idlib, donde, según el diario, “el gobierno y sus aliados volverán a poner en peligro a los civiles”. El texto concluye con declaraciones de De Mistura, quien asegura que “Idlib será el próximo Aleppo” (una frase en la que se atisba cierta “criminalización” de los gobiernos ruso y sirio), y con dos párrafos finales en los que se hace referencia a las rondas de negociaciones llevadas a cabo por Rusia, Irán y Turquía en Moscú. Por lo tanto, a través de las declaraciones de activistas, del lenguaje empleado para referirse a la liberación y del orden en el que se plantean los acontecimientos, así como de la relevancia otorgada a las personas evacuadas, cabe afirmar que la noticia muestra un cuadro de la realidad vinculado a los intereses de las potencias occidentales.

Después de un titular y una entradilla neutrales, la noticia de **El País**, publicada el 23 de diciembre de 2016, manifiesta en los primeros párrafos su postura en el conflicto con frases como “en contra de lo afirmado por el bando gubernamental, miles de personas seguían aún atrapadas...” o “la salida de combatientes rebeldes (tampoco cita a los terroristas de al-Nusra y de Ahrar al-Sham) y de los civiles (...) se ha producido de forma traumática, en medio del caos, la lluvia y el frío”. No obstante, se observa que “el miedo al enemigo”, tan presente en las noticias analizadas anteriormente, aparece más camuflado en este artículo. En esta línea, el texto incluye una declaración de un residente de la parte occidental de Aleppo que menciona la “celebración” por la “reunificación de la ciudad” tras ser recapturada la parte oriental y declaraciones del portavoz del ejército sirio, Samir Suleimán, quien afirma que “la seguridad” y la “estabilidad” han vuelto a la ciudad. La noticia concluye con varias notas que aportan cierto contexto y análisis, pero que muestran a su vez la tendencia política del diario, lejos de aportar la neutralidad que se supone en un medio de comunicación. Por ejemplo, ofrece cifras de fallecimientos, pero toma como fuente al Observatorio Sirio de Derechos Humanos y, además, habla de que tales cifras

tienen en cuenta las muertes que se han dado desde el inicio de lo que designa “revueltas contra el régimen”, obviando que la llamada Primavera Árabe en Siria fue mucho más compleja que un simple alzamiento contra al-Assad. Sin embargo, en el texto destaca una última frase que llama la atención por ofrecer una información que suele ser habitualmente silenciada en los *mass media* occidentales: “Los rebeldes han tenido el constante respaldo en armas y dinero de Turquía, Arabia Saudí y las monarquías del Golfo, así como el de Estados Unidos”. Podría concluirse, por tanto, que la noticia de El País trata de dar una sensación de “seguridad” y “objetividad” sobre lo que cuenta (Chomsky & S. Herman, 2000, pág. 52), aportando cierto contexto y análisis e incluyendo declaraciones oficiales, pero que su postura sigue haciéndose visible con la elección de fuentes como el Observatorio Sirio de Derechos Humanos y el lenguaje empleado para referirse a las fuerzas sirias y rusas así como a los terroristas, a quien denomina “rebeldes”.

La noticia de **RT** se caracteriza por el uso de información institucional, en este caso suministrada por la Comandancia Suprema de las Fuerzas Armadas Sirias, lo que la convierte en objeto de propaganda que reitera como verdades las posiciones oficiales del gobierno sirio y ruso. La primera parte de la noticia es básicamente un “corta y pega” en el que el comunicado del Ejército sirio se adapta al perfil particular del medio. La declaración aúna expresiones como “guerra contra el terrorismo” o “el terrorismo será erradicado de todo el territorio del país” que, destacadas además en formato de negrita, evidencian la postura oficial que el gobierno ruso y sus aliados han tomado en la batalla por Aleppo. Para Rusia y sus potencias “amigas”, la batalla en Aleppo se enmarca en lo que designan “guerra contra el terrorismo”, una expresión que los medios occidentales rara vez utilizan para referirse a esa misma batalla. Además, el comunicado dice que la “liberación” de la ciudad representa “un golpe fatal a las fuerzas que apoyaban un complot terrorista contra Siria”, una frase que, a pesar de que no haga referencia explícita a ningún país, denuncia a Estados Unidos, Arabia Saudí y a las monarquías del Golfo, en definitiva a potencias “enemigas”, por respaldar al terrorismo.

La otra característica que define a la noticia de RT es el uso de “expertos” como “fuentes no oficiales que proporcionan un punto de vista con gran autoridad” y que sirven para “difundir un mensaje en la dirección deseada por el gobierno” (Chomsky & Herman, 2000, pág. 58). El analista político Juan José Gutiérrez habla en el artículo de “una posible salida negociada al conflicto sirio”, y el analista internacional Carlos Aznárez se refiere a la liberación de Aleppo como “golpe duro para el Estado Islámico y el Frente al Nusra y todas las variantes del terrorismo”. Además, el texto incluye declaraciones de una mujer residente en Aleppo que “celebra el anuncio de la liberación” y que asegura que “las personas se abrazan con lágrimas, porque se trata de una gran victoria que esperaban desde hace cinco años”. Con ausencia de análisis y de contexto, la noticia se limita, en definitiva, a recoger declaraciones que apoyan la postura oficial del gobierno ruso y sus aliados y que condenan a sus “enemigos”.

En la siguiente tabla se ofrece una sinopsis comparada de los siguientes puntos:

Recaptura de Alepo Este por parte del régimen sirio Diciembre 2016			
Inculcar miedo, odio y desprestigio contra el enemigo	Se aprecia en el tratamiento informativo, en especial en el orden en el que se narran los acontecimientos: primero habla de la evacuación de civiles y después de la liberación, a la que se refiere como “recapturación”	El “miedo al enemigo” aparece camuflado en frases como “en contra de lo afirmado por el bando gubernamental”, con lo que quita credibilidad a al-Assad. Pero llaman la atención frases poco habituales en El País como una que hace referencia al apoyo de Estados Unidos, entre otros países, a los rebeldes.	Se evidencia en la frase en la que afirma que la liberación supone “un golpe fatal a las fuerzas que apoyaban un complot terrorista contra Siria”
Dependencia en la información institucional	Incluye dos declaraciones: una de al-Assad emitida a través de la agencia SANA y otra de De Mistura. También aporta datos de Cruz Roja	Incluye declaraciones del general Samir Suleimán, portavoz del Ejército sirio, y de De Mistura. También aporta datos de Cruz Roja y del Observatorio Sirio de Derechos Humanos	La noticia se basa en el comunicado de la Comandancia Suprema de las Fuerzas Armadas Sirias y de dos voces de expertos. También Incluye datos de Cruz Roja
Víctimas valiosas y no valiosas	Se incluyen testimonios de civiles opositores al régimen de al-Assad y de un combatiente rebelde, que en sus afirmaciones emplea términos como “infierno”, “frío” y “nieve”, con los que su sacrificio obtiene un tratamiento detallado.	Alude a la compasión y ofrece detalles sobre el sufrimiento de las víctimas del asedio. Hace referencia a “miles de civiles” que estaban “cercados entre ruinas” y “atrapados”, a que la evacuación ha sido “traumática”, “en medio del caos” y a que las familias han permanecido “en temperaturas bajo cero”	No alusión a las víctimas. Se limita a dar la cifra de Cruz Roja sobre personas evacuadas e incluye la declaración de una mujer que “celebra” la liberación
Contexto y análisis	Se recoge información sobre el contexto en el que se ha dado la liberación, pero son informaciones puntuales a las que no se les ofrece análisis	Tras un ladillo bajo el título “Sexto año de guerra” se incluye un breve recorrido del conflicto sirio pero carece de análisis y los hechos escogidos responden a una selección interesada	Ausencia de contexto y análisis

2.4- Comienzo de la operación de las fuerzas iraquíes con apoyo de la Coalición Internacional para recapturar Mosul

Las fuerzas del gobierno iraquí comenzaron la ofensiva militar para recuperar Mosul de manos de ISIS el 16 de octubre de 2016; una ofensiva apoyada por la Coalición Internacional encabezada por Estados Unidos, Francia y Reino Unido. La mayoría de los medios de masas occidentales enmarcaron dicha campaña militar en la llamada lucha antiterrorista y, aunque esta haya costado miles de vidas y causado una catástrofe humanitaria de grandes dimensiones, fue silenciada y ocultada bajo la idea de que era necesaria para derrotar a ISIS. Las noticias de The New York Times y de El País escogidas para analizar la cobertura informativa sobre el comienzo de las operaciones para recapturar Mosul son ejemplo de ello. Por el contrario, RT, tal y como se mostrará a continuación, otorgó un amplio seguimiento a las operaciones militares llevadas a cabo en la ciudad y, lejos de silenciarlas, ofreció cobertura informativa a los bombardeos del régimen iraquí y de la Coalición Internacional así como a las víctimas que estos causaron. Las diferencias a la hora de enfocar las noticias sobre la batalla de Mosul y de Aleppo, que quedarán reflejadas a través de los siguientes ejemplos, son muestra del “doble rasero” a la hora de presentar los sistemas políticos de los países así como de considerar a sus víctimas (Serrano, 2009, pág. 343). Es decir, frente a la demonización de al-Assad y Putin llevada a cabo en los *mass media* occidentales (en numerosas ocasiones fueron incluso presentados como criminales de guerra), los presidentes de las potencias occidentales implicadas en la recaptura de Mosul fueron elogiados por su lucha antiterrorista y por las acciones llevadas a cabo en defensa de la paz y la democracia.

TITULARES



The Battle for Mosul: Iraqi Forces Enter the City

By SARAH ALMUKHTAR, K.K. REBECCA LAI, SERGIO PEÇANHA and TIM WALLACE UPDATED Nov. 1, 2016

Two weeks into the campaign to retake Mosul from the Islamic State, Iraqi counterterrorism forces have [advanced into the city](#) from the east.

El titular de la noticia⁵³ del diario **The New York Times**, cuya primera publicación se produjo el 17 de octubre de 2016 y fue después actualizada en varias ocasiones hasta el 1 de noviembre, sirve para extraer dos características generales que han marcado la cobertura informativa que el medio ha ofrecido al conflicto iraquí: lenguaje aséptico, falta de contexto y silenciamiento de los daños causados y de las víctimas. El titular “*The Battle for Mosul: Iraqi Forces Enter the City*”,

⁵³ Recuperado de <https://www.nytimes.com/interactive/2016/10/17/world/middleeast/iraq-mosul-isis-map.html>

escrito en un estilo puramente informativo y con un lenguaje neutral, se acompaña del siguiente subtítulo: *“Two weeks into the campaign to retake Mosul from the Islamic State, Iraqi counterterrorism forces have advanced into the city from the east”*. El empleo del término “counterterrorism” resulta clave para comprender la postura que el medio toma en la batalla por Mosul. Un enfoque que, en líneas generales, carece de análisis y de contexto y se limita a describir las operaciones militares contra ISIS llevadas a cabo en la ciudad, silenciando el estado en el que se encuentra la población civil. Además, si se compara el titular de la noticia con la que el mismo medio informó sobre el comienzo de las operaciones para recapturar Alepo, se observa que en el caso de la ciudad siria empleó el término “conquistar” y que en el caso de Mosul lo ha sustituido por “entrar a la ciudad”. El tratamiento informativo de la batalla por Mosul, por tanto, dista mucho del que el The New York Times otorgó a la batalla por Alepo Este; en este caso, las mismas operaciones militares, llevadas a cabo por las fuerzas sirias y rusas, parecían masacrar a la población civil en lugar de vencer a los terroristas y rebeldes.

The screenshot shows the El País website interface. At the top left is the El País logo. To the right is the word "INTERNACIONAL" in blue. Below this is a navigation bar with links for "EUROPA", "EE UU", "MÉXICO", "AMÉRICA LATINA", "ORIENTE PRÓXIMO", "ASIA", "ÁFRICA", "FOTOS", "OPINIÓN", "BLOGS", and "TITULARES". A red banner with the word "URGENTE" is visible, followed by a headline: "Juana Rivas entrega a sus hijos de tres y 11 años a la Guardia Civil". Below this is a sub-header "IRAK" and the main title of the article: "Comienza la ofensiva militar para arrebatar Mosul al ISIS". Underneath the title is a sub-headline: "El futuro de Irak como país unido depende de cómo se gestione una eventual victoria".

El titular de la noticia de **El País**⁵⁴, publicada el 18 de octubre de 2016, sigue la misma línea que el del The New York Times: un titular aséptico, de estilo informativo, que silencia cualquier referencia sobre el estado de la población civil, las víctimas o los daños causados. Este titular, al igual que el del diario estadounidense, guarda también muchas diferencias con el que el mismo diario escogió para titular la noticia sobre el comienzo de la batalla para recapturar Alepo. Mientras en el caso de la ciudad siria el titular rezaba que “250.000 civiles” estaban “atrapados en zona rebelde”, en este caso habla de una “operación militar” para “arrebatar Mosul al ISIS”. De estas palabras el lector o lectora podría extraer la idea de que en Mosul no hay civiles atrapados y de que a diferencia de Alepo, donde la batalla ese libraba contra los “rebeldes”, en Mosul las operaciones se dirigen solamente contra los terroristas de ISIS, por lo que las acciones militares están más justificadas que en la ciudad siria. Además, el subtítulo escogido por El País intensifica la idea de que la ofensiva de Mosul es imprescindible, si se quiere lograr la paz en el país, ya que “una eventual victoria” parece ser necesaria para “el futuro de Iraq como país unido”.

⁵⁴ Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/10/17/actualidad/1476665728_076754.html

RT SEPA MÁS EN VIVO

Noticias Viral Programas Opinión

Tensión entre EE.UU. y Corea del Norte El huracán Harvey en EE.UU. Atentados en Cataluña Guerra en Siria Ciencia

Portada / Actualidad / <https://es.rt.com/4qx5>

El altísimo coste humano de acabar con el Estado Islámico

Publicado: 19 oct 2016 09:28 GMT | Última actualización: 20 oct 2016 03:53 GMT

f 680 t G+ WhatsApp + 88

Cruz Roja y Amnistía Internacional se pronuncian y alertan sobre los castigos que sufre la población civil, tanto por parte del EI como del ejército iraquí y las milicias chiíes.

La cobertura que RT ha ofrecido a la batalla en Mosul dista mucho de la de los dos medios analizados anteriormente. La recaptura de Mosul corre a cargo de potencias enemigas del Kremlin, por lo que sus actuaciones, al contrario que las de las fuerzas sirias y rusas en Alepo, han sido puestas en evidencia y en ocasiones tratadas en tono de denuncia por RT.

El 16 de octubre de 2016, día en el que comenzaron las operaciones para recapturar Mosul, RT difundió un vídeo⁵⁵ en el que se informaba de que Iraq y Estados Unidos habían comenzado los “bombardeos”, lo que hizo evidente el posicionamiento de Rusia ante las acciones de la Coalición Internacional que apoyan a las fuerzas armadas iraquíes. Un día después, el 17 de octubre, RT publicó un vídeo⁵⁶ bajo el titular "EE.UU. prioriza su interés estratégico, no la lucha contra el Estado Islámico", en el que el secretario de la Federación Musulmana de España, Yusuf Fernández, habla en calidad de experto sobre “la política de doble rasero de la Casa Blanca”. En ambos titulares se manifiesta la postura del medio ante la batalla en Mosul pero, a fin de realizar un estudio más detallado, la noticia seleccionada para el análisis es la primera que el medio publicó en formato escrito a fecha del 19 de octubre y cuyo titular se observa en la imagen superior: “El altísimo coste humano de acabar con el Estado Islámico”. En este caso, RT se refiere a las víctimas de los bombardeos de las fuerzas iraquíes y de la Coalición que, al tratarse de personas matadas o heridas por potencias enemigas, merecen atención mediática. El subtítulo que acompaña al titular dice así: “Cruz Roja y Amnistía Internacional se pronuncian y alertan sobre los castigos que sufre la población civil, tanto por parte del EI como del ejército iraquí y las milicias chiíes”. El foco se pone, por tanto, sobre las víctimas tomando como fuentes a dos organismos internacionales de referencia y que dotan de autoridad al texto. En este punto, cabe señalar que las denuncias de ambas organizaciones fueron, en cambio, silenciadas tanto en El País como en el The New York Times.

⁵⁵ Recuperado de <https://actualidad.rt.com/video/221284-reportar-iraq-eeuu-bombardear-ei-mosul>

⁵⁶ Recuperado de <https://actualidad.rt.com/video/221364-eeuu-interes-estrategico-ofensiva-antiterrorista-mosul>

CUERPO DE LA NOTICIA

El texto de la noticia del **The New York Times** emplea un lenguaje aséptico con el que se limita a describir, en un tono aparentemente neutral, las operaciones militares llevadas a cabo por las fuerzas iraquíes y la Coalición Internacional. El silenciamiento de informaciones que atañen a las víctimas, al estado de la población civil y a los daños causados tras los bombardeos, en cambio, descartan la imparcialidad que el medio trata de aparentar en este asunto. El artículo incluye términos como “operación militar” y “último asalto”, palabras aparentemente asépticas que se limitan a informar sobre la estrategia de las tropas en la recuperación de la ciudad. Además, la noticia sustituye la palabra “asedio”, tan manida en el caso de Alepo Este, por la siguiente frase: *“The troops that have been massing at bases around Mosul plan to first surround the city and then gradually tighten the circle, cutting off supply routes and isolating the area”*. De esta forma da la impresión de que Mosul, a diferencia de Alepo Este, no está siendo sitiada, sino que está siendo “gradualmente rodeada” a fin de vencer, poco a poco, a los terroristas de ISIS. Por otro lado, el texto hace referencia a que las fuerzas iraquíes están dejando “corredores humanitarios para disminuir las muertes de civiles”. Esta frase, que muestra el sesgo político de la noticia, pretende hacer evidentes las buenas intenciones del régimen iraquí y de la Coalición Internacional, que, según se puede extraer de la noticia, tratan de evitar los daños a la población civil. Asimismo, menciona que la batalla en Mosul “será feroz”, porque ISIS ha preparado “túneles con explosivos que parecen un campo de minas”, lo que sirve para justificar la llamada operación antiterrorista. El texto incluye también una breve referencia al Pentágono, en la que se afirma que “ISIS crea pantallas de humo para ocultar sus movimientos a los aviones de la Coalición”.

La noticia concluye con un intento de contextualización y una breve referencia a la “crisis humanitaria” que se ha desatado en la ciudad. En cuanto al contexto, habla de que ISIS capturó “rápidamente” Mosul en 2014, porque “los soldados iraquíes abandonaron sus armas y huyeron”, pero no analiza las verdaderas causas del surgimiento del grupo terrorista, muy ligadas a la ocupación de Estados Unidos en 2003. En cuanto a la “crisis humanitaria”, por último, se limita a mencionar datos aportados por Naciones Unidas sobre personas desplazadas, pero advierte de que se van a habilitar “muchos nuevos campos para gestionar el flujo de personas”. En estos últimos datos se evidencia que las víctimas de Mosul carecen de valor informativo para el diario estadounidense, de cuyo texto puede extraerse la idea de que la población civil de Mosul está a salvo y que Naciones Unidas va a hacerse cargo de ella.

El texto de la noticia de **El País** comienza con un párrafo introductorio en el que el diario manifiesta con claridad su postura ante la batalla en Mosul. De hecho, hace referencia a que “la ofensiva para recuperar Mosul” es una “operación militar de gran envergadura” en la que, “más

allá de los retos que afrontan los generales”, se pone en juego “la capacidad de los iraquíes para mantenerse unidos por encima de las diferencias sectarias y de los intereses de las naciones vecinas que las patrocinan”. Estas palabras, que ponen el foco en los militares que llevarán a cabo la ofensiva en lugar de ponerlo sobre las víctimas de la ofensiva, hacen evidente que El País está de lado de las potencias implicadas en la recuperación de Mosul y que, por tanto, no merecen su atención las personas muertas, heridas, desplazadas o cuyos hogares han sido destruidos en la recaptura de la ciudad. Asimismo, la afirmación en la que vincula “las diferencias sectarias” a “las naciones vecinas que las patrocinan”, resulta confusa y carente de contexto y análisis, además de que elimina, con el empleo del término “naciones vecinas”, cualquier responsabilidad que las potencias occidentales tienen en el origen del actual conflicto iraquí.

El artículo continúa en la misma línea a partir del tercer párrafo, en el que hace referencia a “las octavillas” que las fuerzas iraquíes lanzaron antes del comienzo de la operación para que la población de Mosul “permaneciera en sus casas” y para “tranquilizarla asegurando que no atacarían objetivos civiles”. El artículo incluye, asimismo, declaraciones tanto del primer ministro iraquí Haider al Abadi en las que asegura que “estas victoriosas operaciones” servirán para “liberar” a la población iraquí “de la violencia y el terrorismo de ISIS”, como del vicesecretario general de la ONU para Asuntos Humanitarios, Stephen O’Brien, quien afirma que se encuentra “extremadamente preocupado por la seguridad de los hasta 1,5 millones de personas viviendo en Mosul”. Una vez más, se emplean voces institucionales como repetidores del mensaje oficial de Occidente. Sin embargo, según da a entender la noticia en los siguientes párrafos, estas personas no estarían en peligro por los bombardeos de las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición, sino porque el “ISIS les utilice como escudos humanos”, un argumento muy repetido en los medios de masas occidentales para encontrar una posible justificación a las muertes de civiles causadas por las potencias amigas.

La noticia concluye con un intento de contextualización y análisis, en el que se mencionan los intereses que Turquía y las fuerzas kurdas, también implicadas en la ofensiva, tienen en la batalla para recapturar Mosul. No obstante, resulta curioso cómo, mientras se mencionan los intereses de dichas fuerzas, se ocultan los de las potencias que conforman la Coalición de países occidentales contra ISIS o se da a entender que estos están muy ligados a la lucha antiterrorista y a devolver la paz y la democracia al país. En esta línea, cabe concluir que la noticia construye un relato en el que ISIS es un personaje diabólico y en el que, por tanto, todas las acciones que las potencias amigas puedan llevar a cabo para derrotarlo son justificables y merecen ser aplaudidas.

El texto de **RT** comienza poniendo el foco sobre “la población civil de Mosul”, a la que se refiere como “la parte más vulnerable en esta complicada ofensiva”. El artículo continúa citando al Comité Internacional de la Cruz Roja y a la Organización Mundial de las Migraciones,

que denuncian el “riesgo” de que ISIS utilice a civiles “como escudos humanos” y el “posible uso de armas químicas” por parte del grupo terrorista. Además, el texto hace referencia a un informe de Amnistía Internacional en el que se denuncia a las milicias chiíes implicadas en la batalla en Mosul por “torturas, detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales de miles de civiles que huían de las zonas controladas por el Estado Islámico” y menciona que tales acciones podrían considerarse “crímenes de guerra”. La noticia, en un intento de contextualizar la información, menciona posteriormente que las milicias chiíes “reciben armamento y financiación estatal, y desde hace meses forman parte, oficialmente, de las fuerzas iraquíes, lo que implica la responsabilidad del ejército y de los cuerpos policiales”. Se podría decir, por tanto, que la primera noticia en formato escrito que RT publica sobre el comienzo de la batalla para recapturar Mosul se centra en en las represalias que sufre la población civil por parte de las tropas iraquíes, aliadas de EEUU. De este modo, la noticia sirve para ejemplificar que el modelo de propaganda detallado en el marco teórico, en especial el filtro que atañe al valor informativo de las víctimas, se lleva a la práctica en la mayoría de medios de comunicación.

A continuación se presenta de forma comparada lo analizado anteriormente.

Comienzo de las operaciones para recapturar Mosul Octubre 2016			
Inculcar miedo, odio y desprestigio contra el enemigo	Se aprecia en la construcción de ISIS como un enemigo común que se debe derrotar para lograr la estabilidad en el país. Frases como “ISIS ha preparado túneles con explosivos que parecen un campo de minas” sirven para justificar las operaciones militares “antiterroristas”	Se aprecia en la construcción de ISIS como un enemigo común que se debe derrotar para lograr la estabilidad en el país. Se refiere a la batalla en Mosul como “una victoria necesaria para el futuro de Iraq”. También menciona que la ofensiva servirá para “liberar” a la población iraquí “de la violencia y el terrorismo de ISIS	Se desprestigia a las fuerzas gubernamentales apoyadas por la Coalición Internacional por “castigar a la población civil”
Dependencia en la información institucional	Incluye una referencia al Pentágono, en la que se afirma que “ISIS crea pantallas de humo para ocultar sus movimientos a los aviones de la Coalición”	Incluye declaraciones del vicesecretario general de la ONU para Asuntos Humanitarios, Stephen O’Brien, y del primer ministro iraquí, Haider al Abadi	La noticia se basa en declaraciones del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Organización Mundial de las Migraciones y en un informe de Amnistía Internacional
Víctimas valiosas y no valiosas	La población civil de Mosul carece de valor informativo. Solo se incluyen referencias sobre las personas desplazadas y reubicadas en campos habilitados por Naciones Unidas.	La población civil de Mosul carece de valor informativo. Referencia al “riesgo” de que los civiles sean utilizados “como escudos humanos” por ISIS	La noticia se centra en informar sobre el estado de la población civil de Mosul, que en este caso son víctimas de potencias enemigas y, por tanto, con valor informativo para el medio.
Contexto y análisis	Ausencia total de contexto y análisis. La noticia se limita a ofrecer información sobre los movimientos de la operación militar.	Ausencia de análisis y de contexto. Menciona los intereses estratégicos de las fuerzas kurdas y de Turquía, pero oculta los de la Coalición Internacional	Ausencia total de contexto y análisis.

2.5- La Coalición Internacional mata a 200 personas en el barrio al Yadida de Mosul

El 17 de marzo de 2017 la Coalición Internacional liderada por Estados Unidos comete la mayor masacre contra civiles desde que comenzara los bombardeos contra posiciones de ISIS en 2014. Según datos de Airwars (2017), entre 220 y 500 civiles murieron en un bombardeo de la Coalición contra dos edificios residenciales en el barrio de al Yadida. Días después, la Coalición liderada por Estados Unidos confirmó que había “lanzado un ataque en el barrio donde se habían confirmado las muertes de civiles” y abrió una investigación en la que, finalmente, se concluyó

que la Coalición había matado entre 105-141 civiles y que, además, algunas de las víctimas habían muerto en ataques de ISIS (Airwars, 2017).

Frente a tales ataques, que de acuerdo a los criterios de noticiabilidad deberían haber recibido un amplio seguimiento mediático, The New York Times y El País optaron por el silenciamiento. Hasta casi diez días después, ninguno de los dos medios se pronunció sobre la masacre de al Yadida. Ambos diarios esperaron a que la Coalición abriese la investigación sobre la autoría de los bombardeos para difundir información al respecto, de forma que en las primeras versiones que publicaron sobre el tema, la noticia ya no fue el ataque en sí, sino las investigaciones que se estaban llevando a cabo. The New York Times y El País lograron así cambiar el foco de la noticia y desviar la atención de la opinión pública: ya no importaban los más de 200 muertos, sino el hecho de que se estaban buscando pruebas para demostrar la autoría de los ataques. RT, en cambio, publicó el 19 de octubre de 2017, solo dos días después del bombardeo, un vídeo en el que bajo el titular “La poca precisión de los ataques de la alianza de EE.UU. afecta a civiles” se informaba sobre el bombardeo de la Coalición de países de occidente en al Yadida. No obstante, hasta el día 23 del mismo mes no publicó la primera noticia en formato escrito.

TITULARES

The screenshot shows the top navigation bar of The New York Times website, including 'SECTIONS', 'HOME', and 'SEARCH'. Below the navigation bar is a row of five featured stories with thumbnails and titles. The main article is titled 'U.S. Investigating Mosul Strikes Said to Have Killed Up to 200 Civilians' by TIM ARANGO and HELENE COOPER, dated MARCH 24, 2017. The article is categorized under 'MIDDLE EAST'.

El titular de la primera noticia⁵⁷ en la que **The New York Times** informa sobre el ataque al barrio de al Yadida, publicada el 24 de marzo de 2017, pone el foco en las investigaciones que llevó a cabo la Coalición y que dicen “haber matado a más de 200 civiles”. A diferencia de los ataques contra civiles en Aleppo, que los *mass media* occidentales tendían a atribuir con inmediatez a las fuerzas rusas y sirias poniendo siempre el foco sobre las víctimas, en este caso la población civil pasa a un segundo plano y su sufrimiento es silenciado. El titular se acompaña de una entradilla que hace referencia a que “la Coalición encabezada por Estados Unidos está investigando documentos que atribuyen la muerte de varios civiles a bombardeos aéreos de la Coalición en Mosul”. De nuevo, se observa cómo las víctimas de la ciudad iraquí carecen de valor

⁵⁷ Recuperado de <https://www.nytimes.com/2017/03/24/world/middleeast/us-iraq-mosul-investigation-airstrike-civilian-deaths.html>

informativo para el medio estadounidense, que ofrece prioridad a las investigaciones de la Coalición.



El Ejército iraquí culpa al ISIS de los muertos en un barrio de Mosul

Decenas de personas murieron en un derrumbe atribuido a un bombardeo de la coalición que dirige EEUU

El titular de la noticia⁵⁸ de **El País**, publicada el 26 de marzo de 2017, es un ejemplo evidente de cómo los medios occidentales cambiaron el discurso sobre el bombardeo de la Coalición en al Yadida. Sin hacer ni una breve referencia a las víctimas, el titular trampea la realidad y destaca que las fuerzas iraquíes “culpan” al ISIS de los bombardeos. En el subtítulo, en cambio, hace referencia a que los ataques se han atribuido a la Coalición liderada por Estados Unidos. En el mismo subtítulo, llama la atención el empleo del término “decenas de personas” para referirse a lo que serían “cientos de personas” muertas en el bombardeo de al Yadida. Tanto el titular como el subtítulo ocultan lo que verdaderamente aconteció en el barrio de Mosul y ofrecen un cuadro muy interesado de la realidad, en el que ni las víctimas ni los responsables de los ataques reciben el tratamiento adecuado.



El titular de la noticia⁵⁹ de **RT**, publicada el 23 de marzo de 2017, adopta un lenguaje neutral y un estilo puramente informativo, en el que las víctimas del ataque son el centro de atención y va acompañado del siguiente subtítulo: “Los bombardeos golpearon dos edificios residenciales, en cada uno de los cuales se encontraban cerca de 100 personas, tanto civiles como militantes del EI”. Tanto el titular como el subtítulo ponen el foco de atención sobre las víctimas de los bombardeos y mantienen un tono imparcial, puesto que se limitan a destacar los hechos

⁵⁸ Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/03/26/actualidad/1490545724_193437.html

⁵⁹ Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/233959-ataques-aereos-mosul-iraq>

ocurridos sin pronunciarse sobre la autoría de los ataques, que en la fecha de publicación estaba aún sin confirmar.

CUERPO DE LA NOTICIA

En la extensa noticia del **The New York Times** llama la atención la ausencia de referencias al sufrimiento y al sacrificio de las más de 200 personas que murieron en el ataque sobre dos edificios en al Yadida. Al contrario que en los ataques de Aleppo, donde las víctimas eran humanizadas y recibían un trato detallado para apelar a la compasión del lector o lectora, en este caso el diario utiliza un lenguaje aséptico y poco atractivo para redactar un texto de difícil comprensión que intercala datos del Observatorio Sirio de Derechos Humanos y numerosas citas de comandantes de las fuerzas iraquíes, de representantes del Pentágono y del Comando Central de Estados Unidos. Otra característica destacable del artículo es que atribuye el bombardeo de la Coalición al cambio de presidente en Estados Unidos, dando a entender que este tipo de ataques contra la población civil obedecen a los delirios de Trump y nunca se dieron bajo la administración Obama. Ejemplo de ello es la siguiente frase: *“The surge of reported civilian deaths raised questions about whether once-strict rules of engagement meant to minimize civilian casualties were being relaxed under the Trump administration, which has vowed to fight the Islamic State more aggressively”*. Además, en esta misma línea, resulta llamativo que el texto recoja declaraciones del director de Airwars, Chris Woods, quien afirma que las muertes de civiles causadas por la Coalición aumentaron “de 465 en diciembre a 1058 en marzo” de 2017 y que dicho incremento se debe al cambio de administración en la Casa Blanca.

La noticia hace referencia asimismo a que si los ataques aéreos se han intensificado se debe también a un “mayor esfuerzo para derrotar a ISIS en sus múltiples frentes”, una idea repetida en varias ocasiones por los medios occidentales para justificar las muertes de civiles en sus ataques y difundir la idea de que sus víctimas solo son daños colaterales de una batalla para lograr la paz, la estabilidad y la democracia. Con este argumento, que se une al de la llegada de Trump a la Casa Blanca, parece que el diario pretende encontrar justificación o legitimar el crimen cometido en al Yadida.

En cuanto al contexto y al análisis que ofrece el artículo, cabe destacar que es casi nulo y que solo recoge breves referencias a otros ataques que la Coalición ha perpetrado en Siria para combatir a ISIS. Por tanto, cabe resumir que el artículo desprestigia al presidente Trump, encuadra el bombardeo de al Yadida en la lucha antiterrorista contra ISIS y silencia el sufrimiento de la población civil, que en este caso carece de valor informativo para el diario.

La noticia de **El País**, publicada nueve días después del bombardeo sobre al Yadida, es también un ejemplo paradigmático del modelo de propaganda que emplean los medios de masas

occidentales. El artículo comienza desmintiendo que el ataque aéreo fuese perpetrado por la Coalición y haciendo referencia a que el Ejército iraquí responsabiliza a ISIS “de sembrar de explosivos el edificio cuyo derrumbe atrapó a decenas de personas”. No obstante, para la fecha de publicación de la noticia, la Coalición ya había hecho pública la investigación que estaba llevando a cabo y que señalaba a Estados Unidos como responsable del ataque aéreo. Por lo tanto, podría afirmarse que la noticia de El País no es más que un intento de desviar la atención y confundir a la opinión pública.

En el segundo párrafo, el texto menciona que “han salido a la luz denuncias de que un bombardeo de la Coalición Internacional que lidera EEUU mató a centenares de personas” (sustituyendo el “decenas” del subtítulo por “centenares”). Sin embargo, pone en duda de inmediato las denuncias, al manifestar que el barrio donde se perpetraron los ataques es “inaccesible para los periodistas” y que, por tanto, “los datos resultan confusos cuando no contradictorios”. En este punto cabe destacar que Alepo Este también resultaba inaccesible para los medios de comunicación occidentales, pero que estos mismos medios -El País, entre ellos- en ningún momento pusieron en duda la veracidad de las informaciones sobre los ataques de las fuerzas rusas y sirias en el terreno. Además, El País opta por tomar como verdaderos los datos difundidos por el Ejército iraquí y menciona el uso de civiles como escudos humanos por parte de ISIS.

El artículo concluye con la siguiente frase: “En cualquier caso, lo ocurrido en Al Jadidah pone de relieve las dificultades “que afrontan las fuerzas iraquíes para reconquistar el último reducto del ISIS en Mosul”, dando a entender que en el caso de la ciudad iraquí, a diferencia de Alepo, los ataques contra la población civil no son más que “dificultades” en la lucha contra ISIS. Del mismo modo que en la noticia de The New York Times, la ausencia de contextualización y de mención a las víctimas de los bombardeos evidencia que el diario español, “en lugar de informar, pasa a desinformar” (Serrano, 2009, pág. 23).

La noticia de **RT** es la más imparcial de las tres que se analizan en el presente apartado. El medio ruso, que toma como fuente principal de información al portal kurdo Rudaw, informa en estilo puramente informativo sobre “un ataque aéreo” que golpeó “dos edificios residenciales” del barrio al Yadida en los que se encontraban “cerca de 100 personas, tanto civiles como militantes” y que “ha dejado un saldo de al menos 200 muertos, la mayoría de los cuales se cree que son civiles”. Además, puesto que en la fecha de la publicación de la noticia aún no se había confirmado oficialmente la autoría del bombardeo aéreo, el artículo se limita a mencionar que “el apoyo aéreo al Ejército iraquí en su lucha contra el Estado Islámico es realizado tanto por las Fuerzas Aéreas nacionales como por los aviones de la Coalición Internacional liderada por EE.UU”. En esta frase, a pesar de que no señala explícitamente a los responsables de los ataques,

se da a entender que existen pruebas evidentes para atribuir el ataque a las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición.

Tras los párrafos introductorios y después de un ladillo bajo el título “Mosul, en medio de la ofensiva contra el EI”, la noticia introduce un segundo apartado para informar sobre el estado de la población civil de Mosul, silenciado por los dos medios analizados anteriormente. En dicho apartado, se recogen declaraciones de la coordinadora humanitaria de la ONU para Iraq, Lise Grande, quien afirma que “los civiles de la urbe se enfrentan a graves peligros tanto si deciden huir como si permanecen en sus hogares”. En esta línea, se hace referencia a que los civiles que “optan por quedarse en Mosul se enfrentan a los riesgos de estar expuestos a las explosiones y al fuego cruzado entre yihadistas y fuerzas gubernamentales” y que “los que abandonan sus hogares tampoco se encuentran seguros”, ya que “las familias se enfrentan a separaciones forzosas, son blanco de los terroristas que no quieren que abandonen la ciudad y también sufren el peligro de ser víctimas de explosiones”. La noticia concluye con cinco notas informativas que ofrecen contexto sobre la batalla de Mosul y que recogen brevemente los acontecimientos y las cifras más importantes de las operaciones para recapturar la ciudad iniciadas en octubre de 2016. La noticia de RT guarda grandes diferencias respecto a las del The New York Times y El País, sobre todo en lo que respecta al uso interesado de la información. El medio ruso, en este caso, presenta los hechos de forma mucho más imparcial que los medios estadounidense y español y ofrece, además, un tratamiento más detallado de las víctimas, otorgándoles el valor informativo que merecen. Por tanto, cabe concluir que, en el caso de la cobertura informativa sobre la batalla en Mosul, el modelo de propaganda se ajusta menos a la noticia de RT que a la del The New York Times y El País, ya que estos ofrecen un cuadro de la realidad muy acorde a los intereses de sus potencias amigas.

En la siguiente tabla se puede observar de forma más esquemática la importancia que cada uno de los cuatro puntos tiene en las noticias de The New York Times, El País y RT.

<p>La Coalición Internacional mata a 200 personas en el barrio al Yadida de Mosul Marzo 2017</p>	<p>The New York Times</p>	<p>EL PAÍS</p>	
<p>Inculcar miedo, odio y desprestigio contra el enemigo</p>	<p>Se aprecia en la construcción de ISIS como un enemigo común que se debe derrotar para lograr la estabilidad en el país. La noticia también desprestigia al presidente Trump y atribuye el aumento de víctimas civiles al cambio de administración en la Casa Blanca</p>	<p>Se aprecia en la construcción de ISIS como un enemigo común que se debe derrotar para lograr la estabilidad en el país.</p>	<p>No se aprecia</p>
<p>Dependencia en la información institucional</p>	<p>Incluye declaraciones del portavoz del Comando Central de EEUU, John J. Thomas; del portavoz del Pentágono, Jeff Davis; del capitán de las fuerzas iraquíes, Ahmed Nuri; del alcalde de Mosul, Abdulsattar Alhabu y del director de Airwars, Chris Woods. También incluye datos del Observatorio Sirio de Derechos Humanos. Todas las voces recogidas, a excepción de la de Chris Woods, siguen un mismo patrón: son fuentes institucionales que sirven para dar autoridad al texto y justificar las acciones de la Coalición</p>	<p>La noticia se basa en un comunicado del Ejército iraquí sobre el bombardeo aéreo de al Yadida, en el que desmiente la autoría de la Coalición Internacional liderada por EEUU</p>	<p>Incluye información del medio kurdo Rudaw y declaraciones de la coordinadora humanitaria de la ONU para Iraq, Lise Grande</p>
<p>Víctimas valiosas y no valiosas</p>	<p>La población civil de Mosul carece de valor informativo. Las únicas referencias a las más de 200 víctimas vienen recogidas en cifras, no se ofrece tratamiento detallado a su sufrimiento</p>	<p>La población civil de Mosul carece de valor informativo. Las únicas referencias a las más de 200 víctimas vienen recogidas en cifras, no se ofrece tratamiento detallado a su sufrimiento</p>	<p>Se informa sobre la población civil de Mosul, que se enfrentan a “graves peligros tanto si deciden huir como permanecer” en la ciudad</p>
<p>Contexto y análisis</p>	<p>Ausencia total de contexto y análisis. Breve referencia a las cifras de víctimas de la Coalición en la lucha contra ISIS en Siria e Iraq</p>	<p>Ausencia total de análisis y de contexto. De informar, la noticia pasa a desinformar y a tergiversar la realidad</p>	<p>Breve contextualización en la que se recogen, en cinco puntos, los acontecimientos principales desde el comienzo de la ofensiva para recapturar Mosul en octubre de 2016</p>

2.6-El régimen iraquí recaptura Mosul

El 9 de julio de 2017 las fuerzas iraquíes anuncian la recuperación total de Mosul. La recaptura de la parte oeste de la ciudad, el último bastión que permanecía en manos del grupo terrorista, dejó a su paso cifras desgarradoras, tal y como se ha hecho referencia en anteriores apartados del presente trabajo: 5.805 civiles muertos en ataques de las fuerzas iraquíes y de la Coalición entre el 19 de febrero y el 19 de junio de 2017, 600.000 personas desplazadas (Amnistía Internacional, 2017) y cerca de 40.000 muertes, si se suman las víctimas de ataques de ISIS, de las fuerzas del régimen y de los bombardeos de la Coalición (Cockburn, 2017). A pesar de la magnitud de esta crisis humanitaria, la mayoría de medios de comunicación occidentales optó por silenciarla al informar sobre la recaptura de la ciudad por parte de las fuerzas iraquíes, tal y como se observará en las noticias del diario The New York Times y El País. Este tratamiento informativo distó mucho del que estos dos periódicos otorgaron a la recaptura de Aleppo, en el que las víctimas y los daños causados por las fuerzas sirias y rusas fueron el centro de atención.

TITULARES



The screenshot shows the top section of The New York Times website. At the top, there are navigation links for 'SECTIONS', 'HOME', and 'SEARCH'. The main header reads 'The New York Times'. Below this, there is a row of five featured articles with thumbnails and titles: 1. 'OP-ED CONTRIBUTOR The Cheap Prosperity Gospel of Trump and Osteen', 2. 'Federal Judge Blocks Texas' Ban on Sanctuary Cities', 3. 'Harvey in Pictures', 4. 'Diana's Legacy: A Reshaped Monarchy, a More Emotional U.K.', and 5. 'As I Rec Nov'. Below this row, the section is labeled 'MIDDLE EAST'. The main article title is 'Iraq Celebrates Victory Over ISIS in Mosul, but Risks Remain' by TIM ARANGO, dated JULY 10, 2017. Social media sharing icons for Facebook, Twitter, Email, and Print are visible at the bottom right of the article header.

En el titular de la noticia⁶⁰ del **The New York Times** que informa sobre la recuperación total de Mosul por parte del régimen iraquí, publicada el 10 de julio de 2017, llama la atención la palabra “celebrates” y “victory”. Dos términos de connotación positiva que se emplean en este caso para hacer referencia a que “Iraq” (al parecer, todo el país) aplaude las operaciones llevadas a cabo por el régimen para derrotar a ISIS. Este titular dista mucho del que el mismo medio utilizó para la noticia en la que informó sobre la recuperación de Aleppo, en el que mencionaba el comienzo de un “punto de inflexión” en Siria por la “recuperación de Aleppo por parte de al Assad”. Se observa, pues, que el término “celebración” sustituye a “punto de inflexión” y que “victoria” se emplea en lugar de “recuperación”, lo que refleja las diferencias del tratamiento

⁶⁰ Recuperado de <https://www.nytimes.com/2017/07/10/world/middleeast/iraq-mosul-celebration.html>

informativo que el medio estadounidense ha ofrecido a la recaptura de Mosul y Alepo. No obstante, el titular dice también que “el riesgo continúa”, por lo que no presenta la idea de un triunfo total sobre los terroristas.

≡ EL PAÍS

INTERNACIONAL

EUROPA EE.UU. MÉXICO AMÉRICA LATINA ORIENTE PRÓXIMO ASIA ÁFRICA FOTOS OPINIÓN BLOGS TITULARES »

Irak anuncia formalmente la victoria contra el ISIS en Mosul

Al Abadi ha reconocido el triunfo 24 horas después de que felicitara a las tropas por haber derrotado al Daesh en la ciudad iraquí

El 10 de julio de 2017 **El País** publicó la primera noticia⁶¹ sobre la recuperación de Mosul por parte del régimen. Esta noticia, cuyo titular se observa en la imagen superior, guarda similitudes con el que empleó para titular la noticia sobre la recuperación de Alepo⁶². Como puede observarse, ambos titulares se limitan a presentar en estilo informativo y con un lenguaje aséptico que los respectivos gobiernos han retomado el control sobre las ciudades. Existe, en cambio, una ligera diferencia en lo que respecta al empleo del término “victoria” que destaca en el titular sobre la recuperación de Mosul. Este término de connotación positiva permite ocultar que tras el triunfo del régimen se esconde una importante crisis humanitaria y miles de víctimas. El subtítulo, además, sigue en la misma línea informativa que ha marcado la cobertura mediática de El País sobre el conflicto en Iraq, en la que cualquier acción ha resultado justificable en el marco de la lucha antiterrorista contra ISIS.

La noticia que sigue a dicho titular se limita a recoger en tres párrafos breves las declaraciones del primer ministro al Abadi en las que felicita al Ejército iraquí y agradece la colaboración de la Coalición Internacional, sin incluir mención alguna a las víctimas. Este texto ejemplifica la cobertura que El País ha ofrecido en líneas generales a la batalla en Mosul. No obstante, para el análisis se ha seleccionado también el editorial⁶³ que el mismo medio publicó dos días después, el 12 de julio de 2017, y que reúne muchas de las características destacadas en el modelo de propaganda detallado en el marco teórico. El titular de dicho editorial, conciso pero revelador, se puede observar a continuación:

⁶¹ Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/07/10/actualidad/1499707397_807298.html

⁶² En ese caso el titular rezaba así: “El Ejército sirio proclama que ha tomado el control del este de Alepo”.

⁶³ Recuperado de https://elpais.com/elpais/2017/07/11/opinion/1499792746_814871.html

EDITORIAL >

Mosul, liberada

Tras la derrota del Estado Islámico en Irak toca ahora eliminarlo de Siria



La noticia⁶⁴ en la que RT informa sobre la recuperación total de Mosul por parte de las fuerzas del régimen, publicada el 10 de julio de 2017, pone en duda lo que los dos medios analizados anteriormente afirmaron de forma contundente: el triunfo del Ejército iraquí en el oeste de Mosul no significa que ISIS haya sido del todo derrotado. Además del interrogante que lanza el titular hay otro aspecto que llama la atención: el empleo del término “liberación”. A diferencia de los medios The New York Times y El País, que emplearon un lenguaje diferente para referirse a las recapturas de Aleppo y Mosul, el medio ruso designa con el mismo término ambas operaciones. Tal y como se ha detallado en el presente trabajo, el subtítulo de la noticia de RT sobre la recuperación de Aleppo mencionaba que la ciudad había sido “liberada completamente de grupos armados”. La misma palabra es ahora empleada en el titular de la noticia sobre la recuperación de Mosul, un hecho que podría llevar a la conclusión de que la postura del medio ruso es más imparcial que la del estadounidense y la del diario español.

El titular se complementa con el siguiente subtítulo: “La ciudad iraquí, exhausta y semidestruida, se prepara para volver a la normalidad profundamente dividida y desgarrada por el dolor y la muerte acumulados”. La frase muestra que RT otorga más atención a las víctimas y no solo a la “victoria contra ISIS” destacada por los otros dos medios analizados. En este caso, se menciona que la población es “desgarrada por el dolor y la muerte acumulados”, lo que deja en evidencia el valor informativo que RT confiere a las víctimas de Mosul, cuyo sufrimiento obtiene un tratamiento más detallado que en El País o en el The New York Times.

⁶⁴ Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/243959-liberacion-mosul-final-estado-islamico>

CUERPO DE LA NOTICIA

La extensa noticia de **The New York Times** podría resumirse en dos puntos principales a los que hace referencia: la recuperación total de Mosul por parte del régimen iraquí y las dificultades para reunificar el país a las que ahora se expone el gobierno. A diferencia de la noticia sobre la recuperación de Aleppo, en la que el diario puso el foco sobre la evacuación de civiles y el estado de la población civil, el presente texto comienza con el anuncio del “fin de la batalla en Mosul” y con referencias a los “civiles que bailan y ondean banderas de Iraq” para celebrar el triunfo del régimen. En esta línea, el artículo manifiesta que “es un momento de celebración para los iraquíes, después de nueve meses de sangrientas batallas contra los extremistas suníes del Estado Islámico”. Bajo estas frases se oculta el siguiente enfoque: puesto que el gobierno de Bagdad ha vencido a los terroristas de ISIS con apoyo de la Coalición, las víctimas de las operaciones son solo daños colaterales de un triunfo que merece ser celebrado. Esta primera parte ilustra, por tanto, la postura que el medio estadounidense ha tomado en el conflicto iraquí, respondiendo a los intereses de su gobierno y de las potencias aliadas.

A continuación, el resto del artículo gira en torno a las dificultades para “reunificar” el país; unas dificultades que la noticia atribuye a las “tensiones entre la minoría suní y la mayoría chií”, ya que “los abusos del anterior gobierno chií y sus milicias aliadas incrementaron las divisiones sectarias”. El texto, que trata de contextualizar la situación a la que actualmente se enfrenta Iraq, muestra en cambio un cuadro de la realidad interesado, ocultando que el conflicto que vive el país responde a razones mucho más complejas que a la mera lucha sectaria entre chiíes y suníes. Razones que, tal y como se ha indicado en el apartado sobre la contextualización del conflicto iraquí, guardan más relación con la ocupación estadounidense en Iraq que con las políticas del gobierno chií de Al Maliki. De hecho, la invasión estadounidense, el derrocamiento del gobierno baazista de Saddam Hussein (Freeman, 2014) y la imposición del gobierno chií de Al Maliki son claves para comprender el nacimiento de ISIS y, por tanto, las batallas que a posteriori se han generado en el país. Además, el texto incluye varios párrafos en referencia al referéndum de independencia del Kurdistan iraquí y utiliza la situación actual de la región como una razón más para justificar la difícil reunificación de Iraq, que según dice “es una cuestión que viene desde la creación del estado moderno y multisectario de Iraq a finales de la Primera Guerra Mundial”. Por lo tanto, puede decirse que en un intento de ofrecer contexto y análisis sobre la realidad del país, la noticia termina por tergiversar los acontecimientos de forma que la responsabilidad de las potencias occidentales en el conflicto actual de Iraq quede silenciada.

En cuanto al tratamiento que ofrece a las víctimas, es destacable que el texto solo ofrece valor informativo a las víctimas de ISIS, sin incluir referencia alguna sobre los daños causados por el régimen y la Coalición y silenciando, por tanto, que la población civil de Mosul ha vivido

atrapada entre dos fuegos. En esta línea, recoge una declaración de un parlamentario de Mosul, Intisar al-Jibouri, en la que afirma que “la gente en la ciudad necesita tratamiento psicológico” porque “han perdido a sus familias, han sido torturadas y maltratadas por razones estúpidas por ISIS”. En tales declaraciones, se aprecia que el artículo inculca el miedo, y el odio contra ISIS y oculta la implicación de las potencias amigas en los crímenes cometidos contra la población civil en Mosul.

El editorial de **El País** comienza con el anuncio de lo que denomina “liberación” de Mosul y afirma que la recuperación de la ciudad supone “un durísimo golpe para la organización terrorista” y “una constatación del éxito en la lucha sobre el terreno contra el yihadismo adoptada en Iraq”. Estas primeras afirmaciones contrastan con el enfoque que el mismo diario utilizó para informar sobre la recuperación de Alepo Este; un enfoque en el que las víctimas y la evacuación de la población civil fueron el centro de atención. Además, tales frases manifiestan el posicionamiento del medio ante la batalla en Mosul, ya que las operaciones militares llevadas a cabo por el régimen y la Coalición dirigida por Estados Unidos son presentadas como un “éxito” en la lucha antiterrorista, mientras las mismas operaciones en Alepo Este fueron concebidas como crímenes. Una vez más, se observa la forma en que el quinto filtro del modelo de propaganda detallado en el marco teórico, “el miedo al enemigo como mecanismo de control”, sirve para elogiar a las potencias amigas y criminalizar a las enemigas.

Tras presentar el anuncio de la recaptura de la ciudad, el artículo pasa a hablar de las víctimas. Sin embargo, del mismo modo que en el diario The New York Times, solo se mencionan los crímenes cometidos por ISIS, silenciando cualquier implicación que el régimen y la Coalición hayan tenido en las muertes y daños materiales causados durante la batalla para recuperar la urbe. En este punto, el texto crea una imagen demonizada del grupo terrorista, lo que le sirve para justificar las operaciones militares llevadas a cabo por parte de las fuerzas gubernamentales apoyadas por la Coalición. Las siguientes dos frases son ejemplo de ello: “La victoria sobre el EI llega después de tres años en los que la ciudad y sus habitantes han sido martirizados por quienes aseguraban buscar el paraíso instaurando un verdadero infierno sobre la tierra” y “miles de asesinados y torturados, 900.000 refugiados, infraestructuras destrozadas y un patrimonio histórico de la humanidad reducido en numerosas ocasiones literalmente a polvo es el legado del régimen de terror liderado por Abu Bakr al Baghdadi”.

En un intento de analizar de forma comparada las batallas contra ISIS en Siria e Iraq, el artículo de opinión afirma que mientras en Siria la comunidad internacional está “dividida”, en Iraq “se ha dado un apoyo total al gobierno democrático central” y que se trata, por tanto, “de una victoria de Iraq recibida con satisfacción en el resto del mundo”. En este punto, se ilustra con claridad el posicionamiento que la mayoría de medios de masas occidentales como El País han

tomado en el conflicto de Iraq y que les ha permitido vender la batalla de Mosul como una lucha justificada para ayudar a un gobierno “democrático”, que solo pretende volver a instaurar la paz y la estabilidad.

El texto concluye con un párrafo muy revelador en el que se menciona que ISIS no está del todo “derrotado” y que, por tanto, “es necesario seguir apoyando como hasta ahora al Gobierno democrático iraquí (...) ante la posibilidad real de que el Estado Islámico trate de resarcir su humillante derrota en Mosul con otro golpe de terror”. Expresiones como “humillante derrota”, el empleo de términos como “terror” y la referencia a continuar apoyando al régimen de al Abadi se suman a los ejemplos ofrecidos anteriormente para demostrar el uso del modelo de propaganda en la mayoría de los *mass media*, en este caso en El País, y la postura que tales medios han tomado ante este conflicto.

La noticia publicada por **RT** parece ser el resultado de un rastreo realizado por diferentes medios para seleccionar datos y declaraciones que desmientan el triunfo total sobre ISIS tras la batalla de Mosul. De hecho, la noticia recoge información emitida por The Guardian, la agencia Reuters y varias citas del analista del Instituto del Estudio de la Guerra de Estados Unidos, Patrick Martin, publicadas en el diario singapurense ‘The Straits Times’, además de declaraciones del Secretario de Defensa del Reino Unido, Michael Fallon, y del portavoz del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Michael Anton. Las afirmaciones realizadas por todas estas fuentes de información tienen un punto en común: el grupo terrorista ISIS seguirá teniendo poder a pesar de haber sido derrotado en Mosul. En esta línea, el texto manifiesta que “los combatientes del grupo terrorista continuarán probablemente librando una campaña de insurgencia” y que “los yihadistas todavía tienen el control sobre un significativo territorio urbano, notablemente en Siria”. En cuanto al contexto, solo incluye una breve referencia a “las tensiones étnicas y sectarias que han estado azotando el país desde el derrocamiento del expresidente iraquí Saddam Hussein en 2003”, pero sin profundizar en el tema.

En cuanto al tratamiento que otorga a las víctimas, cabe decir que es algo más detallado que el otorgado por El País o The New York Times, donde su sufrimiento fue totalmente silenciado. El texto hace referencia a que “la ciudad más grande en manos del EI ha quedado semidestruida” y a que “miles de civiles han muerto en la batalla y casi un millón de personas se han visto desplazadas”.

En días posteriores a la publicación de esta noticia, RT ofreció mayor seguimiento a la liberación de Mosul que El País o The New York Times. De hecho, el 11 de julio de 2017 publicó

un vídeo⁶⁵, recogiendo un informe de Amnistía Internacional en el que se informaba de posibles crímenes de guerra cometidos por el Estado Islámico y las fuerzas de la Coalición de EE.UU. Dicho informe fue silenciado tanto en el medio estadounidense como en el español. Dos días después, a fecha del 13 de julio de 2017, otro vídeo difundido por RT bajo el título “La coalición de EE.UU. sigue combatiendo en Mosul a pesar del anuncio de victoria” sacó a la luz un informe del Departamento de Defensa de Estados Unidos, en el que se señalaba que la aviación de la coalición internacional bombardeó Mosul días después de que el Gobierno iraquí anunciara la victoria total sobre ISIS en la ciudad. Este informe tampoco fue recogido por ninguno de los otros dos medios que se analizan en el presente trabajo, lo que muestra el silenciamiento que tales medios, obedeciendo a los intereses de sus gobiernos y sus potencias aliadas, han llevado a cabo sobre las operaciones para recapturar Mosul.

La siguiente tabla muestra de forma comparada la importancia que cada uno de los cuatro puntos adquiere en los tres medios que se analizan.

⁶⁵ Disponible en <https://actualidad.rt.com/video/244092-amnistia-internacional-denunciar-crimenes-mosul>

<p>El régimen iraquí recaptura Mosul Julio 2017</p>	<p>The New York Times</p>	<p>EL PAÍS</p>	
<p>Inculcar miedo, odio y desprestigio contra el enemigo</p>	<p>Se aprecia en la construcción de ISIS como un enemigo común que se debe derrotar para lograr la estabilidad en el país.</p>	<p>Se aprecia en la construcción de ISIS como un enemigo común que se debe derrotar para lograr la estabilidad en el país. Se emplean términos como “régimen del terror” o “infierno sobre la tierra”</p>	<p>No se aprecia</p>
<p>Dependencia en la información institucional</p>	<p>Incluye declaraciones del parlamentario de Mosul, Intisar al-Jibouri; de al Maliki; del actual primer ministro, al Abadi, y de tres autoridades del Kurdistán iraquí: Jabar Yawar, Hoshyar Zebari y Masrour Barzani;</p>	<p>No emplea declaraciones institucionales.</p>	<p>Incluye información de los medios The Guardian, Reuters y The Straits Times, así como declaraciones del Secretario de Defensa de Reino Unido, Michael Fallon, y del portavoz del Consejo de Seguridad Nacional de EEUU, Michael Anton</p>
<p>Víctimas valiosas y no valiosas</p>	<p>La población civil de Mosul carece de valor informativo. Solo incluye breves referencias sobre las víctimas de ISIS “que necesitan tratamiento psicológico” por las “torturas” y el “maltrato”</p>	<p>La población civil de Mosul carece de valor informativo. Solo menciona brevemente a las víctimas de ISIS</p>	<p>Referencia a que Mosul ha quedado “semidestruida” y a que “miles de civiles han muerto en la batalla y casi un millón de personas se han visto desplazadas”</p>
<p>Contexto y análisis</p>	<p>Silenciamiento sobre la implicación de las potencias occidentales en el conflicto actual en Iraq.</p>	<p>Ausencia total de análisis y de contexto.</p>	<p>Ausencia total de contexto y análisis</p>

CAPÍTULO 5: Conclusiones

La cobertura que los grandes medios de comunicación han otorgado a los conflictos de Siria e Iraq, en concreto a las batallas de Alepo Este y de Mosul, ha sido objeto de silenciamientos, manipulaciones y tratamientos interesados de la información. En el seguimiento informativo de las batallas en ambas ciudades, los *mass media* han fabricado información favorable a las potencias aliadas de su respectiva área geopolítica y denigrante para las potencias adversarias. Esta tendencia, que se ha reproducido en los tres medios de comunicación analizados, ha derivado en un escenario mediático de desinformación.

El cuadro de las batallas de Alepo Este y de Mosul que The New York Times y El País han presentado a la opinión pública occidental es fruto de un empleo propagandístico y tergiversado de la información, lo que demuestra el cumplimiento de la primera hipótesis formulada al inicio del trabajo en el caso de ambos periódicos. A pesar de tratarse de dos conflictos que se han desarrollado de forma casi paralela, los dos medios occidentales han expuesto la batalla de Alepo Este como un escenario cruel y sangriento donde la población civil ha sido masacrada por las fuerzas sirias y rusas, mientras apenas hacían alusión a las decenas de miles de civiles muertos y heridos, provocados por la Coalición Internacional liderada por EEUU y por las fuerzas iraquíes en la batalla para recuperar Mosul. La consecuente indignación que en la opinión pública occidental se despertó por las muertes y el sufrimiento de la población civil en Alepo Este (las redes sociales se inundaron de mensajes de apoyo a las víctimas y hasta la Torre Eiffel apagó las luces en un gesto de solidaridad con la ciudad siria) y la indiferencia respecto a las víctimas civiles de Mosul demuestran el éxito del modelo de propaganda que de forma transversal se ha integrado en las redacciones de los *mass media* occidentales.

En la cobertura mediática sobre la recaptura de Alepo Este, The New York Times y El País desacreditan a las fuerzas sirias y rusas, criminalizan las figuras de al Assad y Putin y demonizan las acciones que estos llevan a cabo para retomar el control de la ciudad. Por el contrario, a la hora de informar sobre las mismas operaciones para recapturar Mosul, El País y The New York Times sitúan las acciones militares de las fuerzas iraquíes y de la Coalición Internacional en el marco de la lucha antiterrorista contra ISIS, lo que les sirve para elogiar a las potencias implicadas y justificar los daños que estas causan. Asimismo, ambos medios construyen a ISIS como un enemigo común que hay que combatir para lograr la paz, la democracia y la estabilidad en Iraq; un discurso que permite inculcar el miedo contra el adversario y que sirve de pretexto para legitimar las actuaciones de la Coalición Internacional.

La intensidad con la que el discurso que desprestigia a las potencias enemigas incide en las publicaciones de RT es menor que en las de The New York Times y El País, por lo que el cumplimiento de la primera hipótesis en este caso es parcial. Si bien RT sigue el mismo patrón

que los dos medios occidentales en lo que respecta a la difusión de una imagen del mundo dividida en gobiernos aliados y opuestos, no inculca de forma tan explícita el odio contra los países del área geopolítica adversaria. De hecho, según se extrae del estudio, solo la mitad de los artículos de RT analizados utilizan un tono de denuncia ante las acciones de las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición Internacional.

La estrategia mediática para favorecer a las potencias aliadas y deslegitimar las actuaciones de los países del bando contrario se refleja asimismo en el tratamiento informativo que los medios otorgan a las víctimas de uno y otro lado. De hecho, los tres medios analizados ofrecen una cobertura exhaustiva y un trato humano al sufrimiento de las personas matadas, heridas u obligadas a ser desplazadas por los gobiernos adversarios y, en cambio, difunden una información raquítica sobre el daño y el dolor provocados por los respectivos gobiernos y sus potencias amigas. Este punto, por tanto, se ajusta al planteamiento de la segunda hipótesis del presente trabajo.

The New York Times y El País solo otorgan valor informativo a las víctimas de Alepo Este, cuyo sufrimiento obtiene un seguimiento minucioso, e ignoran la información referente a las víctimas de Mosul, que aparecen como meras cifras. De hecho, en el caso de la ciudad iraquí, ambos medios informan exclusivamente sobre las muertes que se han dado a manos de ISIS y silencian casi por completo los ataques contra la población civil llevados a cabo por las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición Internacional, así como los documentos que organizaciones internacionales de referencia como Amnistía Internacional publicaron denunciando dichos ataques indiscriminados.

La diferencia en el valor informativo que se confiere a unas víctimas y otras también se percibe en las noticias analizadas de RT, aunque con intereses opuestos. En las publicaciones de RT, las víctimas de Mosul (tanto las del ISIS como las de las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición Internacional) reciben un tratamiento informativo humano y detallado, mientras el sufrimiento de la población civil de Alepo Este, que ha sido matada o cuyos hogares han sido destruidos por fuerzas sirias y rusas, es silenciado casi por completo o resumido a datos numéricos.

El lenguaje es uno de los factores clave en la construcción del discurso mediático que pone sordina sobre las acciones criminales y las víctimas causadas por los gobiernos de la respectiva zona geopolítica y enfatiza las masacres provocadas por gobiernos y fuerzas consideradas adversarias. The New York Times y El País inciden, por ejemplo, en el empleo del término “rebelde” para aludir a quienes permanecían en Alepo Este, silenciando que en dichos barrios se ocultaban también terroristas del frente al Nusra y de Ahrar al-Sham, además de combatientes del ELS. RT, por el contrario, califica de “terrorista” tanto a los combatientes de Mosul como a todos los de Alepo Este, incluyendo en este término también a los combatientes

del ELS, que sin ser terroristas son considerados como tal por los gobiernos ruso y sirio. En este sentido, se aprecia la relación entre el discurso de RT y el de Putin y al Assad.

La ausencia de análisis y contexto se suma al uso interesado del lenguaje para terminar sembrando un escenario mediático de desinformación. La simple lectura de los artículos publicados en los medios analizados sobre las batallas de Mosul y Alepo resulta, por tanto, insuficiente para comprender la verdadera situación de ambas ciudades.

Esta falta de contextualización se puede explicar por el interés de los medios analizados en no reconocer la responsabilidad de los gobiernos de su respectiva área geopolítica en la comisión de crímenes de guerra en los conflictos de Siria e Iraq, así como en atribuir dichos crímenes a las potencias adversarias. Un hecho que muestra la pertinencia de la tercera hipótesis esbozada al comienzo del trabajo: la relación existente entre la agenda mediática que los tres medios analizados han mantenido en torno a Siria e Iraq, centrada en Alepo Este y Mosul, y los intereses -entrelazados estructuralmente- de sus respectivos gobiernos y de sus accionistas⁶⁶.

En este punto, cabe mencionar la dependencia de la información institucional como elemento común en los tres medios analizados. El País, The New York Times y RT emplean prioritariamente información de organismos oficiales y voces de expertos “amigos” en la mayoría de sus artículos, lo que les permite la repetición de la propaganda institucional.

Tal y como se ha observado en el análisis, las fuentes de información no rutinarias han sido citadas en muchas menos ocasiones que las oficiales en los tres medios de comunicación analizados, por lo que cabe concluir que “el suministro de información” respecto a Siria e Iraq, centrado en Alepo Este y Mosul, ha repetido las posiciones del *establishment* occidental en el caso de The New York Times y El País y del gobierno ruso en el caso de RT.

El análisis ha servido también para corroborar el cumplimiento de la cuarta hipótesis propuesta al inicio del trabajo, en la que se planteaba que la sobreinformación recibida en Occidente sobre la batalla en Alepo tenía que ver con la implicación directa de Rusia en tales enfrentamientos, mientras el silenciamiento de la batalla en Mosul estaría relacionado con el protagonismo de Estados Unidos en dicho conflicto.

En la cobertura sobre la batalla de Alepo Este, El País y The New York Times publicaron cientos de informaciones sobre las muertes, el dolor, la destrucción y los desplazamientos forzosos provocados por las fuerzas de Putin y al Assad. En el seguimiento informativo sobre la batalla de Mosul, por el contrario, solo publicaron dos y cinco artículos, respectivamente, que

⁶⁶La empresa International Media Group, propietaria del 8,17% de las acciones de PRISA, es propiedad del sultán Ghanim Al Hodaifi Al Kuwari, miembro de la familia real de Qatar, un país que suministra armas a los grupos terroristas en Siria e Iraq (Eldiario.es, 2017).

El banco HSBC, propietario del 7,46 % de acciones de PRISA, fue acusado en 2012 de posibilitar el lavado de dinero proveniente de terrorismo, tráfico de armas y diamantes (Moreno, 2012). El Banco Santander, con el 4,19% de las acciones del mismo grupo, ocupa el segundo puesto en el ranking de la llamada banca armada española, con unas inversiones superiores a los mil millones de euros (SETEM, 2011).

contemplaban a las víctimas y al sufrimiento causado por la Coalición liderada por Estados Unidos. El silenciamiento casi total de las consecuencias de las “acciones criminales” (Amnistía Internacional, 2017) de la Coalición Internacional en Mosul, ilustra la coincidencia de ambos medios en no responsabilizar a los gobiernos de la Coalición por tales crímenes. Del mismo modo, el mayor seguimiento a lo acontecido en Alepo Este, así como la continua alusión al sufrimiento de su población civil, responde al objetivo de denunciar y criminalizar las acciones de Rusia en Siria, de demonizar las operaciones llevadas a cabo por parte de las fuerzas enemigas en la recaptura de la ciudad y de presentar a Putin y al Assad como criminales de guerra ante la opinión pública occidental.

La cuarta hipótesis se cumple en sentido contrario en el caso de RT, cuya cobertura informativa sobre la batalla para recapturar Mosul dobla a la que otorgó a la de Alepo Este. Además, frente a los numerosos artículos que difundió sobre las consecuencias destructivas de los ataques de las fuerzas iraquíes y de la Coalición en Mosul, las muertes y la devastación provocadas por Rusia y Siria en Alepo Este solo fueron mencionadas en dos noticias. Sin embargo, a diferencia de los dos medios occidentales analizados, que basaron su cobertura mediática sobre la batalla en Alepo Este en criminalizar a las fuerzas sirias y rusas, el seguimiento informativo de RT sobre la batalla en Mosul no ha estado centrado únicamente en demonizar las acciones de las fuerzas iraquíes apoyadas por la Coalición Internacional. RT también ha difundido información sobre los crímenes cometidos por ISIS contra la población civil de la ciudad iraquí y ha publicado noticias en las que pone en contexto las operaciones de las fuerzas iraquíes apoyadas por la alianza militar liderada por Estados Unidos.

Como conclusión final querría señalar que el modelo de propaganda basado en ocultar la implicación de los gobiernos aliados en los ataques contra la población civil y en atribuir, por el contrario, la responsabilidad de crímenes de guerra a los gobiernos adversarios se reproduce de forma similar en los tres medios analizados, aunque con diferente intención. Sin embargo, a pesar de que los tres medios reproducen el modelo de propaganda en función de su posicionamiento geopolítico, los *mass media* occidentales son los ganadores de la batalla a nivel mundial a la hora de promover su discurso sobre los conflictos en Siria e Iraq. RT, al ser el único medio de alcance global con una posición diferente, no tiene una repercusión en la opinión pública equiparable a la de los *mass media* occidentales. Por tanto, el relato hegemónico sobre lo que acontece en Siria y en Iraq, más en concreto en Alepo Este y en Mosul, es el difundido por los medios de masas de Occidente representados en el presente análisis por The New York Times y El País.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, J. M. (14 de diciembre de 2016). *El baile de cifras de los muertos en Siria*. Obtenido de El País:
http://internacional.elpais.com/internacional/2016/12/13/actualidad/1481643811_024842.html
- Abu-Tarbush, J. (2017). Siria. Revolución, sectarismo y yihad. Ignacio Álvarez-Ossorio. *Revista Española de Ciencia Política*, 209-213.
- Adriaensens, D. (25 de marzo de 2013). *2003-2013: La resistencia iraquí, la “guerra sucia” de Estados Unidos y la remodelación de Oriente Próximo*. Obtenido de Global Research:
<http://www.globalresearch.ca/2003-2013-la-resistencia-iraqui-la-guerra-sucia-de-estados-unidos-y-la-remodelacion-de-oriente-proximo/5328418>
- Airwars (17 de marzo de 2017). Reported civilian and ‘friendly fire’ deaths from Coalition airstrikes March 2017. Obtenido de Airwars: <https://airwars.org/coalitioncivcas2017mar-apr/>.
- (8 de junio de 2017). *Airwars joins call for Iraqi forces and Coalition to end use of indiscriminate weapons at Mosul*. Obtenido de Airwars: <https://airwars.org/news/airwars-joins-call-for-iraqi-forces-and-coalition-to-end-use-of-indiscriminate-weapons-at-mosul/>
- (1 de julio de 2017). *Mosul’s capture sees ISIS vanquished – but at a terrible cost*. Obtenido de Airwars: <https://airwars.org/news/mosuls-capture-sees-isil-vanquished-but-at-a-terrible-cost/>
- (17 de julio de 2017). *Coalition civilian casualty claims double under Donald Trump*. Obtenido de Airwars: <https://airwars.org/news/trumps-air-war-kills-12-civilians-per-day/>
- Alba Rico, S. (2015). *Islamofobia. Nosotros, los otros, el miedo*. Barcelona: Icaria.
- Álvarez-Ossorio, I. (2009). *Siria contemporánea*. Madrid: Síntesis.
- (2016). *Siria. Revolución, sectarismo y yihad*. Madrid: La Catarata.
- (21 de marzo de 2017). *Ginebra IV: ¿Una agenda para la paz en Siria?* Obtenido de Blog Alternativas. El País: <http://blogs.elpais.com/alternativas/2017/03/ginebra-iv-una-agenda-para-la-paz-en-siria.html>
- Amnistía Internacional. (12 de noviembre de 2011). *La decisión de la Liga Árabe de suspender a Siria debe mover al Consejo de Seguridad a actuar*. Obtenido de Amnistía Internacional:
<https://www.amnesty.org/es/press-releases/2011/11/liga-arabe-suspende-siria-acicate-consejo-seguridad-actuar/>
- (13 de mayo de 2016). *Siria: Grupos armados de oposición cometen crímenes de guerra en la ciudad de Alepo*. Obtenido de Amnistía Internacional:
<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2016/05/syria-armed-opposition-groups-committing-war-crimes-in-aleppo-city/>
- (22 de febrero de 2017). *Amnesty International Report 2016/17 - Iraq*. Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/docid/58b033ee13.html>
- (Marzo de 2017). *At Any Cost. The Civilian Catastrophe in West Mosul, Iraq*. Obtenido de Amnistía Internacional: <file:///C:/Users/pc/Downloads/MDE1466102017ENGLISH.PDF>

- (3 de abril de 2017). *La población civil, bombardeada en sus viviendas en Mosul, culpa a las temerarias fuerzas de la coalición*. Obtenido de Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/04/bombed-in-their-homes-civilians-in-mosul-blame-reckless-coalition-forces/>

- (8 de junio de 2017). *Las armas elegidas por Iraq y la coalición dirigida por Estados Unidos ponen en peligro a la población civil de Mosul*. Obtenido de Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/06/iraq-us-led-coalition-weapons-choice-endangers-mosul-civilians/>

Anderson, T. (2015). *The Dirty War on Siria. Washington, Regime Change and Resistance*. Sidney: Global Research.

Banks, S. (1 de julio de 2017). *Syria chemical attack: Sarin nerve gas was used on Khan Sheikhoun, confirms international watchdog*. Obtenido de The Independent: <http://www.independent.co.uk/news/world/syria-chemical-attack-sarin-nerve-gas-confirm-khan-sheikhoun-international-watchdog-idlib-province-a7815916.html>

Barbero, I., Ayestaran, M., & Vilanova, R. (13 de diciembre de 2016). *Alepo: el símbolo de la guerra siria*. Obtenido de 5 W: <https://www.revista5w.com/when/alepo-el-simbolo-la-guerra-siria>

Barrett, R. (2014). *Foreign Fighters in Syria*. Nueva York: Soufan Group.

Bassets, M. (12 de agosto de 2014). *Estados Unidos fuerza el relevo de Al Maliki en el Gobierno de Iraq*. Obtenido de El País: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/08/11/actualidad/1407753191_305564.html

Bassets, M. (16 de marzo de 2015). *Las rectificaciones de Obama*. Obtenido de El País: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/03/16/actualidad/1426479455_533419.html

Berenguer, F. J. (noviembre de 2014). *Ginebra II. Documento de Análisis*. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA10-2014_Ginebra_II_FJBH.pdf

Bitorsoli, M. (agosto de 2016). *The Syrian Situation. International humanitarian law violations and the call for justice*. Obtenido de Al-Marsad. Arab Human Rights Centre in Golan Heights: <http://golan-marsad.org/wp-content/uploads/Syrian-case-ICC-Report.pdf>

Bonet, E. (11 de febrero de 2016). *Por qué el Frente Al Nusra es más peligroso que el Estado Islámico*. Obtenido de El Confidencial: http://www.elconfidencial.com/mundo/2016-02-11/por-que-el-frente-al-nusra-es-mas-peligroso-que-el-estado-islamico_1149523/

Bricmont, J. (12 de junio de 2005). *Imperialismo Humanitario*. (S. Cattori, Entrevistador)

Casado, F. (16 de marzo de 2016). *De las víctimas dignas (Leopoldo López) e indignas (víctimas de las Guarimba)*. Obtenido de Telesur: <http://www.telesurtv.net/bloggers/De-las-victimas-dignas-Leopoldo-Lopez-e-indignas-victimas-de-las-Guarimba-20160316-0005.html>

Castell, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.

- Central Intelligence Agency. (27 de junio de 2017). *The World Factbook. Iraq*. Obtenido de Central Intelligence Agency: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/iz.html>
- Chomsky, N., & Herman, E. (2000). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Crítica.
- Chomsky, N. (1996). "El control de los medios de comunicación." En: Chomsky, N. & Ramonet, I. *Cómo nos venden la moto*. Barcelona: Icaria, pp.7-55.
- (2008). *Lo que decimos, se hace*. Barcelona: Península.
- Clark, N. (14 de julio de 2017). *Aleppo & Mosul: A tale of two liberated cities*. Obtenido de RT: <https://www.rt.com/op-edge/396295-mosul-aleppo-tale-liberated/>
- Cockburn, P. (21 de octubre de 2016). *Compare the coverage of Mosul and East Aleppo and it tells you a lot about the propaganda we consume*. Obtenido de The Independent: <http://www.independent.co.uk/voices/iraq-syria-aleppo-mosul-patrick-cockburn-propaganda-we-consume-a7373951.html>
- (2 de febrero de 2017). *Who supplies the news? Patrick Cockburn on misreporting in Syria and Iraq*. Obtenido de London Review of Books: <https://www.lrb.co.uk/v39/n03/patrick-cockburn/who-supplies-the-news>
- (19 de julio de 2017). *The massacre of Mosul: 40,000 feared dead in battle to take back city from Isis as scale of civilian casualties revealed*. Obtenido de The Independent: <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/mosul-massacre-battle-isis-iraq-city-civilian-casualties-killed-deaths-fighting-forces-islamic-state-a7848781.html>
- Combined Joint Forces . (25 de mayo de 2017). *Executive Summary of the Investigation of the Alleged Civilian Casualty Incident in the al Jadidah District, Mosul*. Obtenido de Operation Inherent Resolve: <http://www.inherentresolve.mil/News/News-Releases/Article/1193707/executive-summary-of-the-/>
- Cook, J. (27 de junio de 2017). *Hersh's New Syria Revelations Buried From View*. Obtenido de Counter Punch: <https://www.counterpunch.org/2017/06/27/hershs-new-syria-revelations-buried-from-view/>
- Corral, D. (12 de marzo de 2013). *Iraq, diez años después*. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO23-2013_Iraq_10anosdespues_DCOralHdez.pdf
- Davidson, C. (2016). *Shadow Wars. The Secret Struggle for the Middle East*. Londres: One World.
- De la Madrid, R. (18 de marzo de 2017). *Detrás de la Razón - 6 años de guerra en Siria, entre Rusia y Estados Unidos*. Obtenido de Hispan TV: <http://www.hispantv.com/showepisode/detras-de-la-razon-/detras-de-la-razon---6-anos-de-guerra-en-siria,-entre-rusia-y-estados-unidos/43874>
- De Santiago, B. (enero de 2014). *El conflicto sirio. Los principios de no intervención y de prohibición del uso de la fuerza en el sistema político mundial de post-Guerra Fría*. Obtenido de Universitat de Barcelona: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/61270/1/TFE-MOI-DeSantiago-enero2014.pdf>

- Garzón, I. V., Ghotme, R. A., & Cifuentes, P. A. (2015). Las relaciones internacionales de la guerra civil siria a partir de un enfoque regional: hegemonía y equilibrio en Medio Oriente. *Estudios Políticos*, 13-32.
- Glass, C. (2015). *Syria Burning: ISIS and the Death of the Arab Spring*. Nueva York y Londres: OR Books.
- Goldberg, J. (30 de agosto de 2013). *The Obama Doctrine*. Obtenido de The Atlantic: <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2016/04/the-obama-doctrine/471525/>
- Gómez García, L. (2009). *Diccionario de Ilslman e islamismo*. Madrid: Espasa.
- Hispan TV. (20 de octubre de 2016). *Terroristas atacan corredor humanitario de Rusia en Alepo*. Obtenido de Hispan TV: <http://www.hispantv.com/noticias/siria/311728/terroristas-atacan-corredor-humanitario-rusia-alepo>
- (19 de diciembre de 2016). *Periodistas revelan: los medios occidentales mienten sobre Alepo*. Obtenido de Hispan TV: <http://www.hispantv.com/noticias/siria/327741/periodistas-mentiras-medios-occidente-alepo>
- Human Rights Watch. (6 de octubre de 2016). *Key Concerns for Impending Mosul Battle*. Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/country,,,IRQ,,57f654446,0.html>
- (6 de junio de 2017). *Civilian Casualties Mount in West Mosul*. Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/docid/5937f5a44.html>
- (14 de junio de 2017). *Danger From US White Phosphorus* . Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/docid/5943d7f34.html>
- Hurtado, L. M. (11 de agosto de 2016). *Asedio contra asedio en una Alepo dividida*. Obtenido de El Mundo: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/08/11/57ab692d46163fdd5f8b45d2.html>
- International Committee of the Red Cross. (3 de marzo de 2017). *ICRC strongly condemns use of chemical weapons around Mosul*. Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/country,,,IRQ,,58bd70094,0.html>
- Jordán, J. (27 de octubre de 2015). *La intervención militar de Rusia en Siria: Oportunidades y riesgos*. Obtenido de Documento Marco del Instituto Español de Estudios Estratégicos: <http://www.ugr.es/~jjordan/intervencion-rusia-siria.pdf>
- Landler, M., & Weisman, J. (10 de septiembre de 2013). *Obama Delays Syria Strike to Focus on a Russian Plan*. Obtenido de The New York Times: http://www.nytimes.com/2013/09/11/world/middleeast/syrian-chemical-arsenal.html?_r=0
- Lund, A. (08 de 27 de 2016). *Siria: ¿Quién asedia a quién en Alepo?* Obtenido de Tercera Información: <http://www.tercerainformacion.es/opinion/opinion/2016/08/27/siria-quien-asedia-a-quien-en-alepo>
- M. Hersh, V. S. (25 de junio de 2017). *Trump's Red Line*. Obtenido de Welt: <https://www.welt.de/politik/ausland/article165905578/Trump-s-Red-Line.html>

- Martín García, M. A. (16 de septiembre de 2015). *Las causas de la Guerra Civil Siria*. Obtenido de Senderos de la Historia: <https://senderosdelahistoria.wordpress.com/2015/09/16/las-causas-de-la-guerra-civil-siria/>
- Martín Muñoz, G. (3 de octubre de 2016). *Conferencia: Génesis y evolución del conflicto Sirio: Las consecuencias para Europa*. Bilbao.
- Martín, J. (2015). *Estado Islámico. Geopolítica del caos*. Madrid: Catarata.
- Media Lens. (17 de julio de 2017). *El asedio de los medios de comunicación: diferencias en la cobertura informativa de Mosul y Alepo*. Obtenido de Noticias de Abajo: <https://noticiasdeabajo.wordpress.com/2017/07/19/el-asedio-de-los-medios-de-comunicacion-diferencias-en-la-cobertura-informativa-de-mosul-y-alepo/>
- Melhem, H. (10 de abril de 2017). *How Obama's Syrian Chemical Weapons Deal Fell Apart*. Obtenido de The Atlantic: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2017/04/how-obamas-chemical-weapons-deal-fell-apart/522549/>
- Minority Rights Group International. (octubre de 2016). *Civilian protection in the battle for Mosul: critical priorities*. Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/country,,,IRQ,,582dbb294,0.html>
- Mohorte, A. P. (3 de mayo de 2016). *Diez años después de Sadam... ¿qué pasa en Iraq?* Obtenido de Magnet: <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/diez-anos-despues-de-sadam-que-pasa-en-iraq>
- Monge, Y. (septiembre de 23 de 2014). *Estados Unidos comienza a bombardear las posiciones del Estado Islámico en Siria*. Obtenido de El País: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/09/23/actualidad/1411439901_479666.html
- Moreno, M. A. (16 de Diciembre de 2012). *HSBC y el lucrativo negocio del lavado de dinero*. Obtenido de El Blog Salmón: <https://www.elblogsalmon.com/mercados-financieros/hsbc-y-el-lucrativo-negocio-del-lavado-de-dinero>
- Naciones Unidas. (11 de marzo de 2016). Joint Statement on Syria. New York, Geneva, Rome, Amman: ONU.
- (15 de diciembre de 2016). *ONU apoyará el operativo de evacuación de civiles en Alepo, Siria*. Obtenido de Centro de Noticias ONU: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=36435#.WRm2F9KLTIU>
- Naiman, R. (2015). *The Wikileaks Files. The World According to US Empire*. Londres: Verso.
- Oakford, S. (14 de febrero de 2017). *The United States Used Depleted Uranium in Syria*. Obtenido de Foreign Policy: <http://foreignpolicy.com/2017/02/14/the-united-states-used-depleted-uranium-in-syria/>
- Osborne, P. (20 de febrero de 2015). *"Habla el periodista que dejó 'The Telegraph' por la "falaz" cobertura de la lista Falciani"*. (C. Maza, Entrevistador). El Confidencial
- OCHA. (21 de julio de 2016). *Syria: "An estimated 200,000-300,000 people are at risk of besiegement", says UN Humanitarian Chief*. Obtenido de United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs: <http://www.unocha.org/country/top-stories/all-stories/syria-estimated-200000-300000-people-are-risk-besiegement-says-un-humanitari>

- Petkova, M. (6 de abril de 2017). *Syria's 'moderate rebels' to form a new alliance*. Obtenido de Al Jazeera: <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2017/04/syria-moderate-rebels-form-alliance-170403064144285.html>
- Pilger, J. (23 de agosto de 2016). *Provoking nuclear war by media*. Obtenido de Johnpilger.com: <http://johnpilger.com/articles/provoking-nuclear-war-by-media>
- Polk, W. R. (10 de diciembre de 2013). *Understanding Syria: From Pre-Civil War to Post-Assad*. Obtenido de The Atlantic: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2013/12/understanding-syria-from-pre-civil-war-to-post-assad/281989/>
- Pouget, C. (9 de julio de 2004). «*Le Lay, le métier de TFI c'est d'aider Coca-Cola à vendre son produit* “. Obtenido de AFP: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/colan_0336-1500_2005_num_143_1_3414
- Public Accountability Initiative. (11 de octubre de 2013). *Conflicts of interest in the Syria debate*. Obtenido de <http://public-accountability.org/2013/10/conflicts-of-interest-in-the-syria-debate/>
- Radio Free Europe/Radio Liberty. (28 de septiembre de 2016). *U.S. to send more troops to Iraq ahead of Mosul assault*. Obtenido de UNHCR: <http://www.refworld.org/country,,,IRQ,,58189e19a,0.html>
- Ramonet, I. (1996). "Pensamiento único y nuevos amos del mundo". En: Chomsky, N., & Ramonet, I. *Cómo nos venden la moto*. Barcelona: Icaria, pp. 55-97.
- (3 de enero de 2005). *Medios de comunicación en crisis*. Obtenido de Rebelion: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=9510>
- (abril- mayo de 2005). *Crisis en los medios de comunicación*. Obtenido de Rebelión: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=13512>
- Reig, R., Mancinas Chávez, R., & De Araujo Rodríguez, A. (2013). *Concentración global de negocio de la publicidad. Los cuatro principales grupos*. Global Media Journal México.
- Revista 5W. (24 de noviembre de 2016). *Podcast: Mosul*. Obtenido de Revista 5W: <https://www.revista5w.com/newsroom/podcast-mosul>
- Rodriguez, O. (16 de noviembre de 2015). *Cómo surge el ISIS, cómo se financia, quiénes hacen la vista gorda (I)*. Obtenido de Eldiario.es: http://www.eldiario.es/zonacritica/ISIS-financia-hacen-vista-gorda_6_452914729.html
- San Pedro, P. (26 de marzo de 2015). *Siria: orígenes y causas del conflicto*. Obtenido de eldiario.es: http://www.eldiario.es/desigualdadblog/Siria-origenes-causas-conflicto_6_370672945.html
- Sancha, N. (25 de enero de 2016). *Quién es quién en la guerra en Siria*. Obtenido de El País: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/01/25/actualidad/1453739657_964290.html
- Serrano, P. (2009). *Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo*. Barcelona: Ediciones Península.

- SETEM. (18 de abril de 2011). *Negocios sucios. Bancos españoles que financian a productores de armas*. Obtenido de SETEM - Finanzas Éticas : <http://www.bancalimpia.com/pdf/negocios-sucios.pdf>
- Sicilia, A. (23 de marzo de 2017). *La batalla por Mosul (Introducción a una serie de crónicas)*. Obtenido de Público. Blog Principia Marsupia: <http://www.principiamarsupia.com/2017/03/23/la-batalla-por-mosul-introduccion-a-una-serie-de-cronicas/>
- Siege Watch. (13 de septiembre de 2016). *Third Quarterly Report on Besieged Areas. May-July 2016*. Obtenido de Siege Watch: https://siegewatch.org/wp-content/uploads/2015/10/PAX_REPORT_Syria_Siege_3_FINAL_digi_singlepage.pdf
- Slim, H., & Trombetta, L. (2014). *Syria Crisis Common Context Analysis*. Nueva York: United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs.
- The Lancet. (2006). "Mortality after the 2003 invasion of Iraq: a cross-sectional cluster sample survey". *The Lancet*, 1421–1428.
- The Richie Allen Show. (12 de febrero de 2016). *Journalist Eva Bartlett: "I'm Back From Syria. The Media Is Lying To You!"*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=bUyJV6YaSWY>
- UN News Service. (16 de septiembre de 2013). *'Clear and convincing' evidence of chemical weapons use in Syria, UN team reports*. Obtenido de UN News Centre: <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=45856#.WVDiiGjyIU>
- (1 de noviembre de 2016). *As Iraqi military prepares to enter Mosul, ISIL forcibly relocates thousands of civilians near city, UN warns*. Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/docid/58235e78c4.html>
- (24 de enero de 2017). *UN, partners voice deep concern about 750,000 civilians as battle sets to begin in western Mosul*. Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/docid/588777d840c.html>
- (20 de marzo de 2017). *UN aid 'pushed to limits' as 320,000 more civilians may flee west Mosul*. Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/docid/58d129b04.html>
- (5 de junio de 2017). *Lives of 100,000 children 'on the line' as fighting continues in west Mosul*. Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/docid/593825384.html>
- (8 de junio de 2017). *Recent killings in western Mosul indicative of rising war crimes against civilians – UN rights arm*. Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/docid/593a52584.html>
- (6 de septiembre de 2017). *Syria: UN probe documents use of chemical weapons and other crimes against civilians*. Obtenido de UN News Centre: <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=57468#.WbK-lchJbIU>
- UNHCR. (2016). *5 años de la guerra en Siria: Una mirada retrospectiva al conflicto*. Obtenido de UN High Commissioner for Refugees (UNHCR): https://www.ucm.es/data/cont/docs/3-2016-07-29-ACN_Cinco_anos_guerra_siria.pdf

- (29 de septiembre de 2016). *As Mosul offensive approaches, UNHCR planning intensifies*.
Obtenido de UN High Commissioner for Refugees (UNHCR):
<http://www.refworld.org/country,,,IRQ,,57ee552f4,0.html>

- (23 de marzo de 2017). *UNHCR warns Mosul situation deteriorating as fighting rages*.
Obtenido de Refworld: <http://www.refworld.org/docid/58d4f8eb4.html>

- (16 de junio de 2017). *Civilians living in "penury and panic" as Mosul battle rages*.
Obtenido de Refworld: www.refworld.org/docid/59478b224.html

Winstanley, A. (1 de febrero de 2012). *Los interiores del Observatorio Sirio de Derechos Humanos*.
Obtenido de Rebelión: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=143906>

Hegoa. Trabajos Fin de Máster

Nº 1

Título: Distribución agroalimentaria: impactos de las grandes empresas de comercialización y construcción de circuitos cortos como redes alimentarias alternativas

Autor: Pepe Ruiz Osorio

Tutor: Roberto Bermejo Gómez de Segura

Nº 2

Título: Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y participación por el derecho al territorio

Autora: Iratxe Braceras

Tutor: Gregorio Etxebarria

Nº 3

Título: La desigualdad social por los organismos internacionales: un análisis del discurso

Autor: Conrado Arias

Tutor: Alfonso Dubois

Nº 4

Título: Metodologías participativas en proyectos de cooperación internacional al desarrollo de base tecnológica. Estudio de caso: identificación participativa en Elías Piña - República Dominicana.

Autora: Anastasia Domínguez Narváez

Tutor: Zesar Martínez García

Nº 5

Título: Pobreza y exclusión infantil: el caso de los menores que viven en las calles de Calabar (Nigeria).

Autor: José Fernando Sánchez Carrillo

Tutora: M^a Luz De La Cal Barredo

Nº 6

Título: Cuando formular una política de equidad de género no es suficiente

Autora: Arantzazu Urzelai

Tutora: Clara Murguialday

Nº 7

Título: El enfoque de género en una cooperación al desarrollo en continua adaptación

Autor: Fernando San Eustaquio Sánchez

Tutora: Clara Murguialday

Nº 8

Título: Investigación sobre el diagnóstico de la Educación Intercultural Bilingüe en la Provincia de Pastaza

Autora: Itziar Aldave Velasco

Tutor: Juan José Celorio Díez

Nº 9

Título: Encuentros y desencuentros entre el Desarrollo Humano y el Desarrollo Sostenible. ¿Qué tan sostenible es el Desarrollo Humano Sostenible?: Los ineludibles límites que se plantean desde la Economía Ecológica

Autor: André Fernando Herrera

Tutor: Koldo Unceta Satrústegui

Nº10

Título: El Buen Vivir: Del Sumak Kawsay y Suma Qamaña a las constituciones del Buen Vivir. Contradicciones y desafío entre la teoría y la práctica.

Autor: Juan Manuel Crespo Barrera

Tutor: Koldo Unceta Satrústegui

Nº11

Título: Los Bienes Comunes: Caracterización y aproximación empírica a las iniciativas existentes en Euskadi

Autor: Ekhi Atutxa Ordeñana

Tutor: Imanol Zubero Beaskoetxea

Nº12

Título: Empresas transnacionales, Estados nación y democracia: Transformaciones de las relaciones de poder en la globalización neoliberal

Autora: Júlia Martí Comas

Tutor: Juan Hernández Zubizarreta

Nº13

Título: Estrategias de solidaridad ante la precariedad: El caso de la comunidad senegalesa en el Estado Español

Autora: Jone Barandiaran

Tutor: Imanol Zubero Beaskoetxea

Nº14

Título: Las empresas transnacionales y el derecho a la tierra de los pueblos indígenas de Brasil. ¿Colisión de derechos?

Autora: Irene Ortiz de Urbina Freire

Tutor: Juan Hernández Zubizarreta

Nº15

Título: Hacia una agenda alternativa de educación para el desarrollo desde una perspectiva ecofeminista

Autora: Ainara Barrenechea González

Tutora: Yolanda Jubeto

Nº16

Título: La criminalización neoliberal de la pobreza: Un análisis de discurso en el ámbito vasco de las políticas sociales

Autora: Isabel Torres Millán

Tutor: Imanol Zubero Beascoetxea

Nº17

Título: Los Estados-nación en la globalización neoliberal: Las diferentes dimensiones de la crisis del Estado Español-

Autor: Peio Salazar Martínez de Iturrate

Tutor: Mikel de la Fuente

Nº18

Título: España y la Unión Monetaria Europea: Un análisis estructural en el marco de la crisis del euro.

Autor: Alejandro Quesada Solana

Tutor: Joaquín Arriola Palomares

Nº19

Título: Los desafíos del Estado en África Subsahariana: Una aproximación al caso de Mozambique desde la dimensión socio-política del Desarrollo Humano

Autor: Manuel Barroso Sevillano

Tutor: Jokin Alberdi Bidaguren

Nº20

Título: La lucha por la despenalización del aborto en El Salvador: El caso Beatriz

Autora: Jone García Lurgain

Tutora: Clara Murguialday

Nº21

Título: La desigualdad en la agenda de Desarrollo post-2015

Autora: Soraya Gómez

Tutor: Alfonso Dubois

Nº22

Título: La pobreza urbana en el nuevo marco de actuación post-2015

Autora: Cristina Herranz Urbasos

Tutor: Michel Sabalza

Nº23

Título: El arbitraje inversor-estado: El devenir de la nueva Lex Mercatoria

Autora: Omaira Castellanos Cortés

Tutor: Juan Hernandez Zubizarreta

Nº24

Título: La transformación neoliberal del Imperialismo: Hegemonía y sistema multipolar en el siglo XXI

Autor: Davide Angelilli

Tutor: Luis Guridi Aldanondo

Nº25

Título: El Suma Qamaña en Bolivia: ¿Un modelo económico alternativo de desarrollo?: Un análisis desde la dimensión rural campesina.

Autor: Javier Martín de la Guardia

Tutor: Unai Villalba Eguiluz

Nº26

Título: Políticas económicas neoliberales y distribución de la renta: Análisis de la experiencia colombiana.

Autora: Laura Heras Recuero

Tutor: Francisco Zabalo Arena

Nº27

Título: El plan Bienvenid@s a Casa y el retorno migratorio de ecuatorianas y ecuatorianos: entre el discurso y la práctica

Autora: María Fernanda Mejía Murillo

Tutor: Xabier Aierdi

Nº28

Título: Feminismo islamikoa eta emakume etorkin musulmanen elkartegintza Euskadin

Autora: Laura Alvarez

Tutora: Irantzu Mendia Azkue

Nº29

Título: Osasun eredu biomedikoa eta osasun politika interkulturalak: Txikeko maputxeen osasun ereduan eragina

Autora: María López Castillo

Tutor: Unai Villalba

Nº30

Título: Experiencias de participación infantil en el territorio histórico de Bizkaia: Un análisis con enfoque de derechos

Autora: Ana Barcenas Viñas

Tutor: Xabier Aierdi

Nº31

Título: Aportaciones ecofeministas a la economía social y solidaria. Análisis de tres colectivos de Asturias

Autora: Ángela Gómez de Ávila

Tutora: Yolanda Jubeto

Nº32

Título: La propaganda en la cobertura informativa de la batalla de Alepo Este y Mosul: Análisis comparativo de las versiones digitales de El País, The New York Times y RT en español

Autora: Maialen Mangas Urkizu

Tutor: Víctor Santiago Pózas